'OPITAS DE CORAZÓN', UNA FIESTA POPULAR QUE PRODUCE/REFUERZA LA IDENTIDAD REGIONAL.

Fiestas Sampedrinas en Timaná-Huila.



Yineth Alejandra Vergara Rivera

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología
Popayán, 2023

'OPITAS DE CORAZÓN', UNA FIESTA POPULAR QUE PRODUCE/REFUERZA LA IDENTIDAD REGIONAL.

Fiestas Sampedrinas en Timaná-Huila.



Yineth Alejandra Vergara Rivera

Código: 100813010231

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropóloga

Asesor

Tulio Enrique Rojas Curieux

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Antropología
Popayán, 2023

Conten	ido	
Tabla de imágenes		4
Introducción		8
Un intento por "exotizar lo familiar"		8
Algunas consideraciones teóricas		13
Campo: pos	sibilidades y limitaciones	19
CAPÍTULO) 1: Historia de las fiestas sampedrinas. Relación entre fiestas, regi	ón e
	identidad	23
1.1. 'Hu	ila, Un paraíso por descubrir'	23
1.1.1	Creación del departamento del Huila. Configuración de una identidad regional	28
1.1.2.	Ni tolimenses ni sureños, ahora 'somos huilenses'	31
1.2. Las	fiestas de San Juan y San Pedro	34
1.2.1.	Volver en el tiempo: conquista y colonización festiva	36
1.2.2.	Algunos elementos característicos en los inicios de las fiestas	40
1.2.3.	Primeros registros de las fiestas en la región del Alto Magdalena	44
1.2.4.	De lo sagrado a lo profano	47
1.2.5.	Las fiestas en el siglo XX: Entre la tradición y la modernidad	50
1.2.6.	El papel de las fiestas hoy	66
CAPITULO) 2: Por Timaná - Huila, 'péguese la rodadita'	72
2.1 Tierra	de la Cacica Gaitana	73
Aspectos generales		77
2.2 Las	Fiestas de San Pedro en Timaná	79
2.2.1 Memoria de las fiestas		81
2.2.2 Mi memoria de las fiestas		95
CAPÍTULO	O 3: De verdad ¿somos "opitas de corazón"?	115
3.1. Ider	ntidad 'asignada'. ¿Quiénes son los encargados de cumplir esta labor?	118
Caracteri	ización de actores	120
3.2 Identid	lad 'asumida': ¿Asumen la identidad opita/huilense quienes asisten a las	fiestas de
San Juan y San Pedro en Timaná? ¿cuál es su posición?		167
Referencias	170	
Páginas We	eb 174	
Entrevistas	177	
ANEXOS	178	

Tabla de imágenes

- **Imagen 1:** Mapa del Huila. https://miscomunicaciones.wordpress.com/el-huila-su-historia-y-sus-riquezas/ (07/06/2018)
- **Imagen 2:** Eslogan. http://www.lanacion.com.co/2017/05/25/huila-un-paraiso-por-descubrir-es-ahora-una-marca-exclusiva-y-registrada/ (06/06/2018)
- **Imagen 3:** Traje tradicional del Huila. p. 94 Milina Muñoz
- Imagen 4: Coreografía del bambuco. Versión Jacinto Jaramillo.
- Imagen 5: Coreografía sanjuanero huilense. Versión Inés García de Duran.
 https://conciudadano59.wordpress.com/category/coreografia/
- **Imagen 6:** Primer traje típico 1962. http://www.lanacion.com.co/2018/06/15/el-sanjuanero-huilense-se-volvio-mecanico/
- **Imagen 7:** Traje típico 1984. https://eltrajeyelmundo.wordpress.com/inicio/miss-universo-trajes-tipicos/
- **Imagen 8:** Traje típico 2017. Instagram @corposanpedro.
- Imagen 9: Afiches promocionales, fiestas en el exterior. Instagram @reinologohuilaoficial.
- **Imagen 10:** Fotografía aérea del Municipio de Timaná. Foto: Diego F. Rodríguez.
- **Imagen 11:** Mapa de Timaná. Timaná en la prehistoria, historia y colonia hasta nuestros días (p. 22)
- Imagen 12: Monumento a La Cacica Gaitana en Timaná. http://www.timana-huila.gov.co/turismo/la-cacica-gaitana
- **Imagen 13**: Anael Vargas, 1° Reina del Reinado Municipal la Gaitana. https://www.facebook.com/groups/1633670160248459/permalink/1732666497015491
- Imagen 14: Candidata al Reinado Municipal la Gaitana 1967. https://www.facebook.com/groups/1633670160248459

- Imagen15:LuzMarinaCarvajal,año1972.https://www.facebook.com/groups/1633670160248459
- Imagen 16: Teresa Agredo, año 1988. https://www.facebook.com/groups/1633670160248459
- Imagen 17: Jazmin Cabrera Beltran, año 1992. https://www.facebook.com/groups/1633670160248459
- **Imagen 18:** Collage de fotos, fiestas de San Pedro año 2000. https://www.facebook.com/groups/1633670160248459
- **Imagen 19:** Mi traje de Sanjuanero. Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 20:** Programación 50 Reinado Municipal La Gitana Timaná –Huila año 2016. Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 21:** Ronda Sampedrina Bario La Cruz 2017. Foto: Adriana Bermeo.
- **Imagen 22:** Coronación de la representante del Barrio La Cruz 2017. Foto: Adriana Bermeo.
- **Imagen 23:** Interpretación del Bambuco Tradicional. Encuentro "Años Dorados 2016". Foto: José Ricardo Carvajal.
- Imagen 24: Pareja de esposos en "Mis Años Dorados" 2017. Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 25:** El San Pedro de los abuelos. Fundación Romelia Hernández 2018. Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 26:** Sampedrito Infantil 2016. Foto: José Ricardo Carvajal.
- Imagen 27: Muestra folclórica de las madres comunitarias. Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 28**: Interpretación del Bambuco Tradicional en el Reinado Interinstitucional 2016. Foto: José Ricardo Carvajal.
- **Imagen 29**: Interpretación del Sanjuanero Huilense en el Reinado Municipal La Gaitana. Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 30**: San Pedro en casa. Foto: Alejandra Vergara.
- Imagen 31: Archivo familiar, fiestas sampedrinas. Foto: Alejandra Vergara.

- **Imagen 32**: Los niños y el San Pedro. Foto: Alejandra Vergara.
- Imagen 33: Cartillas guía para la enseñanza de la Cátedra de la Huilensidad. https://www.huila.gov.co/documentos/369/cartilla-catedra-de-la-huilensidad/
- Imagen 34: Exposición del 'traje tradicional' v/s el 'traje típico'. Foto: Alejandra Vergara.
- Imagen 35: Cuadernos de Huilensidad. Foto: Alejandra Vergara.
- Imagen 36: Encuesta ¿cómo le pareció el San Pedro en Timaná? Foto: Alejandra Vergara.
- **Imagen 37:** Programación sampedrina en medio de la pandemia del 2020. Página oficial de la alcaldía municipal de Timaná en Facebook.
- **Imagen N° 38:** Programación San Pedro 2021. Página oficial de la alcaldía municipal de Timaná en Facebook.

Agradecimientos

A mis padres, quienes siempre me han brindado su apoyo incondicional para cumplir todas mis metas personales y académicas. Ellos con su amor y perseverancia me acompañaron en este camino y merecen mi más profundo agradecimiento por la culminación de este logro compartido.

A mis hermanas y demás familiares, por aguantar mis preguntas, por tener paciencia en mis momentos de confusión y por apoyarme emocionalmente en cada paso dado.

A mis compañeros, amigos y colegas por sus reflexiones, sus comentarios y correcciones. Por estar presentes para mí, por acompañarme física y emocionalmente a lo largo de este proceso académico.

A mi tutor. Profe Tulio, gracias por acompañarme y guiarme en estos años, por tenerme paciencia, por no soltarme nunca y por sus lindas palabras en cada una de nuestras reuniones. ¡Gracias infinitas!

A ti, por estar siempre ahí.

Gracias!

Introducción

Un intento por "exotizar lo familiar" 1

Es imposible no dejarse cautivar por los colores, los sonidos y la euforia que trae a Timaná el inicio de las fiestas de San Pedro. Para la mayoría de las personas (no todas) estas fechas están cargadas de diversos significados y de un fuerte "sentido de pertenencia", con el que yo me sentía, bueno, me siento plenamente identificada. Nunca me pregunté por qué, tampoco me interesaba cuestionar algo que para mí era totalmente natural, el querer las fiestas, esperar todo el año por ellas, querer bailar el sanjuanero con la idea de que "este se lleva en la sangre", responder a la pregunta ¿de dónde eres? Con un tajante ¡soy del Huila! –incluso sin haber nacido allí- era algo normal hasta hace muy poco.

Al decidir que las fiestas de San Juan y San Pedro serían el espacio para llevar a cabo mi trabajo de investigación, tuve que entender, después de mucho trasegar que ya no sería simplemente una espectadora como todos los años, sino que debía cambiar el lente, alejarme de la idea romántica que tenía de ellas y hacer lo que se espera de una estudiante de antropología de últimos semestres, "observar objetivamente", dejando de lado mis certezas y exotizando un lugar, unas prácticas y unos sentimientos que me eran demasiado familiares.

Alejandra Vergara/junio de 2017/Timaná-Huila Fragmento del Diario de Campo.

Hablar sobre identidades, sentidos de pertenencia, tradición, fiestas y región, no estaba realmente en mis planes al momento de iniciar la travesía que conlleva, formular un proyecto de

¹ El antropólogo brasileño Roberto Da Matta plantea que el etnógrafo, debe ... aprender a realizar una doble tarea que puede ser groseramente contenida en las siguientes fórmulas: (a) transformar lo exótico en familiar y/o (b) transformar lo familiar en exótico. (...) la aprensión en el primer caso se realiza primordialmente por una vía intelectual (la transformación de lo exótico en familiar se realiza fundamentalmente por medio de aprehensiones cognitivas), mientras que el segundo caso, es necesariamente una desvinculación emocional ya que la familiaridad de la costumbre no se obtuvo por la vía del intelecto sino de la coerción socializadora y así, vino desde el estómago hacia la cabeza. (2004, p. 174-175)

En esta ocasión retomo la segunda fórmula propuesta por él, pues se acomoda a lo que yo como antropóloga tuve que vivir mientras hacia el trabajo de campo, pero entendiendo el término exotizar más como una forma de recuperar la capacidad de asombro, de extrañamiento, de deconstrucción de unos saberes, unas prácticas y un lugar previamente conocido, familiar.

investigación, darle vida por medio del trabajo de campo y finalmente, plasmarlo en esta monografía. En realidad, no tenía una idea clara de lo que quería, existían en mi cabeza temas diversos, pero que generalmente compartían un lugar en común, Timaná, un municipio pequeño ubicado al sur del departamento del Huila.

Se preguntarán, ¿por qué Timaná? ¿qué tiene de especial? ¿por qué hacer el trabajo de investigación en este lugar teniendo la posibilidad de hacerlo en otros contextos? Estos, fueron interrogantes recurrentes que me hice y que me hicieron diferentes personas y la respuesta tiene que ver, por un lado, con el hecho de vivir allí; eso, me hizo pensar ingenuamente que al momento de hacer campo todo sería más fácil, pues, el sitio y las personas no me eran del todo ajenas, contaba con la ventaja de estar en casa, de no llegar a un lugar completamente desconocido en el que tendría que empezar desde cero, en pocas palabras, estaba en mi zona de confort, -o eso, creía yo-. Por otro lado, tenía claro que quería hacer algo sobre Timaná, porque desde tiempo atrás me causaba gran curiosidad la historia de mi pueblo, saber, que es uno de los más antiguos de Colombia, fundado en 1538 por Sebastián de Belalcázar y que está acompañado de una fuerte historia de lucha enmarcada por el mito de la "Cacica Gaitana", la muerte de su hijo, la venganza que tomo por ello y el levantamiento de su pueblo en tiempos de conquista, pero que al mismo tiempo, es uno de los más desconocidos, suscitaba en mí una extraña sensación de querer mostrar algo más de este lugar, de generar un reconocimiento en su gente y en quienes leveran este texto.

Ahora, el dilema residía en qué era lo que quería contar exactamente y fue, en medio de una conversación con uno de mis profesores, que el tema de las fiestas de San Juan y San Pedro salió a flote; recuerdo vagamente sus palabras, sé que me estaba cuestionando sobre las razones por las cuales había decidido hacer el trabajo de investigación allí, de los retos que eso conllevaba

y, sobre todo me preguntaba, qué había de particular y relevante, y casi sin vacilar, con un poco de emoción en mi tono de voz, mi respuesta fue: las fiestas, las fiestas de San Pedro.

En ese momento, no era totalmente consciente de la causa real que motivaba mi deseo por escribir sobre esta tierra "mi tierra" y mucho menos el por qué había relacionado inmediatamente a Timaná y al Huila con estas fiestas. Pero pronto entendería que eso no obedecía a un simple gusto o capricho, tenía que ver con todo un entramado de situaciones que a lo largo de mi vida fueron moldeando mis pensamientos y sentimientos con relación a este lugar y a sus prácticas, al punto de llegar a identificarme/sentirme como 'opita'².

Sentirme de un lugar, pero tener que aclarar que era de otro, causaba en mí algunos conflictos internos, pero con el paso del tiempo se volvió una respuesta mecanizada, pues siempre que me preguntaban ¿de dónde era? decía *huilense*, aunque mi papá se esforzara por recordarnos a mi hermana y a mí que éramos 'rolas', por lo tanto sentía que debía explicar que había nacido en Bogotá, pero que había crecido y que vivía en Timaná desde que estaba muy pequeña, pues por distintos motivos nos trasladamos aquí puesto que mi mamá es oriunda de esta zona.

Mi papá, por el contrario, es un 'rolo de pura cepa', como lo sostiene él mismo, aunque después de más de 20 años de vivir en el Huila afirma con vehemencia 'sentirse más opita que cualquiera', sobre todo si nos encontramos en medio de la temporada festiva de mitad de año. Al respecto, tanto a mi papá como a mi hermana y a mí, se nos ha asignado una identidad regional como rolos, cachacos y en menor medida santafereños por haber nacido en la capital del país. Lo cierto, es que nosotros nos reconocemos al mismo tiempo como rolos y opitas dependiendo la situación (aunque cada uno en diferente medida).

.

² Gentilicio usado para las personas relacionadas geográficamente con el departamento del Huila.

En mi caso, este "doble reconocimiento" se da de manera circunstancial y obedece a momentos y situaciones específicas, pues la mayor parte del tiempo me reconozco como opita; el ser rola, por otro lado, casi siempre surge cuando debo precisar el lugar de nacimiento, sea para responderle a alguien o para llenar documentos y en algunas ocasiones para confirmar comentarios como "son rolas como el papá", esto se daba sobre todo cuando estaba más pequeña ya que precisamente él, era el que se encargaba de mantener en nosotras el interés por "su tierra". Recuerdo que todos los días a las 6 de la tarde pasaban el himno de Bogotá como si fuera el himno nacional por un canal de televisión -del que por cierto, no recuerdo su nombre- y, como mi papá decía que no debíamos olvidarnos de nuestras raíces ni de donde éramos, poco a poco me lo fui aprendiendo y cada que lo escuchaba lo entonaba ya que sentía que era importante y necesario tenerlo presente y cantarlo con "respeto y sentido de pertenencia" como decían los profesores que al mismo tiempo me enseñaban los símbolos patrios de Timaná y del Huila.

Así las cosas, para llegar a este punto pasé por un proceso inconsciente de construcción y de deconstrucción de esas identidades que son contextuales, pues ese sentimiento de pertenecer más a un lugar que a otro no se da de manera espontánea, más bien requiere precisamente de algunos agentes externos, y es aquí donde la figura de las fiestas de San Pedro cumple el papel protagónico en esta investigación, pues la fiesta en sí, funciona como un espacio de producción, construcción y reafirmación de múltiples identidades, entre ellas la que tiene que ver con la idea del "regionalismo".

Es común escuchar a las personas vincular al Huila con las fiestas de San Pedro como uno de sus principales referentes y características propias, claramente, esto no es gratis, ya que diferentes entidades se han encargado de promocionar y reproducir esa idea, pues entre sus

variados intereses (económicos, políticos, sociales), está fomentar en las personas un fuerte sentido de pertenencia por el territorio y usan estratégicamente este espacio para hacerlo.

Así, 22 de mis 26 años, he estado rodeada del ambiente festivo que brinda el San Pedro en Timaná y en el Huila en general, siempre había pensado que la finalidad de las mismas era exponer la cultura del departamento mientras proporcionaba alegría y gozo en sus habitantes; aunque pareciera obvio, nunca reflexioné sobre el porqué y para qué de las mismas, menos me cuestionaba el nivel de participación e intervención de diferentes actores institucionales en su organización y promulgación siempre lo vi como algo normal e indiscutible, simplemente las vivía a plenitud pues las había aprendido a querer y a disfrutar desde muy temprana edad en el seno de mi familia mientras escuchaba decir pasionalmente a sus promotores "que debíamos tener sentido de pertenencia con nuestras fiestas porque estas nos identificaban como opitas alrededor del mundo" y aunque era clara su intencionalidad con estas palabras, yo las escuchaba como algo común y corriente, que no solo las pronunciaban sus promotores sino las personas en general por lo tanto yo me sentía interpelada por ello.

Por esto, cuando comencé a hacer trabajo de campo, me di cuenta que necesitaba hacer un ejercicio de extrañamiento con relación a esta fiesta, en palabras de Roberto Da Matta debía "transformar lo familiar en exótico" (2004, p. 174) y alejarme en cierto modo de esa idea romántica y emocional que podía o no sesgar mis observaciones; cuando por fin lo logré, noté cómo había presenciado el uso de este espacio festivo para reforzar la identidad —mí propia identidad- desde diferentes escenarios y que había sido parte activa de ellos.

Fue ahí cuando por fin comprendí, que mi trabajo de campo no tenía que ver solo con la gente que está en Timaná "con los otros" sino que yo, más que nunca, haría parte de él. Por lo tanto, debía reflexionar sobre el doble papel que cumpliría en la investigación pues era al mismo

tiempo el sujeto/agente investigador y el sujeto/objeto investigado y esta posición a la larga me serviría como ejemplo para refutar una vez más, la clásica idea de que las identidades son naturales, innatas y que están directamente vinculadas con el lugar de nacimiento de los sujetos, dado que yo soy opita, aunque no haya nacido en el Huila.

Los discursos sobre identidad y/o sentidos de pertenencia dejan de ser entonces palabras comunes y se convierten en este punto en categorías de análisis para la investigación. Ya, que lo que yo había considerado natural y normal obedecía a unas reglas y parámetros que estaban construidos sobre una base: CONSOLIDAR EL AMOR POR LA TIERRA.

Es así, como la relación entre los conceptos fiesta/identidad regional se consolidan como un eje central para esta monografía. De esta relación también se desprenden otras categorías de análisis que la atraviesan y la complementan desde otros puntos de vista (folclor, tradición, comunidad).

Algunas consideraciones teóricas

Como en toda investigación, la correspondencia entre la teoría y el campo es fundamental para poder entender y responder los interrogantes sobre el ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿por qué? Mi intención en este apartado, no es hacer un glosario de categorías ni transcribir todo lo dicho por los autores correspondientes, pero sí, es dar un pequeño vistazo a los planteamientos hechos por ellos, los cuales son importantes y relevantes para mí, esto con el fin de contextualizar al lector sobre las bases teóricas y metodológicas usadas aquí.

Cuando comencé con la primera fase de esta investigación, que consistía en la recolección y lectura de información y antecedentes sobre las fiestas de San Juan y San Pedro en el Huila, noté que la literatura al respecto era escasa y pronto pude observar que los estudios sobre fiestas y

carnavales en Colombia son relativamente recientes en el campo de las ciencias sociales, puesto que como lo expuso Elizabeth Cunin (2006, s.p.) "trabajar sobre estos temas fue durante mucho tiempo considerado como "poco serio"; de hecho, fueron tradicionalmente marginados por las ciencias humanas", así que tuve que iniciar por partes.

En Colombia las fiestas inicialmente fueron abordadas por estudios de folclor en los años 50 del siglo XX, como lo hizo Guillermo Abadía Morales (1970) en el *Compendio General del Folclor en Colombia*, en tal documento se recogían diferentes rasgos de la cultura festiva, vinculando aspectos folclóricos particulares a cada una de las regiones del país, haciendo aportes al proyecto de construcción de Estado-Nación que se llevaba a cabo en esa época.

Folclorólogos como Guillermo Abadía M., Octavio Marulanda, Misael Devia, Jorge Villamil³ y Javier Ocampo L. entre otros, publicaron varios textos sobre el folclor de Colombia y en ellos las fiestas tenían un papel significativo, pues describían minuciosamente cada uno de los aspectos presentes en la preparación y desarrollo de la fiesta, puesto que en este escenario salían a relucir en mayor medida lo que se consideraba como las expresiones folclóricas propias de cada región. El folclor se consideraba entonces como "el saber popular (...) los conocimientos del pueblo. Lo que el pueblo "cree, piensa, dice y hace" (...) lo que el pueblo conserva como característica propia a través del tiempo" (Abadía, 1970, p. 9), y se sostenía que las fiestas populares, eran hechas por el pueblo y tenían un carácter tradicional ya que estas eran pasadas de generación en generación y fijadas en el uso de la misma (Abadía, 1970).

³ El huilense Jorge Villamil Cordobés fue médico de profesión, pero dedicó gran parte de su vida a componer y cantar música colombiana además de escribir sobre el folclor del Huila llegando a ser un personaje destacado en el Instituto Huilense de Cultura.

En estos textos, las fiestas de San Pedro tenían un papel importante, pues eran reconocidas como la expresión folclórica representativa de lo que se conocía como El Tolima Grande (hoy dividido en los departamentos de Huila y Tolima) perteneciente a la región andina.

En el mes de junio los tolimenses y huilenses celebran las fiestas populares de San Juan el 24, y de San Pedro el 29 con la alegría de un pueblo que despierta a la fiesta auténticamente popular, en donde los bundes, sanjuaneros, bambucos, guabinas, torbellinos y pasillos fiesteros se bailan con gran entusiasmo, acompañados por triples, guitarras, tamboras, carrascas y las tradicionales bandas de música pueblerinas (Ocampo, 2006a, p. 55-56).

Con el paso del tiempo, no solo los folclorólogos se interesaron en estos temas, otros académicos empezaron a ver de manera más profunda el papel de las fiestas en la sociedad, con la misma rigurosidad en la descripción, pero alejándose un poco (aunque no del todo) de esa narrativa romántica e idílica que los caracterizaba, como Bernardo Tovar Zambrano (2010) es su libro Diversión, devoción y deseo. Historia de las Fiestas de San Juan (España, América Latina, Colombia).

Así pues, hablar del concepto de fiesta, en palabras de Marcos Gonzales en primera instancia es entenderla como "una reunión de carácter colectivo en la cual se expresa alegría, diversión y alborozo" (2011, p. 17), que es lo que sucede esencialmente en las fiestas del San Pedro, que están enmarcadas dentro de lo que se conoce como fiestas populares, que de entrada se piensan como "manifestaciones de la voluntad colectiva" (Lara S., 2015, p. 149), en las cuales "se aprehende de una estructura social y un sistema de cultura (sic)" ya que "la fiesta ha dejado las murallas de lo pintoresco y lo anecdótico para convertirse en un revelador mayor de los intersticios, tensiones y representaciones que atraviesan una sociedad" (Gonzales, 2011, p. 19), al respecto José I. Homobono afirma que "la fiesta es un hecho social total (...), vinculada a las identidades

colectivas, estructuradora del calendario y del espacio" (2004, p. 33), aspecto totalmente cierto, ya que cuando se está en el contexto de la fiesta, la cotidianidad se ve afectada, por lo que se cambian las dinámicas que estaban establecidas por ese lapso.

Marcos Gonzales, pone nuevamente en discusión la noción de fiesta, relacionándola con conceptos como: unanimidad, complejidad, ideología, control, política, cultura y modernidad, ya que reconoce que, para "intentar definir la fiesta se requiere tener en cuenta una serie de elementos (...) que tienen que ver con su entorno de existencia" (2011, p. 16), pues "es innegable la relevancia de las actividades festivas para estructurar y modelar nuestra vida social" (Brisset, 2009, p. 1).

Las fiestas de San Pedro en el Huila son reconocidas como la expresión folclórica más importante de este departamento tanto por sus dirigentes, como por la gran mayoría de su población a nivel local, nacional e internacional, por lo tanto, se nominan como las fiestas tradicionales del lugar. Aquí entendemos la tradición como una práctica que no es estática, que siempre está en constante movimiento y construcción. Entonces es válido hablar sobre *la invención de la tradición* planteada por Hobsbawn y Ranger cuando dicen que: "La <<tradición inventada>> implica un grupo de prácticas (...), que busca inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado" (2012, p. 8). Y no solo es inventada en el sentido en el que los elementos se transforman y se legitiman los nuevos después de un tiempo, sino que a lo que se refiere Hobsbawn, es a que la tradición es aprendida, asumida y aceptada, no heredada de forma evidente ni genética ni generacionalmente.

Esta idea, está muy relacionada con el concepto de identidad tomado como referencia para esta investigación, que se aleja de entender la identidad como algo natural, innato o estático. Varios autores han creado debates en torno a ella, Eduardo Restrepo expone, que "las identidades son al mismo tiempo asignadas y asumidas" (2009, p. 67) y en el plano metodológico, asegura que

"en el estudio de las identidades es tan importante lo que la gente dice, como sus silencios" (p. 71). Gilberto Giménez (2009) plantea, que "las identidades se construyen (...) a partir de la apropiación, (...) de determinados repertorios culturales" (p. 39) en este punto, el autor argumenta que la relación entre cultura e identidad es sólida y maneja el concepto de identidad colectiva, asegurando que "la identidad de una persona contiene elementos de lo "socialmente compartido"" (p. 43).

Stuart Hall dice "(...) que las identidades nunca se unifican y (...), están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras" (1996 [2003], p. 17). Por esta razón Claudia Briones expone que "hay una especie de afirmación prescriptiva que nos lleva a repetir que las identidades son: construidas, contrastivas, situacionales, fragmentadas, fluidas, flexibles y disputadas" (2007, p. 58).

Con estas concepciones claras, en este caso en particular en el que mi interés gravita en comprender el vínculo que existe entre la construcción de un tipo de identidad regional y las fiestas que allí se llevan a cabo, teniendo en cuenta que, "lo que caracteriza a la fiesta es la identificación que hace que los celebrantes tengan sentido de pertenencia" (Pizano, 2004, p. 21), acojo la definición de German Rey que plantea:

La identidad tiene que ver entonces, con el sentido de pertenencia, con aquello que permite reconocernos, ya sea como parte de una comunidad, un grupo étnico, una condición de género. Ella se construye en conversación con otros significativos, con otros diferentes. (2004, p. 111).

Esta construcción de identidad en colectivo, en conversación con los otros, me llevó a dejar a un lado la idea de que la identidad es naturalmente excluyente, pues en un espacio pueden confluir múltiples identidades en un mismo individuo que están en constante formación, pues

como lo decía anteriormente, que yo me identifique como opita, no quiere decir que en diferentes momentos no lo haga como rola, y eso solo ejemplificando una rama de la identidad, la regional. Al respecto, Stuart Hall que,

(...) la identidad se forma en realidad a lo largo del tiempo por medio de procesos inconscientes, en lugar de ser algo innato en la consciencia en el momento del nacimiento. Siempre hay algo de "imaginario" o fantaseado acerca de su unidad. Siempre sigue siendo incompleta, siempre está "en proceso", siempre "está en formación" (2013, pp. 386-387).

Siguiendo con la relación fiesta/identidad, Franz Flórez (2008) escribe sobre el papel de las emociones en relación con el sentido de pertenencia en las fiestas, ahí ratifica que, "la fiesta (...) es un signo de la identidad y de la memoria cultural" (p. 200). Gloria Isabel Ocampo (1993), expone que la relación de la identidad con lo regional está directamente ligada con la construcción de la nación y de los valores nacionales.

Esta construcción de la identidad opita ligada tan fuertemente a las fiestas de San Pedro me lleva a retomar las palabras de Christian Rinaudo, quien habla sobre las dimensiones sociales de la fiesta y cómo a partir de esta se crea un sentimiento subjetivo de pertenencia a una comunidad (Rinaudo, 2006, p. 214 citando a Marx Weber (1995)). Pertenecer a una comunidad entendida como una "comunidad imaginada" en palabras de Benedict Anderson (1993), ya que el sentimiento de fraternidad y de identificación como huilenses, en este caso, es tan grande que aun cuando hay una pequeña posibilidad de que en algún momento se conozcan una mínima parte de los individuos que hacen parte de esta comunidad, sigue habiendo un sentido o una imagen de comunión. A este respecto, Homobono expone que "las fiestas ritualizan de forma permanente el particularismo, actualizando y reafirmando el sentimiento de formar partes de una comunidad (...) y reproduciendo simbólicamente la identidad colectiva de esta" (1990, p. 45).

Unos ejemplos sobre cómo ocurre esta construcción de identidad a partir de las fiestas, son los hechos por Ana María Orjuela (2012) y Margarita Enciso (2008). La primera, en su monografía de grado muestra cómo el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto-Nariño, una fiesta popular, legitima el sentido de pertenencia de los habitantes de esta región, afirmando que, "se va construyendo poco a poco un sentido identitario basado en elementos propios que se reconocen en la comunidad (...) y que por lo tanto dotan de un sentido único a su población (2012: 47). Y la segunda, habla sobre estudiar el folclor como un proyecto de identidad regional para el caso del departamento del Tolima.

Campo: posibilidades y limitaciones

En cuanto al cómo de la investigación, me permito decir que fue un poco más complicado de lo que pensé, creí estar en mi zona de confort, pero resultó que ser parte del lugar y conocer el contexto festivo trajo más limitaciones que posibilidades a la hora de realizar mis observaciones en campo.

Previo a la inmersión en campo, creía tener como ventajas, el estar en un espacio familiar en el cual podía desenvolverme, además, de conocer con anterioridad y de primera mano aspectos importantes de la fiesta como sus tiempos de organización, duración, las posibles actividades que se realizarían a lo largo de la temporada y sobre todo a personas claves con las cuales poder conversar en el momento indicado, pues el participar en estas fiestas durante tanto tiempo legitimaba en mí un sentimiento de confianza y claridad con respecto al entorno en el que me encontraba, que a decir verdad no duró mucho.

Digo que no duró mucho porque cuando me enfrenté realmente al campo, la mayoría de mis certezas se desvanecieron y tuve que empezar desde cero, pues resulta que el simple hecho de

mencionar que mi trabajo de grado estaría relacionado con las fiestas de San Pedro era motivo de burla y de desconcierto por parte algunos de mis interlocutores, que hacían comentarios con un toque de ironía como "¡qué difícil hacer una tesis de una fiesta!", "¡qué vida tan sufrida la suya!", "¡qué tiene de interesante hablar de desorden y borracheras!", y otros solo decían que mi trabajo se trataba de "hacer un recuento histórico y una descripción de las fiestas en Timaná" o "de exaltar la cultura y las tradiciones del Huila" y sinceramente lidiar con estos comentarios no fue tan fácil, pues la mayoría me los hacían personas allegadas a mi círculo social y familiar.

Y esto solo era el comienzo, uno de los contras más significativos era la pérdida de la capacidad de asombro con respecto a las prácticas realizadas en la fiesta, pues al haber crecido en medio de ellas, había normalizado cada una de las actividades y de los discursos presentes en ellas, por lo tanto, mis emociones y mi subjetividad me impedían observarlas y reflexionar de manera objetiva. Y, a esto le sumaba que mis interlocutores de campo, mis posibles entrevistados respondían a mis interrogantes con expresiones como "usted ya conoce eso", "para que me pregunta algo que es obvio", "aquí hacemos tal cosa, pero eso usted ya lo sabe" o simplemente se cohibían de hacer comentarios porque yo conocía tanto a las personas como a las situaciones que se iban a tratar. Así que para poder conseguir información opté por conversar más que preguntar, haciendo el ambiente menos tenso para ellos.

Cuando me encontraba haciendo uso de la famosa observación participante en medio de la fiesta, en los parques, escuelas, colegios, estaderos o en las calles en medio de los desfiles, constantemente me cuestionaban sobre qué era lo interesante que anotaba en mi diario de campo, porqué escribía una cosa u otra, porqué eran importantes las palabras de unos, si eso se decía siempre o porqué intentaba asistir a todas las actividades posibles si en todas se hacía lo mismo. Llegaba a ser tan insoportable que debía guardar mi diario y sacar mi celular para anotar cosas o

hacer uso de mi memoria para retener indirectamente la mayor cantidad de información posible. Aquí, las herramientas tecnológicas fueron de suma importancia pues utilizaba tanto mi celular como mi cámara para hacer fotografías y grabaciones de audio y video que eran menos llamativas que la libreta de campo, pues es "más normal" hacer esto, que andar escribiendo en medio del desorden y el júbilo de la fiesta.

En el camino, aprendí a sortear este tipo de obstáculos, y me di cuenta que hacer trabajo de campo, en cierta medida es pasar por una etapa de ensayo y error, porque una cosa es lo uno lee, planea y visualiza hacer y otra muy distinta son las realidades que se viven en él. Como por ejemplo la duración del mismo, pues en mi caso, al ser una fiesta hay que tener presente que se realiza una vez al año, así que el tiempo para recolectar la información es limitado y si no se logra hay que repetir el año siguiente. Además, a esta situación se suma, que, al momento de escribir, el campo hecho nunca es suficiente, siempre quedan cosas por ver, por analizar, por conocer.

Y hablando de la escritura, el método etnográfico se constituyó como la columna vertebral de la monografía que intenta dar respuesta a la pregunta ¿Cómo y quiénes han usado las fiestas de San Juan y de San Pedro en la construcción de la identidad opita/huilense en Timaná (Huila)?, así las cosas, los capítulos de la misma se dividen de la siguiente manera.

El capítulo uno, *Historia de las fiestas sampedrinas. Relación entre fiestas, región e identidad*, pretende resumir, si tal cosa es posible, la historia y transformaciones de las fiestas desde sus inicios hasta hoy en día (siglo XXI) y sobre todo intenta mostrar la fuerte relación que tienen estas con la producción de un tipo de Identidad ligada a la región de los "Opitas/huilenses", que se concreta más exactamente, a inicios del siglo XX con la creación del departamento del Huila en 1905 y su separación definitiva (geográfica/políticamente) del Tolima, a los cuales se les conocía como Tolima Grande o la región del Alto Magdalena.

El capítulo dos, *Por Timaná* – *Huila, 'péguese la rodadita'*, habla específicamente de las fiestas en Timaná. Empezando con la ubicación espacial, un contexto económico y social de la población además de su trascendencia histórica. En seguida, haré un breve recuento histórico de las fiestas a través de la memoria de algunos de sus habitantes.

Como ya lo dejé claro, yo también hago parte de esos habitantes, así que mi relato también estará presente, en el expondré mis memorias y mis vivencias sobre cómo se ha desarrollado esta fiesta en los últimos años desde mi visión como antropóloga-estudiante-investigadora, pero sin dejar de lado mi posición como "opita", como parte activa del lugar y de las celebraciones que intento desnaturalizar.

El capítulo tres, 'opitas de corazón'. Una fiesta popular que produce/refuerza la identidad regional, ambiciona describir cómo las fiestas se han utilizado para construir y reforzar un imaginario de identidad regional específicamente en el caso de Timaná. La idea es evidenciar cómo diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales trabajan directa o indirectamente en esa construcción, producción y reproducción de identidad en diferentes ámbitos que cobija a toda la población sin distinción de género ni edad.

Para hacer esto posible dividiré este fragmento en dos partes, por un lado, haré una caracterización de los actores o agentes reproductores que **ASIGNAN** la identidad y su participación en este proceso. Por el otro, es importante tener en cuenta la mirada de **QUIENES ASUMEN** esa misma identidad con relación a esta festividad tanto de manera positiva como negativa. Para esto, tomo como base lo planteado por Restrepo (2009) al decir que "las identidades son al mismo tiempo asignadas y asumidas".

CAPÍTULO 1: Historia de las fiestas sampedrinas. Relación entre fiestas, región e identidad

En la actualidad, las fiestas de San Juan y San Pedro son reconocidas ampliamente como la expresión folclórica más representativa del departamento del Huila y parte del Tolima, al ser consideradas un elemento constitutivo de su identidad regional. Estas fiestas han tenido una larga trayectoria, -más de lo que muchos nos imaginábamos- atravesadas por una serie de cambios y transformaciones sustanciales desde sus inicios hasta como se las conoce hoy en día.

Gran parte de la historia de las fiestas era desconocida para mí y al momento de plantearme la pregunta de investigación, comprendí que para poder hablar sobre una construcción de identidad regional debía remitirme a los inicios mismos de esta festividad, lo cual me llevaría a épocas lejanas en las que ni siquiera existía esta región en el mapa político.

Se encontrará aquí, un recuento sobre la historia general de las fiestas, centrando la mirada en el departamento del Huila y la relación estrecha entre las categorías fiesta, región e identidad, para lograr entender el papel de las fiestas en la construcción y el fortalecimiento de la identidad regional opita/huilense.

1.1. 'Huila, Un paraíso por descubrir'4...

El departamento del Huila está ubicado al suroccidente de Colombia, en la región andina, con una superficie de 19.900 km² que representa el 1,8% de la superficie del país. Limita al norte con los departamentos de Cundinamarca y Tolima, al sur con el Cauca y Caquetá, al oriente con Meta y Caquetá y al Occidente con Cauca y Tolima⁵ (véase imagen N°1). Según la proyección de

⁴ Frase que hace parte una campaña publicitaria de la que hablaré más adelante.

⁵ Datos recuperados de: http://www.huila.gov.co/publicaciones/144/identificación-del-departamento/ (15-07-2021)

población del DANE⁶, para el año 2022 habría 1.140.932 habitantes (686.847 en la cabecera municipal y 454.085 en la zona rural) a quienes se les reconoce con el gentilicio de 'huilenses u opitas'. Su capital es la ciudad de Neiva, ubicada al norte del departamento, conocida también como *la "Capital Bambuquera de América"* (Alcaldía de Neiva, 2021).

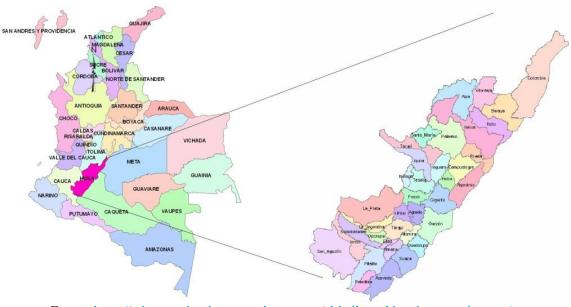


Imagen N° 1: Mapa del Huila

Fuente: https://miscomunicaciones.wordpress.com/el-huila-su-historia-y-sus-riquezas/

Se encuentra en medio de las cordilleras central y oriental. Razón por la cual, goza de un clima y una geografía muy variada que se ve reflejada en la diversidad de paisajes y recursos naturales. Sus paisajes contrastantes ofrecen desde el color ocre y gris de la tierra del Desierto de la Tatacoa⁷, hasta el blanco que cubre al Volcán Nevado del Huila, el verde de los valles y las montañas y la majestuosidad del agua que corre por el río Magdalena que atraviesa el departamento de sur a norte (desde su nacimiento en el Macizo Colombiano hasta su desembocadura en el Mar

⁶ Datos recuperados de: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion (08-02-2021)

⁷ Aunque se conoce con el nombre de Desierto de la Tatacoa, no es un desierto, es un bosque seco tropical.

Caribe) y de un sinnúmero de ríos (La Ceiba, Guarapas, Neiva), quebradas (La Honda, Hobo) y cascadas (La Serpiente, Las Damas, Salto de Bordones).

El conjunto de estos aspectos geográficos, ha posibilitado el desarrollo de la región. Su economía gira en torno a la producción agrícola (arroz y café, principalmente, aunque se pueden encontrar otros productos como: cacao, algodón, frijol, maíz, entre otros), ganadera y artesanal; además, a la explotación de petróleo, al comercio, la industria y al turismo que se ha intensificado en los últimos años, a raíz de una campaña publicitaria que tiene como eslogan la frase: *Huila. Un paraíso por descubrir*, con la que se quiere "mostrar al departamento como una explosión de huilensidad a través de ráfagas de luz, que encarnan el desborde de alegría, amor y felicidad que tiene el pueblo opita" (Redacción web// LN, 2017), como se puede ver en la imagen N°2.



Imagen N° 2: Eslogan de la Campaña publicitaria. Huila, un paraíso por descubrir

Fuente: Periódico La nación, 2017. https://www.lanacion.com.co/huila-un-paraiso-por-descubrir-es-ahora-una-marca-exclusiva-y-registrada/

⁸Datos recuperados de: https://www.lanacion.com.co/huila-un-paraiso-por-descubrir-es-ahora-una-marca-exclusiva-y-registrada/ (06/06/2018)

La campaña resalta positivamente al departamento y hace una invitación a descubrir sus aspectos culturales (ferias, fiestas populares, patronales, música, danza y literatura), arqueológicos (Parque Arqueológico San Agustín, Alto de los Ídolos-San José de Isnos), gastronómicos (lechona, achiras, asado huilense), naturales (Nevado del Huila, Desierto de la Tatacoa, Estrecho del Magdalena, Cueva de los guacharos) y sociales de la región, que terminan exhibiéndose como los símbolos o imágenes que 'representan a los opitas' y de los que claramente, se obtienen grandes beneficios económicos. Aunque hay mucho por mostrar del Huila, es perceptible que se hace más énfasis en unas cosas por encima de otras, así por ejemplo, las fiestas de San Juan y de San Pedro, para muchas personas son las que se han ganado ese puesto de honor, pues como lo dijo Ligia: "son lo mejor que tenemos para mostrarle al mundo" (comunicación personal, 24 de octubre de 2016), ya que a lo largo de los años, se han vendido a propios y extraños como las festividades tradicionales, del Huila, las cuales se deben conocer y disfrutar, cumpliendo a la par, un papel sobresaliente en el calendario festivo nacional y en la configuración cultural del país. Así lo afirmó el exgobernador Rodrigo Villalba Mosquera,

Estamos hablando -sin temor a equivocarnos- de una de las festividades más tradicionales, arraigadas e importantes del país. Hoy podemos decir que no hay colombiano que de una u otra manera no conozca o tenga que ver con nuestras fiestas, lo que deriva la importancia de una tradición que además se convierte en dinamizadora de la economía por esta época, en un municipio que, como Neiva, y un departamento que, como el Huila, hoy no cuentan con la gran industria (1-julio-2018)⁹.

Al igual que el exgobernador, otras personas hablan de las fiestas como ese elemento propio y particular del departamento, oraciones como "son nuestras fiestas tradicionales", "las fiestas son originarias del Huila", "las fiestas de San Pedro 'siempre' se han realizado aquí", "estas

⁹ Fiestas de San Juan y de San Pedro. Disponible en: http://www.lanacion.com.co/2018/07/01/fiestas-de-san-juan-y-san-pedro/ (25-07-2018)

son nuestras fiestas representativas", son comúnmente escuchadas y más si nos encontramos en la temporada festiva de mitad de año. Lo interesante radica en que no solo los 'opitas' lo dicen, sino que desde afuera son reconocidas de la misma manera, como si las fiestas se hubieran originado al momento mismo de la instauración del departamento. Algo, que resulta ser muy curioso, ya que el Huila, solo tiene 117 años y las fiestas por el contrario poseen una historia que incluso antecede a la época de la conquista y la colonia en América Latina.

Entonces, si los inicios de las fiestas de San Pedro en el Huila datan de un momento mucho más antiguo que el de la fundación del departamento ¿qué tan propias y originarias se podrían considerar?, ¿Cómo las fiestas llegaron a convertirse en uno de sus elementos identitarios más representativos? ¿Cómo se ha usado la fiesta para construir/reforzar una identidad regional basada en la estrecha relación entre fiesta y región?

Estas preguntas resultan ser muy problemáticas y en algunos casos difíciles de asimilar, como me paso a mí, en un momento determinado. Al iniciar la fase de revisión de documentos y recolección de información para este proyecto noté que no conocía gran parte de la historia del departamento ni de las fiestas, creía erróneamente que, con respecto a este tema, tenía muchas claridades, pues el hecho de haber crecido y vivido gran parte de mi vida en Timaná (Huila) rodeada de este contexto festivo y haciendo parte activa del mismo, disfrutando, aprendiendo y queriendo las fiestas desde que tengo memoria me daba la suficiente confianza para hablar de ellas.

Reconocer, por ejemplo, que las fiestas de San Juan y San Pedro no eran originarias del Huila, fue un largo proceso, del que pueden dar fe mis compañeros y profesores de curso, quienes batallaron con mi terquedad y con mi "amor" por esta festividad, puesto que, yo realmente asumía que las fiestas en efecto eran originarias del departamento, incluso repetía y reproducía por doquier, las oraciones mencionadas anteriormente y lo hacía con gran sentido de pertenencia

porque desde pequeña me habían enseñado a hacerlo y para mí resultaba algo "normal" y "lógico" sentirme identificada con ellas y con la región; hasta que tome conciencia de empezar a ver esto de una manera un poco más crítica y menos romántica, con ojos de investigadora, de estudiante de antropología en formación y no como una espectadora y habitante más de la región.

Para responder esas y otras tantas inquietudes que fueron apareciendo en el camino, claramente debía acercarme más a fondo a la historia del departamento y de las fiestas y así lograr entender el fuerte vínculo que existe entre ellas y que se ha mantenido con el paso del tiempo.

1.1.1 Creación del departamento del Huila. Configuración de una identidad regional¹⁰

La llegada de los españoles a territorio colombiano (como se conoce actualmente) se dio aproximadamente a inicios del siglo XVI. Lo sabemos, porque a su paso fueron fundando ciudades, provincias y villas, como Santa María la Antigua del Darién (1510), Santa Marta (1525), Cartagena de Indias (1533), Santiago de Cali (1536), Popayán (1536) y Santa Fé de Bogotá (1538) lugares importantes que hoy en día siguen en pie¹¹. Para la región del suroccidente colombiano, además de Cali y Popayán, se fundaron Timaná (1538), Neiva (1539), La Plata (1551), Mariquita (hoy Tolima-1551), entre otras, en las expediciones comandadas por Gonzalo Jiménez de Quesada y Sebastián de Belalcázar. A esta porción de tierra se le conoció, como el Valle del Alto Magdalena, al estar atravesada de sur a norte por el río grande de La Magdalena.

El proceso de colonización de estas tierras fue bastante violento y para nada fácil. Tanto los textos históricos, como los relatos conocidos por tradición oral concuerdan con la versión de,

¹⁰ Es importante aclarar que no haré un recorrido extenso y minucioso sobre la historia del departamento, solo daré algunos datos generales que permitan al lector hacerse una idea a grandes rasgos de las transformaciones territoriales y sociales de esta región.

¹¹ Con excepción de Santa María La Antigua del Darién que ya desapareció.

"que los indígenas de estas tierras fueron valientes y guerreros a la hora de defender su territorio de los invasores españoles, por lo que se ganaron la fama de violentos y difíciles de doblegar, esclavizar y evangelizar". Al respecto, Bernardo Tovar (1995), señala que:

En una *Probanza* realizada en la villa de Guacacallo [Timaná] en 1544, o sea seis años después de fundada esta población, se hacía constar que la mayor parte de los indios "siempre han estado y están alzados y de guerra y no quieren venir a dar la obediencia a Su Majestad" (p. 237).

Debido a ese carácter fuerte de los aborígenes de la región, entre ellos, Pijaos (Coyaimas, Natagaimas), Andakí, Yalcones, Paeces (Nasas) y Timanaes, algunas de las colonias españolas eran constantemente atacadas, lo que llevó a que tuvieran que fundarse varias veces o ser reubicadas en distintos sitios, porque eran destruidas, como fue el caso de Neiva y La Plata.

Después de muchos años de ardua resistencia, lucha, rebelión y destrucción, los indígenas que habitaban y defendían estas tierras se vieron diezmados, exterminados en su mayoría y los que lograron sobrevivir fueron finalmente sometidos por La Corona, los conquistadores se vieron en la tarea de exterminar estas poblaciones para poder facilitar así su comunicación a través del territorio atravesado por el río Magdalena. El Valle del Alto Magdalena se había convertido en ese entonces en un corredor importante que conectaba a las provincias del norte (Santa Fé de Bogotá) con el sur (Popayán, Quito y Perú) del Virreinato.

En los siglos posteriores, sus límites geográficos cambiaron constantemente, se agregaron y apartaron territorios debido a cuestiones económicas, decisiones político-administrativas y a

. .

¹² Estas palabras son un recuerdo de mi infancia, mis abuelos maternos quienes nacieron y vivieron en el Huila toda su vida nos contaban a mí y a todos mis primos historias de este lugar y de las grandes luchas que los indígenas habían atravesado por muchos años. Pero su historia preferida indiscutiblemente era la que tenía como protagonista a la Cacica Gaitana (de quien hablaré más adelante). A ellos, al igual que a nosotros, estos relatos se los habían contado sus padres y abuelos y a ellos habían llegado de igual manera por tradición oral.

enfrentamientos militares. Esta región en la época colonial hizo parte de la provincia de Santa Fé de Bogotá y posteriormente de la provincia de Popayán; en la época de la República estuvo anclada al Estado Soberano de Cundinamarca, en 1861 con las provincias de Neiva y Mariquita se consolidó el Estado Soberano del Tolima, también conocido como el Tolima Grande o el Gran Tolima. En 1886 a raíz de la Constitución Política se erigió una nueva figura administrativa: los departamentos; esta consistió en una nueva división administrativa que convirtió a los Estados Soberanos en departamentos, así las cosas, en 1887 el Estado Soberano del Tolima pasó a ser el departamento del Tolima; finalmente, en 1905 la provincia de Neiva se separó del departamento del Tolima para dar vida a lo que se reconoce hoy en día como el departamento del Huila.

El proyecto de ley sobre creación de tres departamentos presentado a la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa por el Ministro de Gobierno, doctor Bonifacio Vélez, el 25 de abril de 1905, dispuso en uno de sus artículos la creación del departamento de Neiva, con capital en la ciudad del mismo nombre, formado por las provincias de Neiva y el Sur [antiguas provincias de Timaná y la Plata]. Al darse el tercer debate, el 27de abril el doctor M. Quijano Wallys propuso que "se denomine Huila en vez de Neiva al nuevo departamento", el cual se creó por Ley 46, expedida el 28 y sancionada el 29 de abril de 1905 (Trujillo Vargas, 1999 citado por Salas, 2011, p. 33).

Las fronteras territoriales no fueron las únicas en mutar; la composición poblacional, las costumbres, las tradiciones, las creencias religiosas, las posiciones políticas, la mentalidad de la sociedad en cuanto al trabajo y a los modos producción de riqueza actuales, son producto de siglos de acuerdos y desacuerdos entre las comunidades indígenas, los colonos españoles y los negros esclavizados que habitaron las tierras del Alto Magdalena¹³.

¹³ Aunque puede parecer obvio, es válido aclarar que los aportes de los pueblos indígenas y negros se vieron en clara desventaja en comparación con los de los españoles. Ya que estos en su papel de conquistadores impusieron a la fuerza sus formas de pensar y vivir por encima de todo y de todos.

Para el caso de los aportes de la población negra, recientemente se ha estado haciendo investigación sobre la presencia de estos en el territorio huilense, realmente es muy poco lo que se conoce, pues la mirada se ha centrado

1.1.2. Ni tolimenses ni sureños, ahora 'somos huilenses'

La provincia de Neiva se encontraba ubicada al sur del departamento Tolima, por esta razón también se le conocía como departamento del sur y a sus habitantes como sureños o tolimenses. Sin lugar a dudas, uno de los efectos inmediatos de esta separación administrativa fue el cambio de identidad territorial, pues se pasó de tolimenses o sureños a huilenses y más tarde opitas.

El gentilicio de huilenses, se relaciona naturalmente con el nombre de la nueva entidad territorial, Huila.

El nombre del Huila es definido de modo distinto por diversos autores. Entre las definiciones más aceptadas están las del profesor Gerardo Reichel Dolmatoff, quién asegura que la palabra es de origen indígena y quiere decir "anaranjado". La otra, es la que atribuye la palabra "huila" a la lengua paéz, con el significado de "Montaña Luminosa". Cuales quiera que sea su origen, lo cierto es que nuestro departamento debe su nombre a la más alta cumbre andina (5.750 msnm), el Nevado del Huila (Salas, 2011, p13).

Con respecto a la expresión *opita*, no se sabe con exactitud de dónde viene y la información al respecto es muy limitada. Por un lado, se dice que, en los tiempos de las guerras de independencia, en Neiva se fundó "de forma clandestina, la Organización Patriótica. Para entendimiento entre su gente, se estableció el santo y seña con su sigla, *Opa*". Y "Pasadas las guerras, la palabra siguió usándose con orgullo como saludo y a los hijos menores de quienes ostentaban ese honor se les dijo opitas" (Guillermo Falla, s.f. citado por Falla, 2005), Camilo

principalmente en el proceso de mestizaje entre indígenas y españoles, invisibilizando la existencia de los pueblos negros y sus contribuciones culturales, sociales y económicas; Un ejemplo de este trabajo, por un lado, es lo hecho por la antropóloga María Angelica Suaza (2007) en su libro "Los esclavos en las haciendas de la provincia de Neiva durante el siglo XVIII. Arqueología histórica de la Nueva Granada" y por el otro, los esfuerzos de reconocimiento por parte de La Asociación de Afrocolombianos en el Huila AFROHUILA.

Francisco Salas (2011) citando a Bernardo Tovar (1998) agrega, "la palabra opita (...). En términos sencillos es una expresión onomatopéyica originaria del saludo entre coterráneos" (p. 68).

Por otro lado, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra *Opa*, viene del quechua *upa* 'bobo', 'sordo'. Equivalente también a tonto o idiota. Hago referencia a ello, porque por mucho tiempo se ha relacionado a los opitas de manera despectiva con la imagen de ociosos, conformistas, holgazanes y perezosos "*hasta para hablar*".

Cuando apenas iniciaba esta investigación, me topé con una conversación muy particular relacionada con este tema, entre dos personas en un bus de transporte intermunicipal que iba de Timaná hacia Pitalito (Huila):

Ese día en la radio, una frase especifica que hacía parte de una propaganda que promocionaba al departamento del Huila, fue suficiente para generar una corta charla entre el conductor del vehículo y una mujer joven que iba a su lado; la frase fue "porque nosotros somos 'opitas de corazón', enunciado repetido con entusiasmo por el conductor en voz alta y por mí automática y silenciosamente. En ese momento, la joven le dijo al conductor "no repita esa propaganda pues es como un tipo insulto hacia los huilenses, ya que en el diccionario 'opa' quiere decir bobo, lento, estúpido, entonces si le dicen opita lo están tratando precisamente de esa manera"; el conductor por su parte trató de explicarle que "ese término se había adoptado, porque los viejos de antes saludaban así, los campesinos se decían 'opa' por decir 'hola', o por ser cordiales, con el tiempo se siguió diciendo así y se cogió la tradición de decir opita", pero la joven seguía firme en su posición y nuevamente le replicó al conductor, diciéndole "de todas maneras no hay que dejar que nos digan opitas, dejémoslo mejor en huilenses". En cuanto a mí, al inicio solo escuchaba atenta su conversación -qué, por cierto, terminó con un silencio incómodo el resto del camino-, pues

¹⁴ Este comentario lo he escuchado muchas veces en diferentes contextos en los que se habla de los huilenses como perezosos 'hasta para hablar" por la forma en la que se alargan las últimas sílabas de las palabras en medio de las conversaciones y que se ha caracterizado popularmente como un acento 'cantado'. Por ejemplo, en son de chiste se dice que en el Huila está el bus más largo de Colombia, porque cuando se le pide a un huilense que repita la palabra bus generalmente lo dice así: *buuuuuuuus*.

estaba muy cerca de ellos. Pero en un instante, llegaron algunas dudas a mi cabeza, pues nunca antes había sido problemático para mí la expresión opita, por el contrario, sabía que era una forma de nominar a la población de una región de la que hacía parte.

Con el pasar del tiempo, y mientras la investigación avanzaba me di cuenta que esta conversación había sido uno de los primeros y más dicientes ejemplos de cómo se perciben las diferentes posiciones y sentidos de identidad con relación a un lugar.

Alejandra Vergara/octubre de 2017/Timaná-Huila Fragmento del Diario de Campo.

De la manera que haya sido, la expresión opita, terminó convirtiéndose en una marca distintiva hacia los habitantes del Huila, quienes hasta hoy en día se reconocen (y son reconocidos) como huilenses u opitas.

Con respecto al cambio de identidad regional producto de la segregación del departamento del Tolima, Bernardo Tovar Zambrano (2005) comenta,

...los habitantes de la antigua y tradicional Provincia de Neiva tuvieron que comenzar a reelaborar su identidad bajo el nuevo significante de *huilenses*. Para ello (...), debían resignificar el territorio, la geografía, el espacio de la ancestral provincia; de igual manera, tendrían que empezar a reconstruir su historia (...), a elaborar un imaginario regional, una poética, un folclor, una cultura regional (p. 59).

En este orden de ideas, para el naciente departamento del Huila era importante entonces empezar a buscar, producir y reforzar elementos identitarios particulares que lo diferenciaran del Tolima, lo que de por sí, implicaría un proceso bastante largo, ya que construir de un momento a otro una cultura regional propia y un sentido de pertenencia a una nueva comunidad no era una tarea sencilla, más aun si el punto de partida eran elementos y símbolos históricamente compartidos, como lo muestra este fragmento de la canción *Huilense soy* del compositor huilense

Jorge Villamil Cordobés "Soy del Tolima Grande/ yo soy, yo soy huilense/ nacido del llano grande/ nacido en tierra candente".

Es así como las Fiestas de San Juan y San Pedro consiguen un papel protagónico en la construcción de la identidad regional opita/huilense, tan así, que con el tiempo se convirtieron en uno de los elementos más representativos de este lugar y una ficha clave en la puesta en marcha del proyecto de huilensidad propuesto para el centenario del Huila, conocido como La Cátedra de la Huilensidad¹⁵, pues como lo afirma José Ignacio Homobono, "los símbolos festivos expresan la identidad social, permiten realizar y ejercer la condición de miembro de una comunidad, porque la identidad colectiva es vivida como sentimiento de pertenencia a una agrupación humana que se fundamenta en unos valores comunes" (1990, p. 46).

Para poder entender cómo llegó a configurarse esta fiesta como esta imagen identitaria del departamento del Huila, es conveniente hacer un recorrido por la historia de estas fiestas, su origen y las transformaciones que ha vivido hasta la actualidad, primeras décadas del siglo XXI.

1.2. Las fiestas de San Juan y San Pedro

Enfoquémonos en este periodo del año en donde de repente, nuestros más profundos sentimientos de regionalismo están a flor de piel. Parece casi increíble cómo las fiestas originalmente dedicadas a dos santos galileos que nunca pisaron estas tierras representen de manera tan fidedigna el sentimiento de un pueblo entero que en junio se siente más de acá, que el resto del año.

Jesús Andrés Vargas, 2017 Diario del Huila

 $^{\rm 15}$ La información sobre La catedra de la huilensidad se desarrollará en el capítulo 3.

_

Se supone que, a través de las fiestas, las personas "expresan sus costumbres, tradiciones, creencias, mitos, supersticiones, música, danzas, cantos, artesanías populares, comidas típicas, juegos regionales, etc., que son propios de la región" (Ocampo, 2006b, p. 34) pero al mismo tiempo estas funcionan como cohesionadoras sociales, como lo afirma Marcos Gonzales P. "se aprende de una estructura social y un sistema de cultura" (2011, p. 19).

Por tanto, las fiestas de San Juan y San Pedro celebradas en la región del Alto Magdalena se convirtieron entonces en el pretexto perfecto para reforzar y particularizar la identidad regional del precoz departamento del Huila (y del Tolima), puesto que, en ellas ya existía una base de la estructura social de las antiguas provincias que lo conformaban.

Las fiestas en esta región han sido utilizadas históricamente para producir diferentes tipos de identidades en momentos coyunturales determinados. En la época de la colonia, la Iglesia las intervino fuertemente, creando una identidad ligada a la religión católica y a la vinculación y obediencia a la corona española; con el tiempo fue perdiendo esa fuerte marcación religiosa y pasó de ser una fiesta cargada de sacralidad a ser vista como cívica, popular y profana. Para el siglo XX el Estado colombiano jugó un papel importante con el proyecto de construcción del Estado-Nación, por el cual se buscaba el reconocimiento de una identidad nacional, que tenía como fin, resaltar las particularidades de cada región del país, generando sentidos de pertenencias por características históricamente compartidas y, por supuesto las fiestas del Huila hicieron parte de esta construcción, lo que finalmente avaló el hecho de haberlas usado como un elemento de producción y proliferación de un conjunto de rasgos que se suponen "propios" de la región y sus habitantes, todo esto con el fin de crear un imaginario de comunidad, una memoria colectiva, una identidad regional, "la opita/huilense", con la que buscaban llegar a diferenciarse de sus vecinos tolimenses.

A continuación, un poco de historia de las fiestas.

1.2.1. Volver en el tiempo: conquista y colonización festiva

Quién iba a pensar que las fiestas que se reclaman como propias en el Huila iban a tener un origen bastante común con otras festividades celebradas en Colombia, en América Latina e incluso en la "Madre Patria", España¹⁶.

Las Fiestas de San Juan, llegaron a estas tierras (lo que corresponde actualmente a América Latina) como uno de los tantos efectos ocasionados por el proceso de conquista española. Varios autores por mucho tiempo han intentado dar una respuesta concreta sobre cuál es su origen y con respecto a esto, Javier Ocampo López (2006) en su libro Las fiestas y el folclor en Colombia, escribe que las fiestas tienen unos inicios míticos en Europa, relacionados con las fiestas del solsticio vernal.

Tenemos en cuenta que, desde la remota antigüedad, los pueblos han celebrado las fiestas del solsticio, tanto el vernal en el Hemisferio Norte, el cual sucede el 21 de junio, como el solsticio hiemal o de invierno, el cual ocurre el 22 de diciembre (p. 68).

Además, comenta que,

(...) los romanos celebraron las dos festividades solares en su calendario religioso: Las *fiestas de fors fortuna* y la *fiesta del sol invictus*. (...) Como oposición a las fiestas del solsticio de verano o *Fors Fortuna*, que celebraban los romanos y los celtiberos en su fecha clásica del 24 de junio, la Iglesia cristiana conmemoró con gran alegría las *fiestas de San Juan Bautista* "El Precursor", quien bautizó a Cristo en el río Jordán. En el calendario cristiano se celebra el nacimiento de San Juan el 24 de junio. Esta fiesta con profundas

¹⁶ Bernardo Tovar Zambrano en su libro Diversión, devoción y deseo. Historia de las Fiestas de San Juan, (2010) hace un recorrido histórico y detallado sobre esta celebración desde sus inicios en España, como fue traída a América Latina y cómo se consolido en Colombia especialmente en los departamentos del Huila y Tolima.

raíces míticas solares (...) convertida en una fiesta religiosa, en honor del precursor de la buena nueva, el mensajero Eterno (pp. 68-69).

Las Fiestas de San Juan, son de índole religioso y se celebran en honor a San Juan Bautista, un santo del catolicismo que para la época era muy venerado por haber sido quien bautizó a Jesucristo, además, de ser un mártir de la Iglesia Católica, relacionada estrechamente con la corona española.

Así las cosas, los españoles trajeron consigo un sinnúmero de prácticas culturales, entre ellas la celebración de sus fiestas "tradicionales" las cuales fueron impuestas a las poblaciones que ya habitaban todo este territorio transformando profundamente sus propias manifestaciones festivas. Lo que dio como resultado un profundo sincretismo entre sus celebraciones y las de los nativos, dándoles a las últimas nuevos nombres y significados religiosos, esto, con el fin de adoctrinar y convertir a *esos salvajes* en hombres civilizados y creyentes en un solo Dios, alejándolos bruscamente de sus creencias politeístas, "las órdenes religiosas que se empeñaron en evangelizar a los naturales, en particular franciscanos, dominicos y jesuitas, no escatimaron en destrucciones de templos e ídolos, como es ya conocido" (Jiménez y Montoya, 2011, p. 26); en palabras de Javier Ocampo "Los pueblos se fueron acoplando a la celebración de estas fiestas, las cuales adquirieron un verdadero sentido popular y folclórico" (2006b, p.41).

En el mes de junio ocurre el solsticio de verano en el hemisferio norte, momento en el que se celebran las fiestas de la cosecha, también conocidas "en muchas partes de América con el nombre de fiestas al sol y que con la llegada de los españoles se les dio el nombre de Fiestas de San Juan (más tarde Fiesta de San Pedro) (...)" (Enciso, 2008, p. 458), como sucedió en Europa mucho antes de la conquista del nuevo continente, por lo tanto, las fiestas han "heredado una serie de prácticas, ritos y costumbres [...] que eran propias de una o varias festividades precristianas,

extendidísimas en todos los países de habla indogermánica y aún en otros que no lo eran" (Caro, 1983 citado por Tovar, 1998, p. 207).

Bernardo Tovar Zambrano describe esta situación de la siguiente manera:

Siendo un precepto contemplado en el calendario cristiano, el día de San Juan Bautista era celebrado de diversos modos en todas las regiones de la colonización española. Sin embargo, en algunos espacios fue adquiriendo especial realce hasta convertirse en una festividad sustantiva para la población. En ese proceso hay que tener en cuenta, entre otros muchos factores, los siguientes: el legado de la arraigada y ancestral práctica festiva de los españoles articulada a la figura de San Juan, que deviene como un imperativo cultural en las nuevas tierras que impele a su celebración; el estatus de santo patrono que el Bautista adquirió en muchos lugares y regiones, lo cual obligaba a celebrar con brillo y boato su fiesta patronal; la coincidencia de su festejo con alguna celebración indígena, coincidencia surgida en orden a la celebración hispana y aborigen del solsticio de junio, esta ubicación de la fiesta en el calendario se relacionaba en muchas áreas de la colonización española con los ciclos agrarios, lo cual diferenciaba e impulsaba su celebración; el hecho de que dadas las características de la festividad, esta permitió en principio, integrar determinadas prácticas religiosas y festivas de poblaciones indígenas o negras; en fin, el impulso que recibió el culto del Bautista por parte de ciertos evangelizadores, quienes utilizaron el imaginario del bautismo ligado a el santo para la misión de conversión y cristianización de los indígenas, y quienes, igualmente, en función de la conquista, reactualizaron su imagen bíblica de Precursor para anunciar la venida de Cristo a América (2010, p.166).

Quienes habitaban las Indias, para esa época, rendían culto a sus propios dioses y templos los cuales fueron transformados, destruidos y remplazados violentamente bajo la consigna de la evangelización, por las celebraciones cristianas de los españoles encajándolas con las fechas de su calendario religioso, siendo así, se empezaría a celebrar el día 24 junio en nombre de San Juan Bautista y más tarde, el 29 de junio en nombre del apóstol San Pedro.

(...) sabemos que los primeros religiosos encargados de evangelizar a los indios inicialmente en el Darién, Santa Marta y Cartagena, y muy rápidamente en las demás regiones, fueron quienes se encargaron de destruir las antiguas religiones y de establecer el cristianismo. (Jiménez y Montoya, 2011, p. 26)

En las colonias españolas pertenecientes al naciente continente americano se reprodujo esta celebración de San Juan y en cada una de ellas se particularizó, al unir los elementos 'sagrados' de los españoles con los de los mundos indígenas correspondientes, además de las cosmovisiones de las comunidades negras esclavizadas.

Tras de la unicidad del nombre, San Juan Bautista, y de la fecha, 24 de junio, se percibe en América Latina una variedad de expresiones religiosas en esta festividad que incluye, al lado del catolicismo oficial e institucional, el catolicismo popular, las religiosidades indígenas y afroamericanas, e incluso con algunas de las religiosidades alternativas del presente, todo ello acompañado, naturalmente, de las diversiones profanas (Tovar, 2010, p. 562).

Con el paso del tiempo, esta festividad fue tomando y perdiendo fuerza según la región y los elementos que se tuvieran para realizarla. Incluso en algunos de estos lugares desapareció por completo. Un factor importante en esta transformación fueron las guerras de independencia y en consecuencia las transformaciones culturales de las colonias conquistadas como Puerto Rico, Cuba, México, Perú, Ecuador, Chile, Venezuela y Colombia¹⁷, que se convirtieron en países independientes y por lo tanto buscaban desligarse de la corona española y una de las tantas maneras, fue 'construyendo' o re-significando sus celebraciones festivas.

¹⁷ Para ampliar esta información, recomiendo revisar lo escrito por el historiador Bernardo Tovar Zambrano en un segmento de su libro Diversión, devoción y deseo. Historia de las Fiestas de San Juan (España, América Latina, Colombia) entre las paginas 139 – 201.

En pleno siglo XXI estas fiestas siguen vivas; en Colombia, por ejemplo, se esparcieron por todo el territorio en la época colonial, pero, tuvieron especial acogida en el Valle del Alto Magdalena o Tolima Grande y hoy en día son fuertemente celebradas en los departamentos del Huila –Festival del Bambuco en San Juan y San Pedro- y Tolima –Festival Folclórico Colombiano-, con dos festivales modernos y "diferentes" que comparten un origen, un proceso de transformación y evolución muy fuerte -más adelante haré énfasis sobre este aspecto-; primero, revisemos brevemente de que estaba compuesta esta celebración.

1.2.2. Algunos elementos característicos en los inicios de las fiestas¹⁸

Las fiestas de San Juan están permeadas tanto por elementos sagrados (los santos), como por otros antiguamente considerados paganos (dioses y cultos a la naturaleza). Al coincidir las fiestas de San Juan con el solsticio de verano, se produjo también un sincretismo entre los componentes de cada festejo, que hizo que las fiestas 'sagradas' se apropiaran de ellos y dotaran a algunos con significados religiosos, puesto

...[que] se trataba de cristianizar y ordenar el goce festivo e idólatra de los indígenas, según el modelo católico e hispano de celebración, empeño en el cual cumplía una función primordial el proceso de evangelización y la imposición del calendario festivo. La evangelización y cristianización de los indios no fue una tarea fácil y rápida. Lejos de ello, constituyó una empresa compleja, llena de obstáculos, la cual se extendió durante largo tiempo, (...). (Tovar, 2010, p. 105)

. . .

¹⁸ Me parece pertinente exponer de manera breve los elementos de la festividad traídos por los españoles, puesto que fueron estos los que se reprodujeron en cada una de las colonias americanas. Para encontrar información más completa y detallada, revisar la Primera parte: La fiesta en España y el Nuevo Mundo, del texto de Bernardo Tovar Zambrano (2010). Autor en el cual me basaré en este apartado.

En España, como ya lo había comentado anteriormente, el culto a San Juan Bautista era muy fuerte. Por lo tanto, se constituyó como una de las fiestas sagradas del catolicismo, más importantes y extendidas, no solo en España sino también en gran parte del continente europeo. Por consiguiente, no resulta para nada extraño que a su nombre estén dedicados diferentes monumentos, capillas, altares, iglesias y varias poblaciones que lo escogieron (o, en algunos casos fue impuesto) como su santo patrono. Es importante aclarar, que al igual que en las colonias americanas, en Europa, incluso en la misma España, las fiestas no se celebran de manera homogénea, aunque sí conservan elementos comunes.

Algunas de las características principales de esta fiesta, como lo recopiló Tovar Zambrano (2010), giraban inicialmente alrededor de la devoción por el santo y de ceremonias relacionadas con el agua, el sol, el fuego, la vegetación, algunos animales rituales y también con sentimientos como el amor, el sexo, la agresividad y la violencia.

Iniciaban con los oficios religiosos a los que todos los feligreses debían asistir sin excepción. En este día, se realizaban misas en las que se llevaba a cabo el sacramento del bautismo. El agua, constituía el vínculo más fuerte con la imagen de San Juan, precisamente por su cercanía con el rito bautismal.

Se creía que en la noche del 23 (víspera de la fiesta) y la madrugada del 24 junio, "las aguas del mar, de los ríos y el rocío de los campos tenían virtudes excepcionales, curativas y milagrosas" (Tovar, 2010, p. 25). Por tanto, las personas luego de salir de las ceremonias religiosas, iban a su encuentro con las fuentes de agua más cercanas, a festejar con cantos y danzas, dándole validez a sus facultades curativas.

El sol es una imagen importante y está directamente relacionada con el fenómeno del solsticio de verano que ocurre por esos días en el hemisferio norte. Este elemento se relaciona con el florecimiento de la vida en diferentes aspectos, uno de ellos, tiene que ver con la recolección de los frutos y semillas que se dan en la tierra, en la época de la cosecha. También se le atribuyen propiedades sanadoras, por lo que era costumbre subir a las montañas o lugares altos para apreciar el amanecer y recibir los primeros rayos del sol, en el día de San Juan.

El fuego también hace parte de esta celebración. Inclusive, en muchos lugares a los ritos con este elemento se les conocía con el nombre de Las Hogueras de San Juan o las Noches de San Juan, ya que se realizaban la noche del 23 junio. Alrededor del fuego, como lo recopiló Tovar Zambrano (2010) basado en diferentes textos de Julio Caro Baroja¹⁹, se realizaban actividades, que iban, desde la quema de imágenes en modo de sacrificio, hasta encender grandes hogueras, saltar sobre ellas, caminar por encima de sus brazas (personas y animales), además de bailar y cantar a su alrededor.

Muchos de los ritos realizados en torno a estos elementos, fueron satanizados por la Iglesia, ya que eran considerados como prácticas paganas y supersticiosas por la gran cantidad de dones que se les atribuían, ya que no solo el agua tenía las virtudes divinas, el sol y el fuego también adquirían esas características sanadoras, como las hogueras, que alejaban los maleficios y las enfermedades de las personas y los animales (ganado). Como lo afirma Tovar Zambrano (2010) 'la iglesia buscaba combatir, aunque en vano', las supersticiones que se tenían con respecto a los

¹⁹Escritor, historiador y antropólogo, considerado uno de los más destacados representantes de la antropología y la etnografía española del siglo XX. Quien escribió algunos textos interesantes en donde describe las fiestas en España, como La estación de amor (Fiestas populares de mayo a San Juan) en 1983 y El estío festivo (fiestas populares del verano) en 1984. Estos sirvieron de base para los escritos de Bernardo Tovar Z. que tienen que ver con la historia de las fiestas de San Juan y San Pedro. Recuperado de: http://www.xn--espaaescultura-tnb.es/es/artistas creadores/julio caro baroja.html. (15-07-2021)

baños rituales y las hogueras de San Juan y aunque por mucho tiempo intentaron cristianizarlos severamente, siempre persistían esos componentes paganos y sacrílegos que ellos tanto condenaban.

"La presencia de los elementos vegetales, con las creencias y ritos ligados a estos, le imprimían a la fiesta de San Juan un prominente rasgo agrario, al cual se articulaban los otros componentes rituales que contribuían a caracterizarla" (Tovar, 2010, p.35). En esta época se recolectaban plantas como la verbena, el helecho, el trébol, la albaca, la valeriana y la ruda las cuales cumplían con diferentes fines, a algunas se les asignaban propiedades curativas, medicinales, purificadoras y a otras, efectos amorosos. "En los días de San Juan y de San Pedro era costumbre enramar con propósitos amorosos las puertas o las ventanas de las viviendas de las mozas (...) [ó de las] novias"²⁰ (Tovar, 2010, p. 30). Se creía que en esta fecha se podía encontrar el amor, las jóvenes estaban atentas a las enramadas puestas en sus ventanas, aunque no lo dejaban todo en manos del destino, ellas realizaban también ritos adivinatorios y oraciones a San Juan. Era muy común, que mientras se hacían los rituales alrededor del agua y el fuego se produjeran a la par, varios encuentros amorosos²¹. Y como era de esperarse, la Iglesia también reprochaba estas prácticas por considerarlas indecorosas y pecaminosas ya que se convertían en "un festejo en el cual la dimensión erótica, sexual, libidinal, se manifestaba de diversas formas" (Tovar, 2010, p. 39).

La agresividad y la violencia figuraban también en las celebraciones. Se manifestaban con la quema de papeles o muñecos (sacrificios simbólicos), muertes sacrificiales (corridas de toros,

²⁰ Es importante aclarar que aquí se hace referencia a mujeres jóvenes y solteras.

²¹ Bernardo Tovar (2010), recopila en su texto, algunos ejemplos y relatos encontrados en la literatura española que tienen que ver con la descripción de estas situaciones. Popularmente, se conoce a los nacidos en los meses de marzo y abril, como ¡los hijos del San Pedro!

quema de gatos, la corrida y despescuezada del gallo), fustigaciones, representaciones de la lucha entre moros y cristianos, bailes con espadas además de crímenes y delitos cometidos en la época de fiesta²² (Tovar, 2010). Las cabalgatas y la comida ceremonial de animales como cerdos y gallinas, también formaban parte de las celebraciones festivas en España.

Todas estas prácticas fueron traídas al Nuevo Mundo en donde sufrieron algunas modificaciones o adaptaciones para hacer más fácil el proceso de cristianización antes mencionado. En las diferentes colonias los procesos de implementación del calendario festivo y la yuxtaposición y sincretismo de estos elementos característicos de las fiestas se dieron de maneras particulares en unas más fácil que en otras²³.

1.2.3. Primeros registros de las fiestas en la región del Alto Magdalena

Los primeros registros oficiales que se tienen de estas fiestas en la región, son de 1790, año en el cual según un Acta que reposa en la Notaria 1 de Neiva se "institucionalizó el Primer San Juan y San Pedro de la Provincia de Neiva²⁴", la fiestas fueron organizadas con el fin de celebrar la Jura²⁵ como acción y obediencia al Rey de España, las cuales debían durar 10 días en el mes de junio y sus actividades estaban especificadas en dicha acta, como la designación de tareas para cada una de las parroquias o villas que hacían parte de este territorio. En esta celebración se resaltaban las costumbres rurales y campesinas de la época. Música, danzas, corridas de toros,

²² Para conseguir la información detallada revisar de la página 39 a la 58 del texto de Bernardo Tovar (2010)

²³ Para conseguir la información detallada revisar de la página 105 a la 201 del texto de Bernardo Tovar (2010)

²⁴ Información recuperada de la Nueva Revista Colombiana de Folclor, vol. 2, Numero. 8 de 1990

²⁵ La finalidad de La Jura, era la de rendir culto, lealtad y obediencia a los reyes de España. Esta era una celebración de carácter político la cual debía cumplir con ciertos protocolos para demostrar el poder de la monarquía en estos territorios "supliendo su ausencia física con su presencia simbólica a partir de sus imágenes y la exaltación de su persona" (Lara H., 2015, p. 211). Para más información sobre la puesta en escena de estas celebraciones revisar el texto de Héctor Lara Romero (2015) Fiestas y Juegos en el Reino de la Nueva Granada. Siglos XVI-XVIII, en el se especifica el protocolo a seguir en cada Jura realizada en este territorio.

cabalgatas, la descabezada del gallo, comparsas, bebidas alcohólicas, comidas, baños rituales en el río, la exaltación y devoción a los santos de la fe católica, hacían parte del jolgorio.

Durante mucho tiempo, existió un gran debate en torno al contenido de este documento ya que varios autores entre folclorólogos e historiadores refutaron la proclamación hecha por la Academia Huilense de Historia, al querer celebrar en 1990 el bicentenario de la institucionalización de las fiestas. Estos afirmaban que no era cierto tal acontecimiento, que la confusión radicaba en que, para el 26 de junio de 1790 en esta provincia se había programado la celebración de La Jura por la llegada al trono de España de Carlos IV, la cual hacía parte de las fiestas reales más no de las religiosas que coincidencialmente se cruzaba con las fechas que tiempo atrás ya habían sido establecidas para las fiestas de San Juan y San Pedro. (Tovar, 2010)

Aunque este dato, resultó siendo un tanto problemático, sí se tienen otros registros que dan cuenta de estas celebraciones, incluso de unos cuantos años atrás. Bernardo Tovar (2010) de nuevo hace una recopilación de algunos fragmentos escritos por cronistas, visitadores y religiosos (obispos, sacerdotes), que datan de 1751, 1752, 1755, 1756 y 1761 en los que describen detalladamente los diferentes escenarios y las actividades que se desarrollan en estas fiestas a lo largo de la provincia de Neiva y de las Villas cercanas (como las de La Plata y Timaná), pero también se muestran en algunos relatos, la satanización y los problemas que tenía la Iglesia católica con las actividades paganas realizadas por las personas en el tiempo del *goce festivo*, como lo demuestra este fragmento de 1755 del visitador Doctor Isidro Palencia, citado por Bernardo Tovar (1998, p. 212)

En varias fiestas del año como son San Juan, San Pedro, Santa Bárbara y otros santos, con quienes tienen especial devoción en esta jurisdicción, se experimenta que los que representan mayor devoción hacen en sus casa altares para su celebración; de esto

resulta que forman fandangos y otros divertimentos deshonestos en que se cometen graves ofensas contra Dios Nuestro Señor, pues estando en el baile desde el día antecedente del santo que es la víspera, se privan por las diversiones de oír misa, y en esto faltando al precepto de Nuestra Santa Madre Iglesia, se añaden las disoluciones que se consideran en gente rústica y aún entre los más capaces por lo que hemos advertido el privar por el todo en esta ciudad y jurisdicción dichos festines pena a los capaces de ella de media arroba de cera para esta Santa Iglesia y los menos decentes por calidad o pobreza en el mismo grado de la arbitraria por el juez laico.

Los componentes de la fiesta –anteriormente mencionados- traídos por los españoles, finalmente fueron asimilados y acogidos en este lugar. Con el pasar de los años, los habitantes de estas tierras (indígenas, negros y mestizos) adoptaron y siguen celebrando fervientemente estas fiestas.

En los primeros tiempos coloniales, al comenzar a celebrar los españoles asentados en esta región –y con ellos los indios sometidos y los primeros mestizos- la acostumbrada fiesta ibérica de San Juan, era natural que se exaltaran o que se reforzaran los elementos ecuestres y taurinos, tal como correspondía a una festividad de carácter agrario realizada por un grupo humano que se había entregado, (...) al modo de vida pastoril y ecuestre. Al goce de la fiesta se integraron entonces los factores básicos de la región: los caballos para las cabalgatas, los toros para las corridas y los cerdos para la comida festiva. Así, el valle del Alto Magdalena había empezado a darse una tradición perdurable (Tovar, 1998, p. 216).

Para celebrar el San Pedro, los opitas llenan el ambiente de bailes, cohetes, bebida, música y coplas culminan con el detalle típico de la *descabellada del gallo colgao*, que desde muy antiguo se utilizó para significar la debilidad de San Pedro en la fe cristiana. El gallo era condenado a sufrir el martirio implacable el 29 de junio, en medio de la danza y la embriaguez y en memoria de la triple negación del Apóstol en la semana de pasión (Ocampo, 2006b, p75).

1.2.4. De lo sagrado a lo profano...

En los inicios de las fiestas de San Juan y San Pedro como lo he dicho ya, la presencia de la Iglesia era protagonista, pues esta celebración se hacía en honor a los santos a los que debe su nombre.

La Iglesia era la encargada de la organización minuciosa de estos festejos en cada una de las villas y provincias que hacían parte del Valle del Alto Magdalena, los cuales tenían como finalidad, rendir culto a los santos en su día y evangelizar y cristianizar a las poblaciones indígenas que habitaban esta región, como sucedió en América del Sur en "los tres siglos del coloniaje hispánico (XVI, XVII y XVIII) [donde] se fortaleció una mentalidad colectiva de carácter teocéntrico religioso" (Ocampo, 2006b, p. 37).

Las festividades estaban siempre precedidas por una misa de obligatoria asistencia para toda la población, además de la realización de procesiones y de altares para los santos. A esto se sumaban las corridas de toros, las cabalgatas, juegos como la descabezadura del gallo, los bailes y baños rituales desde la víspera del 24 de junio San Juan hasta el 29 de junio San Pedro.

Para el siglo XVIII, la Iglesia empezaba a perder el control de la población en estas festividades y eso causaba gran preocupación, como lo demuestra este fragmento

Hallándonos informados con dolor de nuestro corazón, de las muchas y graves ofensas que se hacen a Dios con los bailes de hombres y mujeres, y no siendo nuestra intención privar de toda diversión a nuestros súbditos, si no que la tengan en hora buena a sus tiempos, pero con honestidad y de modo que se logre el desahogo racional del ánimo sin perjuicio de las almas, exortamos para que se verifique así: que los bailes sean de mujeres con mujeres solas y los hombres con hombres solos, guardando la decencia correspondiente en todos los movimientos y posturas del cuerpo (Díaz, 1959, p. 185-186).

Con el pasar de los años, el goce festivo mundano de la población era más fuerte que el sentido religioso y solemne que la iglesia tanto había promulgado, pero no se alejaba totalmente de él. Los elementos característicos de la fiesta se mantenían, con todo y la satanización constante del clero con relación a estos y a las nuevas prácticas resultantes del mestizaje en la región.

A comienzos del siglo XX las fiestas en el Huila se vivían así:

En los campos, la noche de la víspera, se encendían <<las candelas de San Juan>>, mientras los cohetes rasgaban el aire. El 24, día de San Juan, las campesinas amanecían estrenando vestidos, <<Y como el baño era ritual, el bosque de carboneros y arrayanes agregaba a sus aromas naturales la fragancia del pachulí, del jabón de Reuter y del Agua de Kananga de Murray>>. Venían luego las copas de mistela, los bizcochuelos, el asado de cerdo, las visitas ceremoniales del vecindario, la música, las coplas, el baile del bambuco y el grito fiestero de ¡iii...San Juan...! Que se repetía durante el día como expresión, saludo e invitación al encuentro del goce festivo. En la secuencia de los diez días de regocijo la fiesta de San Juan se unía a la de San Pedro, que transcurría solo en la ciudad: <<En veinte pueblos y villas, encerronas de toros bravos (...), descabezadura de gallos y caracolear de bayos y moros finos, retintín de estribos, bailes de 'primera' y de 'palo parao' y 'alpargate lavao'. Y mucho trago>> (Manrique, 1947.1990 citado por Tovar, 2010, p. 263).

Las fiestas duraban diez días y cada uno de ellos se consagró a un santo particular, el 24 de junio a San Juan, 25 a San Eloy, 26 a San Eloicito, 27 a San Crispín, 28 a San Crispincito, 29 a San Pedro, 30 a San Pablo, 1 de julio San Pablito, 2 a San Churumbelo y 3 a San Churumbelito, conocidos popularmente como *los santos fiesteros*. El San Juan era celebrado en las veredas, se consideraba como una fiesta rural mientras el San Pedro era una fiesta urbana. Para este momento, los santos ya no eran la centralidad de los festejos, por el contrario, ese puesto ahora lo ocupaban los elementos que ofrecían descanso, alegría, diversión y gozo al pueblo en medio del jolgorio.

Con enorme expectativa se esperaba esta fecha del año, (...), periodo en el cual se interrumpía la normatividad, la disciplina del trabajo, las prohibiciones y privaciones

cotidianas, para dar rienda suelta a muchos impulsos y deseos, a los excesos en la comida, la bebida, el baile, la música, el ruido y los gritos; para ataviar el cuerpo con prendas nuevas y coloridas, para exhibir su propia imagen y ver la imagen de los otros; (...) en fin, para las manifestaciones afectivas, las demandas de amor y los requerimientos sexuales (Tovar, 2010, p. 275).

Estas claramente pasaron de ser unas fiestas religiosas, sagradas y solemnes traídas por los españoles, que sirvieron en sus inicios para someter y evangelizar a los indígenas, a unas populares y profanas realizadas por un pueblo mestizo que en ellas reflejaba un sentimiento colectivo de felicidad, desinhibición y goce en medio del festejo, y con el fin de resaltar con ahínco los aspectos típicos de la región y sus habitantes.

Ya a mediados del siglo XX las fiestas de San Juan y San Pedro sufrieron un fuerte proceso de modernización y se convirtieron oficialmente en las fiestas representativas del departamento del Huila. Y en esta nueva escenificación, es más evidente aún, ese tránsito de sagradas a profanas del que venimos hablando; puesto que, en la fiesta contemporánea están ausentes los ritos religiosos y la devoción a San Juan y San Pedro, que incluso desaparecieron del nombre oficial de las fiestas. Ahora la centralidad de las mismas radica en consolidar y exhibir las características, costumbres y tradiciones de los huilenses.

Bernardo Tovar, lo resume de la siguiente manera,

...el lugar dejado en la fiesta por la religión sagrada tradicional ha sido ocupado por esta religión cívica de la cultura y la identidad regional; los objetos celebrados, San Juan y San Pedro, fueron sustituidos por el nuevo objeto de celebración: la identidad huilense, el discurso de la huilensidad (2010, p. 263).

1.2.5. Las fiestas en el siglo XX: Entre la tradición y la modernidad

El siglo XX, fue una época llena de cambios para el país; uno de ellos fue precisamente la separación de esta región conocida histórica y popularmente como Tolima Grande o Valle del alto Magdalena, lo que implicó una re-estructuración de la sociedad, en especial para los habitantes del Huila, que tuvieron que reelaborar su identidad bajo el nuevo significante de huilenses.

A raíz de ello, las fiestas de San Juan y San Pedro se convirtieron en un elemento importante para la consolidación y fortalecimiento de la identidad regional de cada lugar, puesto que estas ya hacían parte esencial de la memoria colectiva de sus habitantes. Sin embargo, poco a poco se fueron apuntalando como un agente de diferenciación cultural entre tolimenses y huilenses pues con el tiempo, esta festividad sufrió una serie de modificaciones, que dieron como resultado los festivales modernos que conocemos hoy en día, por un lado, El Festival Folclórico Colombiano (Tolima) y por el otro El Festival del Bambuco en San Juan y San Pedro (Huila). Dos eventos diferentes, aunque no excluyentes que tienen un origen y unas características muy comunes.

Esta época en particular es importante para las fiestas en el Huila, pues fue testigo directo de la transición de una fiesta tradicional y campesina a un festival moderno e institucionalizado; dos momentos claves para el desarrollo de las mismas y para el fortalecimiento de su propia identidad.

El primero hace referencia a la fiesta tradicional que se venía celebrando en el Tolima Grande, la que, con la creación del Huila en 1905 se instituyó como uno de los pilares fundamentales para la re-elaboración de su nuevo imaginario regional. Aquí, las fiestas de San Juan y San Pedro inicialmente se realizaron de la manera en la que se venían haciendo y

paulatinamente se fueron alimentando de aspectos de la vida cotidiana de los huilenses²⁶. Con el tiempo, esta fiesta campesina, popular y profana la vigorizaban elementos compartidos²⁷ como:

Mitos y leyendas: Estos hacen parte de la tradición oral campesina en Colombia, algunos de ellos se encuentran en el Huila como, La candileja, el mohán, el poira, el chenche, la patasola, la madre monte, el tunjo, la muelona, el guando, los duendes, la tarasca, el sombreron²⁸.

Comida: Sancocho de gallina, lechona, asado huilense, insulsos, envueltos de maíz, viudo de pescado, tamales; amasijos como las almojábanas, arepas de arroz, bizcocho de achira, bizcochos de cuajada, bizcochuelos, pan de esponja, panderon dulce de guayaba, quesadillas, pasteles de choclo. Bebidas como la mistela, la chicha, el guarapo, el guarruz y el aguardiente.

Instrumentos musicales: Tiple, tambora, chucho, puerca, cien pies, flauta de queco, carángano, esterilla, maracas, guitarra, las hojas de limón, naranjo, laurel y guayabo²⁹, flauta traversa.

Entrevistador: Pero, es una hoja cualquiera como usted lo señala.

Eutiquio S.: Es una hoja de árbol, para mí puede ser la de mango, mamoncillo, una hoja que sea lisa, a excepción de la piña mosa y la ortiga [risas...]

(...)

Entrevistador: Y, esas les hacen algún tratamiento para que suenen ¿cómo es eso?

Eutiquio S.: Simplemente usted coge una hoja que vea que tenga las propiedades, que este lisita, que no tenga ningún imperfecto en sus bordes, y luego la lleva a la boca y le da una simple partitura, no partiendo la hoja totalmente, simplemente un doblez que no vaya a partirla totalmente para que ella haga un contacto con el labio y usted de esta manera comienza a soplar y ya de ahí adelante, es como te digo yo, una enseñanza, una tónica que tiene que dar usted y en sí el sonido, el ritmo lo lleva en la garganta que le da el ritmo que usted quiera y la melodía que usted quiera sacar.

Entrevistador: Sí, eso es algo parecido a como cuando uno coge un papel de dulce y lo hace sonar.

²⁶ En las páginas 45 y 46 se hace referencia a unos cortos fragmentos que describen la manera en la que se vivían las fiestas en el siglo XX en el Huila.

²⁷ Sin dejar de lado los elementos constitutivos de las fiestas y los rituales que se realizaban en la época colonial, descritos anteriormente entre las páginas 37 y 46.

²⁸ Mitos y leyendas – Huila. Recuperado de https://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=41&COLTEM=212 (22-07-2022)

²⁹ Debo reconocer que, aunque este instrumento es muy nombrado en los textos de folclor, actualmente no es muy conocido y personalmente no lo conozco, pero al respecto adjunto un fragmento de una entrevista hecha Eutiquio Sáenz Gutiérrez en la emisora Caracol Radio (2018).

Ritmos musicales: Bambucos, guabinas, rajaleñas³⁰, sanjuaneros, vals, pasillo huilense, el bunde, la caña.

Bailes: La danza del Pacandé, la danza de los cuscos, la danza de los matachines, bambuco tradicional.

Trajes: El traje conserva aspectos de la vestimenta campesina de la época. Mujeres: faldas largas casi hasta el tobillo, prensada, muy ancha y recogida en la cintura, a veces muy coloridas o de color negro con unas cintas de colores y arandelas en el dobladillo, blusa blanca ajustada, con escote de bandeja, manga larga, adornada con arandelas en hombros, muñecas y cintura, pañuelo blanco, alpargatas de fique amarradas con cintas, cabello trenzado con cintas y flores y un sombrero de pindo colgando en la espalda (ver imagen N° 3).

Hombres: Camisa blanca de pechera hasta la cintura, pantalón de dril, cinturón ancho de cuero, machete al cinto, sombrero de pindo, poncho, rabo'e gallo, y alpargatas de fique (ver imagen N° 3).

Recuperado de: https://caracol.com.co/programa/2018/06/30/al-campo/1530316284-167714.html (25/07/2021)

Eutiquio S.: Es por el mismo estilo, si señor, exactamente, dio usted donde era, es la misma, sino que la gente de pronto, como es algo que se ha perdido, que ya no se ve por ningún lado, entonces la gente no lo práctica con esta clase de hoja.

³⁰ Con relación a su nombre, Octavio Marulanda escribe:

^{...}según lo demuestra el padre Andrés Rosa, "rajar" tiene sentido de aludir, burlescamente a las personas, criticar, murmurar, y "leña" es simbólicamente golpe o puya, hace pensar que el aire se llamó "rajaleña" no por ser propio de campesinos rústicos o leñadores, sino por su carácter picante y gracioso y por la desenvoltura crítica que lo singulariza (1984, p. 174).

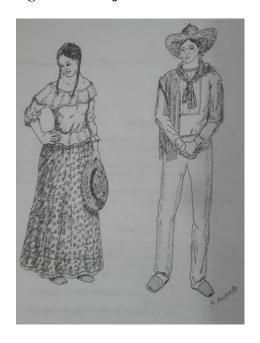


Imagen N° 3: Traje tradicional del Huila

Fuente: Nueva Revista Colombiana de Folclor, 1999. p. 94

Todos estos aspectos están presentes en estas fiestas y sus ritos, inspirados en las creencias y en esa vida campesina que se ve reflejada especialmente en los versos picarescos y satíricos explayados en los cantos de rajaleña tan populares en esta región.

Para mediados de siglo, hacen parte de las fiestas un sinnúmero de expresiones culturales y tradicionales que dan pie a una de las transformaciones más contundentes de esta celebración. A partir de aquí se empieza a forjar la fiesta moderna.

En los años 50 se conmemoraría el cincuentenario del departamento del Huila, por lo que un sector de la elite de la población de Neiva (capital del Huila) se dio a la tarea de organizar estas fiestas, en un evento más estructurado que mostrara esas costumbres y tradiciones que se celebraban y reproducían año tras año; pues por mucho tiempo, estas se realizaban sin un orden "aparente" en el territorio huilense, la finalidad de las mismas era sin duda el goce y el disfrute de la comunidad por medio estas prácticas trasmitidas de generación en generación. Es así, como en

1952 se realiza en el club social y de índole privado el primer baile típico en la ciudad, al cual se debía asistir con el traje tradicional campesino y dispuesto a disfrutar de muestras musicales y dancísticas al son de guabinas, sanjuaneros, torbellinos, rajaleñas, valses y bambucos. En especial de las trovas de los rajaleñas y del bambuco tradicional, que cada vez tomaba más protagonismo. Para 1956, se pone en escena el primer desfile típico, y al tener tan buena acogida en los años siguientes,

(...) generaron el ambiente propicio desde la perspectiva folclórica para que la señora **Bertha de Estrada**, quien era la directora de la oficina de turismo y extensión cultural, tomara la iniciativa y le manifestara al señor **Gabriel Perdomo** su inquietud de oficializar las actividades culturales y artísticas que se estaban realizando en el mes de junio, de tal manera que favoreciera el folclor del departamento (Trujillo, 2011, p. 27).

Se institucionalizó entonces el San Pedro como fiesta departamental por medio de la ordenanza N° 44 de 1959, en la que la Asamblea del Huila decreta la celebración del Festival Típico del Huila; al año siguiente a través de la ordenanza N° 64 se crea y se vincula a este festival el Reinado Nacional del Bambuco, "con el fin de dar mayor realce a los festejos y atraer al turista" (1960, artículo 1); y finalmente en 1999 se presenta la primera muestra folclórica internacional; Por estas razones, durante muchos años, estas fiestas se conocieron oficialmente bajo el nombre de: Festival Folclórico, Reinado Nacional del Bambuco y Muestra Internacional del Folclor, pero, el año 2022, en su versión 61° se decidió cambiar este nombre, el Secretario de Cultura y Turismo Departamental Daniel Sanz, argumentó que habían 3 razones importante para esta modificación, "Una razón comercial, una razón patrimonial y la otra es precisamente derivada de las diversas reuniones entre el sector cultural que se hace la solicitud expresa de hacer un cambio de nombre" (Gobernación del Huila, 2022). Ahora, estas fiestas se conocerán bajo la denominación de Festival del Bambuco en San Juan y San Pedro realizadas en la ciudad de Neiva, pues

De acuerdo a la reflexión de expertos, el actual nombre: "Festival Folclórico, Reinado Nacional del Bambuco y Muestra Internacional del Folclor" es más descriptivo y exacto, pero extenso y los foráneos no lo relacionan con "Las Fiestas del San Pedro" como se recuerda fuera del Huila; éste es uno de los motivos de peso por los que debe ser revaluado y cambiado. Otro de ellos, es el ingreso que año tras año disminuye en recursos por parte del Ministerio de Cultura por la inclusión de la frase Reinado en el mismo (Gobernación del Huila, 2022).

A raíz de la institucionalización de la fiesta, su organización estuvo a cargo de diferentes entidades estatales y privadas que variaron con los años y, aunque esto se dio inicialmente en Neiva, se fue reproduciendo a lo largo del departamento, como lo afirma William Fernando Torres,

(...) al ordenar a los municipios del Huila hacerse presentes en las fiestas neivanas y a participar en la elección de la candidata departamental al Reinado del Bambuco, se consigue que pronto el modelo de las fiestas capitalinas se multiplique en las poblaciones huilenses (1996, p. 320).

En este nuevo modelo de las fiestas, las alteraciones, a lo que se consideraba "la fiesta tradicional" se incorporaron más agudamente sin dejar de lado las tradiciones existentes. Un ejemplo de ello, a parte de su semi-privatización, fue la centralidad dada a la figura de *los reinados*, que sin borrar del todo las demás actividades realizadas en el marco del *festival folclórico o de la fiesta en general*, si se vieron (y, se siguen viendo) claramente opacadas. Uno de los efectos más notorios de esta transición, fue el reemplazo progresivo del baile del Bambuco tradicional y del uso del traje tradicional campesino, por el baile del Sanjuanero Huilense y su nueva indumentaria, usada en un escenario de competencia dispuesto para esta festividad, que a largo plazo se convirtió en la imagen predilecta de esta celebración y del Huila a nivel regional, nacional e internacional.

Se convirtieron entonces en símbolos de identidad, en imágenes o elementos que representan a los opitas donde quiera que vayan, pues se muestran como una representación

"estilizada" de esas tradiciones "ancestrales" que se supone despiertan en todos un gran sentido de pertenencia. Por esta razón, me parece prudente ahondar brevemente en sus orígenes y en los significados que se les atribuyen.

El Sanjuanero Huilense en palabras de Octavio Marulanda es una pieza musical,

(...) que estructuralmente es un rajaleña con acento de bambuco fiestero. (...) El ritmo acelerado del Sanjuanero y cierta tendencia a zapatear que le comunican algunos interpretes ha dado pie para titularlo, así mismo, "joropo sanjuanero", pues en el texto del canto figura la palabra "joropo", circunstancia a la cual se suma el hecho de que los departamentos de Huila y el Meta son vecinos. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que con esta palabra definen los campesinos del Alto Magdalena no un baile, sino una fiesta y no existe ningún parentesco coreográfico entre las dos danzas (1984, p. 177).

La melodía y letra fue compuesta por los huilenses Anselmo Duran Plazas y Sofía Gaitán Yaguas, respectivamente, en 1936. En 1938 se presentó oficialmente en el Salón Amarillo del Capitolio Nacional de la ciudad de Bogotá en conmemoración al cuarto centenario de su fundación. Pero es solo hasta 1950 que se hace la primera grabación discográfica de la mano del dueto de música folclórica formado por los tolimenses Garzón y Collazos.

Sanjuanero Huilense

En mi tierra todo es gloria

Cuando se canta el joropo, (bis)

Y si es que se va a bailar
el mundo parece poco...

y vamos cantando, y vamos bailando,
y vamos tocando, ¡caramba!,
que me vuelvo loco.

Sírvame un trago de a cinco, Sírvame otro de a cincuenta, Y sirva y sirva sin descanso, Hasta que pierda la cuenta.

Y vamos a bailar

Al son de este joropo

La vida hay que gozar.

57

No hay guayabo que resista

Este joropo caliente,

Por eso esta con celos

Mi compadre el aguardiente.

Pa' cantar el sanjuanero. (Bis)

Letra: Sofía Gaitán Yaguas

Música: Anselmo Durán Plazas

Intérprete: Garzón y Collazos.

Felices vienen y van

Sin pensar en el dinero,

Llevando tiple y guitarra

Sofía, escribió estos versos para complementar la melodía elaborada por su mentor, el

folclorista Anselmo Durán. Se inspiró en la cotidianidad y el ambiente festivo de los huilenses en

medio de la celebración de las fiestas de San Juan y San Pedro, describiéndolas de manera jocosa

y con un lenguaje muy coloquial, teniendo en cuenta el contexto y el estilo musical de la época.

Todo esto, sin imaginar que su composición se convertiría en un futuro no muy lejano en el 'himno

de los opitas' y en parte 'fundamental de su folclor'.

Con la adopción de la figura del reinado, a esta pieza musical se le incorporaron pasos de

baile. La coreografía oficial, fue producto del montaje hecho por la también folclorista huilense

Inés García de Durán en 1962, quien se basó en los pasos y las figuras del bambuco tradicional

recopilados a principios de siglo por David Rivera Moya y Jacinto Jaramillo. Estos son: 1 La

invitación, 2 Los ochos, 3 Los codos, 4 Los coqueteos, 5 La perseguida, 6 El pañuelo, 7 La

arrodillada y 8 El abrazo. Nótese lo mencionado en la imagen Nº 4.

Imagen N° 4: Coreografía del bambuco. Versión de Jacinto Jaramillo

Fuente: El folclor de Colombia. Prácticas de identidad cultural, 1984 p .184 Representación gráfica de las 8 figuras base que hacen parte de la coreografía del bambuco.

Doña Inés retomó este estilo tradicional y lo combinó con movimientos y posturas pertenecientes a la danza clásica, como el ballet; definió perfectamente la coreografía del Sanjuanero Huilense así: 3 pasos, 8 figuras fundamentales y 3 figuras de adorno que consisten en acciones hechas por la pareja que enriquecen visual y estilísticamente esta muestra folclórica.

Tabla 1:Coreografía del Sanjuanero Huilense

COREOGRAFÍA DEL SANJUANERO HUILENSE		
PASOS	FIGURAS FUNDAMENTALES	FIGURAS DE ADORNO
Caminado Contradanza Bambuqueado	La invitación Los Ochos Coqueteo Arrodillada Levantada del pie-piques Arrastrada del ala Secreto Salida	El pañuelito Picados bajo el sombrero Los codos y picados

Cada una de las figuras realizadas a lo largo de esta coreografía, muestra un aspecto importante presente en las fiestas desde tiempo atrás, el amor. Como lo había dicho anteriormente, el amor y el deseo se veía reflejado más abiertamente en tiempo de fiestas, con las *enramadas de San Juan*, las oraciones hechas por las mujeres, las peticiones de noviazgo y los encuentros eróticos alrededor de los rituales con el agua y el fuego. De ahí, se conocen las fiestas de junio como la estación del amor y a los nacidos en marzo, como los hijos de la fiesta.

El baile de Sanjuanero Huilense es una puesta en escena en la que se imita un juego de cortejo y seducción entre una pareja, en donde la mujer es el centro de atención, pues en medio del baile ella va cediendo, como se dice popularmente 'con un tire y afloje, en un sí, pero a la vez no' ante la pretensión y posterior triunfo del caballero. Esta danza tiene un sentido particular y un tanto teatral, Leo Cabrera lo resume de esta manera:

...se trata de comunicar a los observadores, las etapas de una triunfante historia de galanteo, conquista y amor, que tiene mucho que ver con los valores del ingenio, la donosura, coquetería y recato de nuestras mujeres y la gallardía, la elegancia, caballerosidad y cualidades varoniles, corteses y respetuosas del hombre huilense (2006, p. 21).

Aunque la intención de su coreógrafa, era hacer una representación cotidiana del proceso de conquista de una pareja campesina aludiendo a las costumbres y tradiciones de la época, con el tiempo, se ha ido desdibujando cada vez más (ver imagen N°5). Pues se ha dado mayor énfasis a la teatralidad, el estilismo, la elegancia, la exageración en la gesticulación y la técnica a la hora de bailar, que a la muestra cultural, folclórica y tradicional que tanto se promulga en diferentes espacios. "Todo esto lleva a pensar que en el "sanjuanero" huilense, danza de extracción urbana nacida en Neiva, se aleja de los auténticos moldes aldeanos y se convierte en un ingrediente de espectáculos escénicos de sabor turístico" (Marulanda, 1984, p. 191).

1. Invitación

3) D'a vista ca la lada

4) D'a vista ca la lada

3) D'a vista ca la lada

3) D'a vista ca la lada

4. Arrodillada

4. Arrodillada

3) D'a vista ca la lada

4. Arrodillada

6. Arrastrada del Ala

6. Arrastrada del Ala

6. Arrastrada del Ala

6. Arrastrada del Ala

7. Secreto

10 D'a vista ca la lada

10 D'a vista ca lada

10

Imagen N° 5: Coreografía Sanjuanero Huilense. Versión Inés García de Durán

Fuente: https://conciudadano59.wordpress.com/category/coreografia/

Esta imagen representa las 8 figuras que forman la coreografía del Sanjuanero Huilense. Aquí podemos observar un cambio con la versión del bambuco de Jacinto Jaramillo (imagen N°4) tanto en la transformación de algunas figuras como en la indumentaria usada para representar la coreografía. Hace presencia aquí el traje típico del Huila.

La interpretación de este baile se convirtió en la forma máxima de calificación de las candidatas a los diferentes reinados. Con esto, pasó de ser una danza popular y sencilla a una esquematizada, "elegante" y de escenarios. Como consecuencia, en este contexto de escenificación de las fiestas, se vio la necesidad de confeccionar "un traje típico, pero que a su vez fuera alegre y vistoso acorde a las costumbres y/o tradiciones de los Huilenses" (Trujillo, 2011, p. 37) esta labor estuvo a cargo de Alicia y Elvira Fierro. Este traje, estaba inspirado en el traje tradicional campesino, aunque la intención era hacerlo lucir más estilizado, elegante y llamativo, sobre todo en el caso de las mujeres. Con el paso de los años, la evolución de este traje típico en las imágenes 6, 7 y 8 se aprecia así:

Imagen N° 6: Primer Traje Típico 1962



Fuente: http://www.lanacion.com.co/2018/06/15/elsanjuanero-huilense-se-volvio-mecanico/

Esta imagen representa unos de los primeros bosquejos de lo que sería el traje típico del Huila.

Imagen N° 7: Traje Típico 1985



Fuente: https://eltrajeyelmundo.wordpress.com/inicio/miss-universo-trajes-tipicos/

En el año 1985, la señorita Sandra Eugenia Borda Caldas fue la encargada de representar a Colombia en el reinado de Mis Universo. En esta edición ella llevó el traje de Sanjuanero Huilense como representación del Traje Nacional de Colombia; el cual ganó el premio como el mejor Traje Nacional de este certamen de belleza en ese año.

Imagen N° 8: Traje Típico 2017



Fuente: Instagram @corposanpedro

Actualmente así luce el traje de sanjuanero en medio de la interpretación del baile del Sanjuanero Huilense. Esta en particular es la figura numero 6 "Arrastrada del ala".

Es hasta 1982 cuando la Junta Directiva del Instituto Huilense de Cultura y Turismo "adopta la Coreografía del Bambuco Sanjuanero y el Traje Típico del Huila" (Acuerdo N° 006 ³¹) y se reafirman como instrumentos fundamentales en esta festividad.

Con el pasar de los años, tanto el traje típico en hombres y mujeres como la coreografía y los formatos en los que se presenta la melodía han sufrido variaciones y modificaciones que responden a los modelos de modernización, cosificación y comercialización de las fiestas sampedrianas del departamento del Huila.

En las fotografías anteriores se puede evidenciar por ejemplo, la variación en la forma del peinado y los accesorios usados para sostener el cabello, paso de dos trenzas ubicadas una a cada lado de la cabeza a diferentes formas de recoger el cabello en su totalidad para adornarlo con un arreglo de flores conocido como "tocado" que hace juego con los colores de la falda; las blusas son más recargadas, tienen un escote en forma de bandeja adornado por una banda de 7 centímetros cubiertos de lentejuelas de colores (conocido como "millaré"), acompañado de unas arandelas de encaje tanto debajo del millaré como en las puntas de las mangas; en cuanto a las faldas, es clara la transformación en tanto en el largo, el volumen (que se logra colocando debajo de las faldas unas polleras, que son unas faldas de color blanco en tela de tul que sirven para dar dimensión) y la forma del estampado, que se puede encontrar con las flores pintadas sobre la tela de satín como en las primeras imágenes o con las flores troqueladas sobrepuestas en la misma tela.

Hay un elemento que ha sufrido una transformación casi radical, en mi opinión es un cambio significativo pero que pocas veces es cuestionado y tiene que ver con el tipo de calzado que usan sobre todo las mujeres al momento de portar el traje típico; los tacones o sandalias con

³¹En este Acuerdo se estipulan los pasos que hacen parte del baile del sanjuanero huilense y los trajes típicos que deben usar tanto hombres como mujeres.

varios centímetros de altura por encima de las alpargatas de fique que son en teoría una parte constitutiva del traje típico. Hoy en día, sobre todo en los escenarios en donde se realizan los reinados, he podido notar que las candidatas en ningún momento usan las alpargatas con este traje, bailan el sanjuanero huilense descalzas al igual que sus parejos, y en el transcurso de la velada de elección y coronación usan tacones, y aunque estos suelen ser incomodos, fluyen muy bien con la idea de hacer lucir el traje de sanjuanero elegante y estilizado.

Con respecto a estas variaciones hay opiniones divididas, hay quienes apoyan estos cambios al verlos como mejoras y renovaciones de la tradición, porque son más llamativos estéticamente, más comerciales y atraen a turistas de todo el mundo, turistas que vienen a disfrutar de las fiestas y a "deleitarse" con la majestuosidad de este baile en particular. Por otro lado, también existen críticas al respecto, hay quienes argumentan que se pierde la esencia misma de las fiestas, la tradición de la que tanto se habla y la idea de revitalización que se tiene con su reproducción anualmente.

Álvaro Chávez Mendoza, muy temprano hacía este tipo de críticas:

La revitalización se intenta mediante un procedimiento equivocado como el de la estilización y "balletización" del baile que pierde su fuerza y originalidad por el reemplazo o cambio de los trajes por otros más vistosos y costosos, con diseños y colores inventados, todo ellos con la pretendida intensión de internacionalización, olvidando que esa categoría solo se adquiere por calidad y nace de la autenticidad de lo regional (1990, p. 20).

Sonia Cerquera de Giraldo, la primera mujer en bailar el Sanjuanero Huilense, en entrevista con Carolina Agüero del periódico la Nación, al respecto comentó que:

Nosotros bailábamos de una manera muy natural, teníamos un traje sencillo pero bonito, no es cierto cuando dicen que era escurrido o alto, la falda tenía aplicaciones y algunas cositas las pintábamos, la blusa no era tan escotada, no tenía millaré sino como

pasa cinta. (...). Las personas se colocaban el traje para salir, en esa época todo era fiesta desde por la mañana que pasaban las bandas y cohetes. La gente vivía alegre, ahora los desfiles para el río y en el centro de la ciudad no se ve mayor cosa. Disfrutábamos de unas fiestas sanas. Había mucha armonía en los movimientos ahora bailan con una rigidez que se ve totalmente mecanizado y es tanto que cualquier persona puede notar que la pareja no baila de acuerdo con la música, ellos no están oyéndola para bailar, sino que están contando los pasos. Nosotros no teníamos tanta melosería en cambio ahora se sobre actúan; abren la boca y sonríen todo el tiempo y la cabeza la tiran para atrás (2015).

Un fragmento de una entrevista hecha a Inés García de Durán sobre la interpretación del sanjuanero creado por ella, en el periódico El Tiempo, dice:

Sí, el baile que defiende y a la vez le "pone los pelos de punta", por las modificaciones que van en detrimento de la esencia del folclor huilense. "La gente ahora no baila con sentimiento. Empieza memorizando y marcando 1, 2, 3 y eso es horrible. No bailan oyendo ni tienen plasticidad, exageran y no tienen presente que el baile es un coqueteo" (2006).

En mi opinión, esta idea del coqueteo se mantiene porque la coreografía así lo exige. Es notorio que la centralidad no está en la puesta en escena de ese proceso de conquista y cortejo, en el participa la pareja de manera "espontánea" sino en la ejecución y el manejo perfecto de la técnica y los tiempos de la coreografía. Tan desplazada está esa idea, que, aunque el parejo está presente en el baile, es visto solo como un acompañante para la candidata, pues los ojos están puestos en ella y en la simpatía, picardía y coquetería muchas veces "sobre actuada" que debe reflejar a lo largo del baile.

Estas reflexiones también se llevan al contexto general de las fiestas. Es decir, hay sectores que apoyan los cambios, las transformaciones y la modernización del festival bajo el discurso de protección y promoción de la identidad, la tradición y el fortalecimiento del sentido de pertenencia

en sus habitantes por medio de la espectacularización y la masificación del San Pedro. Hay otros, que piden volver a la fiesta tradicional, devolviéndole su sentido popular, típico y auténtico.

Aunque las fiestas no son solo el reinado, este se lleva el mayor protagonismo. En Neiva se hacen un sin número de eventos culturales como encuentros de bandas, música campesina, danzas folclóricas, muestras culturales regionales, nacionales e internacionales, festivales gastronómicos, cabalgatas, desfiles que tienen que ver más con el Festival Folclórico que con el Reinado Nacional del Bambuco.

Para 1990, Álvaro Chávez planteó que existía un

...consenso en la ciudadanía y en los visitantes sobre la importancia, seriedad y excelentes logros del Festival, que proyecta una imagen honesta y sensible de la tradición artística del Huila, en abierto contraste con el Reinado que trasmite a los asistentes a los actos que conforman un enfoque del folclor distorsionado y alejado de la realidad (p. 24).

Las discusiones acerca de las prácticas características y folclóricas del departamento, construidas y reproducidas en estas las fiestas han sido el pan de cada día. Muchos critican esa falta de autenticidad y se ha planteado en varias ocasiones volver a las raíces de la celebración, a hacerla más popular, sencilla y cercana al pueblo, para que se resalten todas las virtudes, costumbres y tradiciones.

El problema está, en lo que se entiende por tradición. Para las nuevas generaciones, las fiestas tradicionales en el Huila son las realizadas a partir de la institucionalización de las mismas, pues no tienen conciencia ni memoria de otras prácticas diferentes a las que han vivido. Pues después de ciertos periodos, estos elementos de la fiesta moderna se convirtieron en lo típico y tradicional, en las características propias de la región y de su gente. Aunque según la teoría, lo típico y tradicional hace referencia a las costumbres constituidas por el pueblo y que son pasadas

de generación en generación y, no a las prácticas creadas y promocionadas por unos pocos, que con el paso del tiempo se ganaron el estatus de tradición.

Con respecto a esto, me surge una duda ¿Cuánto tiempo debe pasar, para que un hecho folclórico como este alcance el estatus de tradicional?

Aunque no tengo una respuesta clara aun, hago la reflexión a partir de la noción de *invención de la tradición* planteada por Hobsbawn y Ranger. En la que se habla de las tradiciones como algo aprendido y asumido que se va construyendo-reconstruyendo paso a paso, mutando y adaptándose al medio en el que se producen. En definitiva, la modernización de la fiesta produjo nuevas tradiciones festivas, que se alimentan de los elementos usados en diferentes generaciones y que han perdurado en el tiempo. Ya que hay que tener en cuenta que "las <<tradiciones>> que parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes en su origen, y a veces inventadas" (Hobsbawn & Ranger, 2002, p. 7).

1.2.6. El papel de las fiestas hoy

Ya en el siglo XXI las fiestas de San Pedro en el Huila se consolidaron como una de las más importantes e influyentes a nivel regional, nacional e internacional. A nivel internacional, ha adquirido cierto reconocimiento, empezando por quienes participan como países invitados en el festival en la muestra internacional del folclor, además por la promoción que se le da, en eventos culturales en países del extranjero y más aún por la realización de las fiestas en lugares como Chile y Estados Unidos. Veamos, por ejemplo, los afiches promocionales de las fiestas presentados en la imagen N° 9.



Imagen N° 9: Afiches promocionales, fiestas en el exterior.

Domingo 17
Junto de 2011

Lugar Av. Ciral Butamante 180

Lugar Av. Ciral Butamante 180

Retro Parque Butamante

Hors: 200pm

Proportion of the Party Butamante

Retro 200pm

Conside of Hudle wearders or facility. Calle baple. Surguentes

Festival Cantronómico y artesand

Festiva

Fuente: Instagram @reinologohuilaoficial "Nuestro #Folclor #Huilense cada día trasciende fronteras"

En algunos países al igual que al interior del país, existen *colonias opitas* o grupos de personas colombianas o huilenses, que se encargan de promulgar y reproducir estas dinámicas festivas por fuera del territorio huilense.

A nivel nacional, las fiestas bajo el nombre de Festival Folclórico, Reinado Nacional del Bambuco y Muestra Internacional del folclor fueron declaradas Patrimonio Cultural de la Nación mediante la ley 1026 del 2006. También hicieron parte de campañas publicitarias como "Colombia, el riesgo es que te quieras quedar" o "Colombia es pasión" en donde se resaltaban los aspectos positivos del país, entre ellos la celebración de las diferentes festividades presentes a lo largo del territorio, todo esto con el ánimo de fortalecer la identidad y el imaginario nacional. Entendiendo la identidad "como la búsqueda de un atributo cultural o un conjunto relacionado de atributos culturales que den sentido y experiencia a la gente" (Sanín, 2010, p. 29).

El sentido de comunidad generado por las fiestas de San Pedro en los huilenses es muy fuerte, comunidades como la LGBTIQ+ realizan estas fiestas en el mes de octubre bajo el nombre

de Festival Folclórico Cultural LGBTIQ+ y Patrimonio Trans del Bambuco en la ciudad de Neiva, que este año desarrollará su versión número 34 y en el que participan candidatas de los diferentes departamentos del país para escoger igualmente a la Reina Nacional Trans del Bambuco. Asimismo, a nivel nacional, en algunas ciudades como Leticia, Bogotá, Caquetá y Cali a la par de la temporada festiva, las personas que hacen parte de las colonias opitas allí presentes celebran las fiestas en estos lugares ya que no les es posible viajar al departamento del Huila para disfrutarlas allá.

Con respecto a esto, recuerdo en varias conversaciones con mi mamá y mis tíos, que ellos siempre hablaban de los sampedritos de la colonia opita en Leticia, Amazonas. Por diversas situaciones, la mayoría de mis tíos y tías, incluyendo a mi mamá vivieron en diferentes temporadas en este departamento y transportarse de Leticia a Timaná no era sencillo, además, de ser algo costoso en términos monetarios, por tanto, debían pasar las fiestas allá,

La colonia opita en Leticia siempre ha sido numerosa, hace unos 35 años que yo estuve y ya se realizaba la celebración del San Pedro, se hacían desfiles, cabalgatas, muestras folclóricas con música de Jorge Villamil; las personas se vestían con sombrero y rabo'e gallo rojo, a las niñas las de su tía Mariela las vestían con trajes de sanjuanero. Eso se hacia en todo un día, y se terminaba con el baile del sanjuanero y con una fiesta con orquestas y grupos musicales. Era como estar en la casa, como estar celebrando las fiestas en el pueblo [Timaná].

En Leticia hay, bueno, en esa época habían muchas personas del acá de pueblo y del Huila, entonces era muy chévere salir a los desfiles y esas cosas, porque era gente conocida, entonces entre todos disfrutábamos de las tradiciones, se hacían envueltos, tamales, lechona, chicha y comíamos bizcochos (estos mi mamá a veces los mandaban por encomienda), bailábamos bambucos y también se escuchan las canciones del Huila tocadas por tríos musicales, como si fueran una serenata. Es una tradición que ha pasado muchas generaciones, porque aún se siguen haciendo, la colonia opita allá es muy fuerte y tiene

mucho sentido de pertenencia con estas tradiciones (Yineth R., comunicación personal, 2020).

Lo mismo pasa en Bogotá, hoy en día la colonia opita allá es muy fuerte y realizan esta celebración anualmente, incluso, mandan una representante de la Colonia Opita en Bogotá a el Reinado Departamental del Bambuco en Neiva. Aparte de esto, Bogotá es un caso particular, pues desde hace mucho tiempo sirve como plataforma para hacer la apertura oficial de las fiestas. Cada año sin excepción, se realiza a finales del mes de mayo, un evento en el que se pone en escena una pequeña muestra de lo que serán las festividades en el departamento, todo esto acompañado de una gira promocional por medios de comunicación radiales, de prensa, redes sociales, y televisión por donde se invita a todo el mundo a 'pegarse la rodadita' y a conocer de las tradiciones, las costumbres, la gastronomía, las artesanías, los paisajes, el calor de la gente y sobre todo a gozarse las fiestas. Porque como dicen los promotores, apelando a la frase más conocida en tiempos de fiesta, 'cuando el Huila muestra su folclor, Colombia baila sanjuanero'.

Este uso de la fiesta como productora y reproductora de identidades ya sea locales, regionales o nacionales es más fuerte y visible hoy en día, pues están a la mano diferentes medios que sirven como vitrina para este propósito. Uno de ellos es la gran exposición mediática que facilita la propagación de dichos imaginarios y símbolos identitarios. En esta era tecnológica, las redes sociales tienen gran protagonismo en esta situación, pues están al alcance de todos y son el medio más rápido de expresión de las personas.

Una forma, que no necesariamente tiene que ver con este ámbito de las comunicaciones, pero es igual de invasiva y eficaz, es reproducir este modelo de identidad por medio de la educación. En 2005 se celebró el primer centenario del Huila como departamento y uno de los

planes para reforzar el sentido de pertenencia de los opitas hacia su tierra y sus costumbres fue la implementación de la Catedra de la Huilensidad y la realización del Proyecto de la Huilensidad en todas las instituciones educativas del departamento, por orden de la Secretaria de Educación. Claramente, la enseñanza sobre las fiestas, era un ítem importante que tomó más relevancia que otros aspectos tratados en la misma cátedra -pero sobre esto, profundizaré más adelante-.

Retomando, las fiestas en la actualidad son el resultado de años de cambios y transformaciones vistas desde diferentes escenarios como positivas o en su defecto negativas. La modernización de las mismas, no se quedó estancada en el tiempo, sino que constantemente se va resignificando y adaptando a lo que el mercado y las industrias culturales van necesitando. Al igual que los símbolos con los que la gente se identifica o nos identificamos (de esto no me puedo excluir) con ella y con el lugar. Cómo, por ejemplo, el sanjuanero, el traje usado por las mujeres, el sombrero y rabo'e gallo, el poncho, el reinado (por encima de otras actividades culturales también programadas en el marco de la fiesta) y con más fuerza la bebida característica que pasó de ser la mistela o la chicha, al aguardiente Doble Anís.

Bajo el eslogan de la campaña 'Huila, un paraíso por descubrir', el departamento se esfuerza por ofrecer el mejor espectáculo a propios y extranjeros, para que todos se lleven la mejor imagen y quieran volver.

Si bien es cierto que, alrededor de las fiestas también se exaltan otros aspectos de esta región y se muestran con "orgullo y sentido de pertenencia" no podemos olvidar que esto, no se hace sin ánimo de lucro, sino por el contrario, siempre está presente la intención de obtener grandes beneficios económicos con la realización y la comercialización de estas festividades.

Hay que tener en cuenta, que las fiestas de San Pedro se celebran en todo el territorio huilense entre junio y julio, pero es en Neiva en donde se lleva a cabo el Festival del Bambuco en San Juan y San Pedro, por ser la capital. En los demás municipios, después de la institucionalización de las fiestas se implementó el reinado y demás lineamientos dados desde la gobernación del Huila, pero en cada lugar hay cierta "autonomía" en su organización, teniendo en cuenta aspectos locales y su tradición festiva. En estos lugares las festividades se conocen popularmente como las fiestas de San Pedro, San Juan y San Pedro o San Pedro y San Pablo y sus reinados tienen nombres particulares que reflejan la historia y la cultura de cada lugar. Lo que demuestra que, aunque se trata de la misma fiesta, esta es bastante heterogénea.

Aunque el turismo y la comercialización operan en gran escala en Neiva, por ser la sede del festival, es importante conocer cómo se viven estas fiestas en los demás pueblos y ver cómo se desarrolla todo el discurso de la identidad y el sentido de pertenencia, en estos lugares donde la cobertura mediática, la mercantilización y las transformaciones son mucho menores.

Entre los 36 municipios restantes, Timaná me pareció un buen ejemplo para responder a mi pregunta de investigación, que propone mostrar cómo se usan las fiestas de San Juan y San Pedro en la construcción y consolidación de la identidad regional opita/huilense, no solo por mi cercanía aparente al sitio, sino también por la posición geográfica en la que se encuentra (alejado de la capital) y por la historia que lo rodea. Veamos a continuación en el capitulo 2.

CAPITULO 2: Por Timaná - Huila, 'péguese la rodadita'32

'Pegarse la rodadita', en el Huila es sinónimo de invitación, una invitación hecha a propios y extraños para visitar esta tierra, es una "expresión coloquial que combina el sentido del desplazamiento geográfico, el viaje, con la ruptura del tiempo de trabajo, de la disciplina laboral y de otras disciplinas para ir al encuentro de la diversión" (Salas, 2011, p. 100), más exactamente al encuentro con las fiestas de San Juan y San Pedro.

En esta oportunidad, me permito invitar al lector a 'pegarse la rodadita', pero por estas páginas que buscan acercarlo al contexto específico de estas fiestas en la tierra de la Cacica Gaitana -conocida por unos, desconocida por otros- a través de un viaje por la memoria de algunos de sus habitantes y la mía, acompañada de las observaciones hechas en medio del trabajo de campo.



Imagen N° 10: Foto aérea del municipio de Timaná

Foto: Diego F. Rodríguez (Fotógrafo)

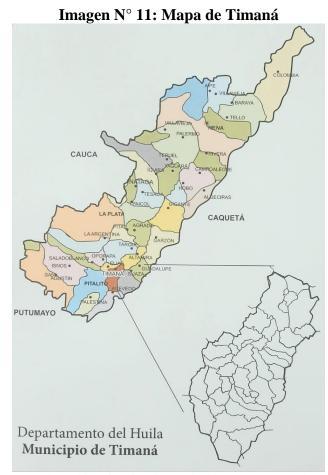
Fotografía aérea del municipio de Timaná en la que se puede apreciar el parque principal y la Iglesia de San Calixto.

72

^{32 &#}x27;Péguese la rodadita' es una de las consignas publicitarias más reconocidas del departamento del Huila. Fue acuñada por el periodista huilense, Luis Alberto Fierro Trujillo en la segunda mitad del siglo XX,

2.1 Tierra de la Cacica Gaitana

El municipio de Timaná está ubicado al sur del departamento del Huila, en el valle montañoso de la magdalena, al margen derecho del río que lleva su mismo nombre. Limita al norte con Altamira, al sur con Pitalito, al oriente con Suaza y Acevedo y al occidente con Elías³³ como se observa en el mapa de la imagen N°11. Según el censo realizado en 2018 por el DANE³⁴, la proyección de población para el 2022 es aproximadamente de 22.428 habitantes (7.818 en la cabecera municipal y 14.610 en la zona rural), quienes responden al gentilicio de 'timanenses' o 'timanejos /as'.



Fuente: Timaná en la prehistoria, historia y colonia hasta nuestros días (2016, p. 22)

³³ Tomado de: http://www.timana-huila.gov.co/municipio/nuestro-municipio (15-07-2021)

Recuperado de: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion (08-02-2022)

Este es un municipio pequeño en comparación con la capital Neiva, pero con un pasado interesante, es uno de los lugares más longevos del departamento del Huila y de Colombia³⁵, tiene 484 años pues fue fundado a principios del siglo XVI por Pedro de Añasco bajo las órdenes de Sebastián de Belalcázar³⁶, inicialmente con el nombre de Guacacallo y luego Provincia o Villa de Timaná, con el fin de comunicar a Popayán con la región del Alto Magdalena.

Para Belalcázar, fundar y poblar ciudades en el valle del Alto Magdalena era una condición primordial dictada por su proyecto de gobernación. A esto había obedecido, en principio, la fundación de Guacacallo (Timaná) y Neiva, y posteriormente de La Plata. Naturalmente estas ciudades se convertían en pases para el adelanto de la conquista y la ampliación del asentamiento español (Tovar, 1995-1996, p. 222).

En cuanto a la fundación de Timaná, tal vez lo único en que están absolutamente unánimes los historiadores es en que la fundó el Capitán Pedro de Añasco. La ciudad se llamó primero Guacamallo, Guacacayo como trascribe don Jaime Arrollo, o Guacacallo según se pronuncia ahora este vocablo antiguo. Este nombre no debió de durar mucho tiempo, porque ya a mediados de siglo, en los primeros documentos de la Real Audiencia se llama Villa de Timaná. No hay tampoco uniformidad en las fechas. Don Joaquín Acosta trae como año de fundación el de 1540, y un documento oficial adelanta el suceso a 1539. Sin embargo, creemos que puede tenerse como fecha segura el 18 de diciembre de 1538, que es la asignada por la mayoría de los historiadores (Díaz, 1959, p. 12).

En la época de la conquista y la colonia era una extensa e importante villa al sur de la provincia de Neiva e históricamente detenta uno de los relatos más fuertes de las luchas indígenas conocidas en el país, sin embargo, en la actualidad no posee la misma relevancia.

³⁵ Comparte esta categoría de longevidad en su fundación con ciudades históricamente importantes como Bogotá, Cali y Popayán.

³⁶ Sebastián de Belalcázar o Sebastián Moyano, conquistador español nacido en Belalcázar en 1480. Fundador de varias ciudades en la conquista del nuevo mundo en el siglo XVI, entre ellas: San Francisco de Quito, Santiago de Guayaquil, Santiago de Cali y Popayán, de la que se convirtió en gobernador. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/artes/ciudades_patrimonio/quito/personalidades/belalcazar.htm (25-02-2023)

A Timaná, también se le conoce como Villa de San Calixto en consideración a su santo patrono San Calixto³⁷ o Villa de la Gaitana en honor a la Cacica Gaitana (Huaitypán/Guaitypan, su nombre en lengua quecha) y a sus inusitadas batallas, alentadas por la defensa del territorio en contra de la expansión e invasión de los conquistadores. Al respecto de tal Cacica, Castellanos refiere que se trataba de:

Una india llamada la Gaitana, /o fuese nombre propio manifiesto, / o que por los españoles fuese puesto. /En aquella cercana serranía / era señora de las más potentes, /y por toda la tierra se tendía / gran fuerza de sus deudos y parientes (Castellanos, 1997[1589] citado por Mätchler, 2011).

Adicionalmente, el historiador timanense Enrique Rivera menciona que,

(...) la Villa de la Gaitana, fue uno de los primeros pueblos de Colombia donde se sembró el odio, la dominación y la esclavitud, donde se masacraron sus hijos originarios de esta hermosa tierra que con sangre, piel y rostro aborigen se levantaron contra el tirano, porque no permitían que se extinguiera su raza, su descendencia, su cultura y su riqueza (p. 18).

Su lucha se avivó aún más por sentimientos de venganza a raíz del cruel asesinato de su hijo Buiponga/Timanco, quemado vivo en su presencia, a manos de Pedro de Añasco, quien con este acto consiguió una muerte aún peor, pues

Aquella [la Gaitana] se apoderó de él con avidez. Era una ansiada presa cuya posesión la mantenía obsesionada (...) Lo primero que hizo la Gaitana fue sacarle los ojos al prisionero, terrible suplicio éste con el que se iniciaba todo un rosario de sufrimientos a cuál más espantosos. Con su propia mano horadó su quijada por debajo de la barba y la lengua pasándole por ahí un grueso cordel que aseguró con fuerte nudo, a manera de cabestro del cual lo halaba como si fuera una bestia. Con el volvió a recorrer la comarca, de bohío en bohío, sin volverle a dar de comer ni beber, exhibiéndolo como un demonio

75

³⁷ San Calixto fue un santo católico traído por los españoles, impuesto como patrono de la Villa de Timaná. La fiesta de San Calixto se celebra el 14 de octubre.

vencido, por los mismos lugares que poco antes la habían visto solicitando ayuda para combatir a quienes habían hollado su provincia, entre los cuales el peor era éste que ahora llevaba de cabestro. Una chusma frenética lo vejaba escupiéndolo y azotándolo. Jadeante trepaba y descendía las cuestas torturado, además por el hambre y la sed. Su rostro se hizo monstruoso y poco a poco se fue insensibilizando ante los recios tirones que soportaba. Un leve murmullo pugnaba por escaparse de su boca, especies de broncos quejidos guturales, a la vez que hacía pausados ademanes que denunciaban el más completo anonadamiento la más absoluta resignación (...) Su desnudo cuerpo era el de un andante caballero del martirio hasta cuando, ya muy extenuado, sus miembros le fueron cortados uno a uno, con calculados intervalos, entre groserías risotadas y estridentes gritos. Así descuartizado pasó a mejor vida (Gómez, 1960, pp. 154, 155, 156).

Por su parte, La Gaitana después de soportar largas y sangrientas batallas entre indígenas y españoles, al verse finalmente derrotada producto de una traición, desapareció, de ella no se volvió a saber nada. Popularmente y como parte de la tradición oral de esta comarca, cuentan algunos de los más viejos, que se lanzó desde el cañón de Pericongo (Timaná) hacia el río Magdalena, así,

(...) Desapareció cual una bella y diabólica visión, nueva furia desatada ante el bárbaro sacrificio de su hijo, y sus guerras fueron uno de los mayores esfuerzos realizados contra los conquistadores, por los hijos del Nuevo Mundo. Desapareció como una diosa sin que nadie supiera cómo ni cuándo (Gómez, 1973, p. 102).

A los ojos de cronistas españoles como Juan de Castellanos y Juan Friede, la Gaitana era una cacica salvaje, cruel y despiadada, aun así, "quinientos años más tarde, encontramos a esta misma mujer en el imaginario popular colombiano convertida en símbolo de identidad y soberanía nacional" (Mantallana, 2012, p. 7), puesto que ha personificado la valentía, el honor y la resistencia de los pueblos indígenas de esta región del país. En Timaná, se configura como un referente obligado, pilar fundamental de su identidad, historia y cultura, tanto así que, a la mujer timanense

se le otorgan sus cualidades de líder, guerrera, luchadora, buena madre, protectora y visionaria, sus hazañas se encuentran plasmadas en algunos versos del himno municipal, en poesías, libros y cantos, su nombre se ha usado para nominar colegios, asociaciones, museos, hoteles, cafeterías e incluso a sus fiestas populares³⁸; en el parque principal, reposa una imponente estatua de ella sosteniendo la cabeza de Pedro de Añasco (ver imagen N°12).



Imagen N° 12: Monumento a La Cacica Gaitana en Timaná

Fuente: http://www.timana-huila.gov.co/turismo/la-cacica-gaitana

Aspectos generales

A pesar de poseer este legado histórico y una ancestralidad indígena muy marcada, la población de la Villa de la Gaitana es predominantemente mestiza, como sucedió en gran parte del territorio nacional, los pueblos indígenas que aquí residían fueron adoctrinados, diezmados y exterminados por los colonos españoles que se asentaron en el lugar. Como resultado de esta situación, hoy en día nos encontramos con un pueblo que mantiene en el entorno social de la mayoría de sus habitantes, un carácter fuertemente conservador y tradicionalista herencia de los mismos.

³⁸ En los anexos de este documento, se encuentra el Himno municipal y una poesía en donde se habla de ella.

Con respecto a eso, la religión, en especial el catolicismo sigue jugando un papel considerable en la organización y funcionamiento de la vida social y cotidiana de la población, incluso tiene un lugar notable y privilegiado en la realización de muchas de las actividades de carácter político, social, educativo y cultural, sean eventos públicos o privados que se llevan a cabo en el municipio, como por ejemplo, el protagonismo que tiene en la celebración de las ferias y fiestas religiosas, patrias, o populares.

Por su buena ubicación geográfica, esta región cuenta con un clima mucho más fresco entre 15°C a 26°C, que los municipios del centro y norte del departamento que oscilan entre los 25°C a 35°C; está rodeada de majestuosas montañas y variadas fuentes hídricas que ofrecen esplendidos y atractivos paisajes, además de variados recursos naturales que hacen de esta, una tierra muy fértil y productiva, este es un aspecto significativo, pues su economía gira principalmente en torno a la agricultura y la ganadería (ganado vacuno). La producción agrícola es bastante amplia y abarca los diferentes artículos de la canasta familiar, pero, el gran protagonista sin duda es el cultivo y la comercialización de café, que en los últimos años ha alcanzado un alto reconocimiento en el mercado nacional e internacional por sus distintas variedades de café especial de alta calidad.

A raíz de la campaña publicitaria realizada a nivel departamental "Huila, un paraíso por descubrir", de la que hablé anteriormente, hace unos años, desde la administración municipal, el sector comercio, y colectivos culturales, se ha apostado por fortalecer y promocionar la parte turística. Por un lado, con la idea de que se convierta en un dinamizador más de la economía y por el otro, buscando exaltar y generar un sentido de pertenencia en sus habitantes hacia prácticas y lugares propios de la zona. Así las cosas, en Timaná por parte de la administración municipal y grupos independientes como El Grupo Timanco y el Timaná 500 (TIM 500), se están impulsando diferentes tipos de turismo, como el ecológico (reservas naturales, cascadas, cuevas, Cañón de

Pericongo, Mirador el Pico de Águila), el religioso (Templo de San Calixto, Capilla de Nuestra Señora de los Milagros Tobo, El Viacrucis "más largo de Colombia", Capilla Redonda de Naranjal), el arqueológico (petroglifos, museo), artesanal y cultural.

Una de las apuestas más visibles con respecto a este fortalecimiento del turismo, es la invitación constante a disfrutar de las ya mencionadas fiestas *tradicionales* de San Juan y San Pedro, Fiestas Sampedrinas o Fiestas de San Pedro celebradas a mitad de año. Estas encierran en sus distintas actividades un poco de todo lo que se quiere mostrar, por tanto, la fiesta en sí, también sirve como plataforma para promocionar y dar a conocer los lugares, paisajes, historias, personajes, y comidas, que comúnmente se conocen como "las características *propias* de cada región".

En Timaná, estas fiestas no pasan desapercibidas, el San Pedro se vive y se goza con la misma intensidad que en Neiva y el resto del departamento solo que sin tanta cobertura mediática y a una escala mucho menor, en esencia son las mismas, comparten un origen y una estructura similar. Es por eso que, en este capítulo, me centraré en contar cómo son las fiestas en este lugar específicamente, pero desde la mirada de sus propios habitantes.

2.2 Las Fiestas de San Pedro en Timaná

Uno de los motivos por el cual decidí escribir sobre Timaná, fue porque sentía que, a pesar de tener una historia y un pasado sobresaliente, hoy en día es muy poco lo que se sabe de él, por esta razón quería mostrar algo, en un principio no sabía qué, pero tenía claro que debía ser sobre mi pueblo³⁹. Me decidí finalmente por las fiestas de San Pedro y su uso en la construcción de una

³⁹ Hasta este punto, no era consciente de que mi trabajo de grado se centraría precisamente en discutir aspectos relacionados con la identidad o el sentido de pertenencia, ese sentido de pertenencia que me hacía elegir este lugar por encima de cualquier otro, sin darme cuenta estaba reproduciendo el mismo discurso sobre el que reflexionaría más adelante.

79

identidad regional, pero con lo que no contaba, era que esa misma falta de información sobre el municipio que me sirvió de motivación inicial, se convertiría en una especie de obstáculo, pues cuando llegué a la etapa de revisión y recolección de bibliografía sobre este tema en específico, efectivamente no había mucho que escoger, por no decir, casi nada.

En medio de mi búsqueda, encontré información a nivel regional, sobre la historia y los cambios de la fiesta en el departamento con especial énfasis en su capital Neiva, pero no pasó lo mismo a nivel local. Recurrí entonces a la oficina de Cultura del municipio que está situada en el edificio de la Alcaldía, para indagar por datos y documentos que me pudieran facilitar, llegué con una pregunta clara ¿tenemos archivo municipal?, si es así ¿puedo tener acceso a él? pero lastimosamente, la respuesta que obtuve no era la que esperaba, el gestor cultural del momento me comento: "el archivo no está disponible ni organizado, es relativamente nuevo, tiene más o menos 30 años, pero son cajas con documentos públicos..., papeleo, cuentas etc..., pero... ¿sobre las fiestas?, de eso no hay guardado y menos de hace 50 años" (Gerardo, Comunicación personal, 15 de octubre de 2016).

Anterior a esto, había ido a las 3 bibliotecas ubicadas en el casco urbano (La Municipal, la del Colegio La Gaitana y la del Colegio La Anunciación) pero tampoco hallé lo que necesitaba. Me encontré entonces en un dilema, tenía la idea de relatar, como en el capítulo anterior, una versión resumida de la historia de estas fiestas y su relación con la cuestión de la identidad, pero en esta ocasión, vistas desde lo local, desde Timaná, sin embargo, comencé a pensar que no sería posible hacerlo por la falta de fuentes escritas que sustentaran y validaran ese relato.

Debo confesar, con un poco de vergüenza, que me demoré más de lo que debía en conseguir una solución, pero en cuanto lo hice, quedé más que satisfecha con mi elección. Recordé que había una herramienta muy usada en el campo de las ciencias sociales, de la que habíamos hablado

muchas veces en clase y que además de ser útil, resultó muy conveniente para el desarrollo de esta investigación, se trata de 'la memoria' tanto de la memoria individual como colectiva.

Las memorias de los grupos pueden ser compartidas y sostenidas a través del tiempo porque se basan en prácticas transmitidas como tradición. De este modo, Connerton ha subrayado el hecho de que para comprender una determinada formación social de la memoria debemos estudiar aquellos actos de transferencia que hacen posible recordar en común. Destaca, entonces, como actos de transferencia de crucial importancia, los que instauran tipos particulares de repetición o memoria- hábito social (Connerton, 1989 citado por Ramos, 2011, p 133).

Las fiestas, al ser un evento realizado año tras año, son un escenario perfecto para alimentar una memoria colectiva, un recuerdo común en quienes son partícipes directa o indirectamente de la celebración. Y son, estas vivencias personales de un contexto compartido las que usaré para hacer un breve recuento del camino transitado por estas fiestas en la Villa de la Gaitana a partir de las voces de sus habitantes.

2.2.1 Memoria de las fiestas

El origen de las fiestas sampedrinas en Timaná, inicialmente conocidas con el nombre de San Juan y San Pedro, está directamente relacionado con las prácticas y los tiempos ya presentados en el capítulo anterior, puesto que el desarrollo de la mismas estuvo direccionado por parámetros similares en toda la región, más aún después de su institucionalización como fiesta departamental a mediados del siglo XX. A raíz de esto, en 1966 se realizó en Timaná la primera versión de estas fiestas bajo el formato de los reinados, es así, como nace el Reinado Municipal la Gaitana que entra a convertirse en el evento principal de estas festividades.

Al no encontrar más datos históricos o relatos escritos sobre cómo eran las fiestas en este municipio y el camino que han recorrido hasta hoy, la memoria, los recuerdos y las vivencias de

sus habitantes se convirtieron entonces en la herramienta principal para lograr recopilar algo de información de por lo menos 50 a 70 años atrás. Me propongo este lapso por dos razones importantes: la primera, encaja perfectamente con la transición que vivieron las fiestas en esos años de la mano de su institucionalización; y la segunda, es la población a la que puedo acceder, adultos mayores que se encuentran entre ese rango de edad.

Quienes hablan aquí, son abuelitos que residen en la Fundación Romelia Hernández de Gómez (Ancianato Municipal). Con ellos, entablé una conversación muy agradable y entretenida, pues no se trató de escuchar simplemente lo que tenían para decir, sino también detallar en sus gestos la emoción, la añoranza, y por qué no, la nostalgia al verbalizar sus recuerdos del pasado. A continuación, expondré fragmentos de sus memorias de las fiestas de San Pedro.

Uno de ellos, el señor Enrique Rivera, un personaje muy querido y conocido en Timaná unos años antes de morir, decidió escribir un libro, que nace precisamente a partir de sus memorias y como un "tributo a su terruño", en el plantea,

Nuestras fiestas tradicionales se iniciaron en el año 1950, ya que anteriormente se celebraban en siglo XIX las fiestas de San Juan, en el mes de junio, que tenían una duración desde su día hasta que se reunían todos los campesinos de la región y organizaban cabalgatas, carreras de encostalados, palomas, carrera de caballos, cacería de marranos, guaduas de premios. La comunidad se desplazaba hasta el área urbana para celebrar una de las fiestas más importantes (2016, p. 237).

Otro personaje, es el señor Vitelio M. con 85 años de edad (comunicación personal, 30 de agosto del 2018), quien afirma:

Desde que yo era pequeño, a mí sí me gustaban mucho las fiestas, me gustaba mucho el baile, a mi mamá también le gustaba, -bailaba hasta bueno la mayor-. Yo vivía en el campo, en la Vereda Montañita. Allá empezaba la gente a desordenarse y a divertirse

después de la misa de San Juan Bautista, habían muchos días de fiesta, hasta que el día de San Pedro que era la fiesta grande mi mamá nos llevaba al pueblo a ver las cabalgatas y a comer carne asada a la casa de unos familiares cercanos.

Recuerdo que siempre había música por todos lados, pero no como ahora, no era con equipos de sonido, no había ni electricidad en esa época, era gente que hacía grupos y salía a las calles a cantar rajaleñas, ¡esos verracos siempre estaban tomando chicha y mistela! (asiente con la cabeza y sonríe) A mí eso sí me gustaba, mi papá me regaló una flautica de guadua y cuando crecí, me volví cantante y músico, tocaba varios instrumentos como la guitarra y la charrasca, primero tuve una charrasquita de guadua y después tuve una charrasquita de chonta, los amigos me conocían como el Mono y en medio de esas fiestas sampedrinas, me contrataban para dar serenatas a las muchachas, a las novias en el día de San Juan, la gente decía que eso era de buena suerte.

La gente era muy alegre en ese tiempo, aunque fuera muy pobre. Cuando yo era pelado, los reinados no existían, las mujeres y los hombres bailaban bambucos y rajaleñas por gusto, por diversión, porque nos gustaba el baile y la recocha. Por eso, de este tiempo no hay mucho que contar, además yo estaba pequeño y la gente ya no se acuerda de lo que se hacía en esa época.

Las fiestas que son más conocidas son las realizadas de los años 60 en adelante, cambiaron algunas cosas, se empezaron a hacer reinados, pero las reinas bailaban el bambuco tradicional, ese que es más fácil, que uno baila en círculos y no tiene tantos pasos difíciles, yo lo bailé algunas veces con las muchachas del pueblo, también con mi mamá y mis tías, ellas eran unas verriondas pa' bailar de eso. Todos los años íbamos a las fiestas porque mi mamá hacía sombreros y me mandaba a venderle a la gente, porque en las fiestas era muy típico tener sombrero, todos tenían, los niños y los adultos.

Como le estaba diciendo, del 60 para acá las fiestas han sido mejores, aunque seguían siendo muy pobres. En cambio, ahora es muy distinto, ahora son muy buenas las fiestas, lo bueno es que antes no había tanta pelotera, la gente tomaba chicha y de todo y ya. Como le digo, es que de antes no había mucho que contar porque eran muy pobres, y antes del 60 pues menos se sabe, ahora han cambiado mucho, ahora son mejores, hay

muchas cosas que mostrar, ahora si son buenas y organizadas, antes no, antes era más la alegría, la diversión y el goce, casi no eran tan importantes las reinas como ahora.

Ahora todo es más lujoso y más bonito, uno ve unas cosas muy bonitas y muy elegantes, antes no, antes eran más simples, pero así me gustaban a mí, porque la vida en ese tiempo era muy sabrosa. Ahora uno todo viejo, ya casi no puede disfrutar de esas cosas, pero es chévere cuando celebramos aquí el San Pedro, y nos ponen música, y nos vestimos con trajes típicos también, eso es muy agradable y lo hace recordar a unos sus tiempos de juventud.

Por su parte, la señora Teodolinda S. con 82 años de edad (comunicación personal, 30 de agosto de 2018) recuerda las fiestas así:

Nuestras fiestas tradicionales eran muy diferentes de como son ahora. Desde que yo me acuerdo ya habían reinados pero mi mamá me contaba que eso antes no existía, que las fiestas antes se trataban más de disfrutar, que no eran una competencia. Las fiestas las organizaban los sacerdotes, porque ellos decían que las fiestas eran en honor a los santos, por eso siempre había que ir a misa primero y estar bien portadas.

A mi abuelo le gustaba mucho la música y el baile, él decía que trabajaba todo un año para poder disfrutar tranquilamente de las fiestas de junio, que iniciaban el día de San Juan y terminaban el día de San Pedro. En mi casa, estas fiestas tuvieron gran influencia, para las fechas en las que se realizaban, venían familiares de distintos lugares, entonces mis tías cocinaban tamales, hacían envueltos, morcillas; como en la casa había marranos, entonces se escogía el más grande para hacer la lechona y también se mataban gallinas para hacer los sancochos al lado del río.

A los niños casi nunca nos llevaban a la calle, porque siempre había mucho desorden en las calles, se hacían cabalgatas y algo que llamaban descabezadura del gallo, cosa que nunca quise ver, solo el nombre sonaba feo, así que nosotros nos quedábamos en la casa, mientras los tíos y primos más grandes se iban a bailar y a tomar chicha, mistela y guarrús. Cuando ya era muchacha, por fin pude salir con ellos a las celebraciones que se hacían en la calle y en el parque principal de aquí de Timaná, en ese tiempo yo tenía 17 - 18 años por allá en 1958, en ese momento no existían los reinados, la gente bailaba

bambucos en las calles o se reunían en el parque a escuchar a los grupos de música tradicional. Uno veía en la calle a las personas con sombrero y ponchos, y las mujeres también con sombreros, pero algunas traían esas faldas negras con bordes de color rojo y negro, esas que les ponen a las niñas en los colegios ahora, con las que se disfrazan de campesino.

Nosotras bailábamos el bambuco tradicional, ese que es más lentico y más chévere, pero unos años después se empezó a hablar de que había que cambiar cosas, en Neiva se empezó a hacer reinados y a ponerle un orden a las fiestas y luego en todo el departamento.

Cuando yo cumplí 27 años fue que se hizo el primer reinado en Timaná, me acuerdo que la reina era bien bonita, ella se llamaba Anael Vargas, eso fue en 1966 (ver imagen N°13). En ese momento no se bailaba el Sanjuanero de ahora, ahí todavía se bailaba el bambuco tradicional. Además, la reina que ganaba, no era solo por el baile. Los reinados eran diferentes.

Imagen N° 13: Anael Vargas, 1° Reina del Reinado Municipal la Gaitana

Fuente: Página de Facebook, grupo "Hijos de Timaná, Villa de la Gaitana" https://www.facebook.com/groups/1633670160248459/permalink/1732666497015491

Anael Vargas es la reina de la primera edición del Reinado Municipal La Gaitana. Esta fotografía fue compartida en un grupo de la red social Facebook, llamada "Hijos del Timana, Villa de la Gaitana" en medio de una actividad realizada por el administrador del grupo, quien propuso compartir fotos o "recuerdos" de las fiestas de San Pedro de Timaná desde sus inicios aprovechando que nos encontrábamos en medio de la temporada festiva. Fue así como varias fotografías que hacían parte de álbumes familiares y privados se hicieron públicos con la excusa de "compartir recuerdos de las fiestas".

Para esta época, las fiestas se empezaron a organizar mejor, ya no eran tan espontáneas ni desordenadas. Desde la alcaldía municipal y las juntas organizadoras de las fiestas, se hicieron programaciones y entonces había varios eventos. Para hacer los reinados, se necesitaba tener candidatas de los barrios y las veredas del municipio, entonces se crearon las famosas rondas sampedrinas, que consistían en pequeños eventos en los barrios y veredas para conseguir recursos y apoyar a las candidatas de cada lugar. Las rondas eran como una especie de fiestas pequeñas antes de la fiesta grande de San Pedro donde se coronaba a la reina. Eso era muy chévere, yo recuerdo que la gente de los barrios era muy entusiasmada y colaboradora con sus candidatas, consiguiendo los trajes y haciendo las carrozas para los desfiles que se empezaron a realizar por las calles principales del pueblo, igual como se hace ahora.

Algo bueno, es que en esa época no era tanta la competencia, más bien era una forma de unir a las personas para celebrar las fiestas y no dejar morir las tradiciones de años atrás. Las fiestas eran muy alegres, la gente siempre estaba entusiasmada bailando y cantando al mismo tiempo que las candidatas cuando sonaba el bambuco. Las carrozas eran sencillas, no eran en carros sino en las zorras, se decoraban esos planchoncitos y ahí iban las muchachas y sus parejos.

En ese tiempo no se usaban esas faldas tan bonitas y coloridas que se ponen ahora. Antes era usar la ropa campesina tradicional, las muchachas con faldas largas con estampados de flores pequeñas o las negras con las franjas de colores, una camisa blanca como con arandelas de encaje en las mangas y el pecho, alpargatas y un sombrero, el cabello eran dos trenzas y los hombres normal, como los campesinos de la época, camisa, pantalón, sombrero, poncho, llevaban siempre una peinilla en el cinturón y nunca faltaba la chicha en la mano mientras se bailaba.

Con los años esas cosas tradicionales fueron cambiando, los trajes que usaban para bailar se fueron modernizando y cada vez se volvieron más lindos, pero este cambio se dio sobre todo cuando trajeron el otro sanjuanero, el que se bailaba en Neiva. Entonces todo esto se fue quedando en el pasado y se empezaron a hacer las nuevas cosas que son las que los jóvenes conocen ahora, porque lo de antes..., ¡no, eso que lo van a conocer!, estas cosas las sabemos nosotros los mayores.

De igual manera, Francisco A. con 73 años de edad (comunicación personal, 4 de septiembre de 2018) cuenta que:

Las fiestas de San Pedro siempre han sido un evento muy esperado por todos los timanenses, que digo timanenses, por todos los opitas. Desde muy jóvenes hemos disfrutado de esta celebración año tras año, igual que nuestros papás y abuelos, porque ellos también celebraban a su manera y nos enseñaron sus tradiciones para que nosotros siguiéramos inculcándoselas a nuestros hijos y nietos.

Yo recuerdo que antes las fiestas se celebraban más relajadas, sin tanto protocolo y organización como ahora, uno sabía que en el mes de junio eran las fiestas entonces uno sabía que en cualquier municipio, vereda o corregimiento había celebraciones, cabalgatas, comida y cosas típicas que hacía la gente.

Uno en esa época solo se preocupaba por disfrutar y gozar con los amigos y familiares, porque eso sí, en las fiestas uno se encontraba a cualquier cantidad de personas, sobre todo amigos que uno no veía frecuentemente por diferentes cuestiones, pero que para esta época siempre volvían a Timaná.

Estas fiestas se podrían decir que también eran muy familiares, en mi caso, a la casa de mis abuelos siempre llegaban sus hijos con sus respectivas familias a pasar las vacaciones. Entonces mi abuela aprovechaba a mis tías para cocinar la comida típica y para armar el paseo de olla al río el día después de San Pedro, eso era una tradición muy chévere que ahora se ha perdido mucho.

Otra cosa que se ha perdido, era una tradición muy fuerte, aparte de las cabalgatas que se hacían, había una práctica o un juego muy popular, eso se llama la descabezadura del gallo, yo lo hice algunas veces, aunque a mi mamá no le gustara nada. Consistía en que amarraban a un gallo vivo y lo colgaban de las patas, la idea era desnucar al gallo de un solo jalón, era una carrera, generalmente sobre caballos, y el que ganaba pues se llevaba el gallo, pero también se ganaba el respeto de los demás y porque no, una que otra admiradora. Pero esto si ya se perdió hace rato, por lo menos acá en el pueblo, yo no sé en el campo si habrá pasado lo mismo.

A mí por ejemplo me gustaba bailar el bambuco tradicional, los primeros años que era el reinado con ese baile, yo era parejo de las candidatas, ese baile era muy bonito, porque era como la representación de la conquista de un hombre a una mujer que al final terminaban enamorándose, pero cuando cambiaron el baile, ahí si yo no volví a bailar, ese nuevo que se inventaron tenía muchos pasos y uno tenía que seguir una coreografía establecida, en cambio con el otro no, no digo que el nuevo sea feo, sino que a mí me gustaba más el otro que era más espontáneo, más sencillo y sin tanta cosa y sin tanto adorno como ahora. Antes era más parecido a los bailes tradicionales campesinos ahora es más elegante pero muy alejado de la realidad campesina.

Finalmente, la señora Maria R. con 81 años de edad (comunicación personal, 4 de septiembre de 2018) me comparte lo siguiente:

Yo no soy nacida en el Huila, soy de Leticia, Amazonas, pero desde hace muchos años he vivido en estas tierras opitas. Con respecto a las fiestas, no conozco sus inicios, no le puedo mentir jovencita, pero sí le puedo decir que he visto cómo se ha trasformado con el paso de los años. En las primeras fiestas que yo estuve, ya existían las reinas y los reinados, habían desfiles y carrozas, la gente era muy alegre, se notaba que se gozaban estas fechas. En esos primeros años las fiestas eran más populares, más fiestas de pueblo con cabalgatas, músicos y claro, gente muy pasada de tragos divirtiéndose en este espacio. Los reinados se hacían en el parte principal y toda la gente se reunía en ese lugar, había personas vendiendo sombreros, otros ponchos y rabo'e gallos, las mujeres vendían comida y bebidas como tamales, envueltos, rellenas, empanadas, mistela, guarrús, chicha y cervezas.

Las reinas tenían trajes más simples, más coloquiales de acuerdo a la época, sus cabellos estaban trenzados, igualmente los hombres. Recuerdo, que en ese momento los parámetros para ganar el reinado no tenían que ver solo con el baile, sino también con otras actividades que se hacían días anteriores al evento, uno de ellos se llamaba 'el retén', consistía en hacer precisamente eso, retenes en las calles acompañados de música, bailes y bebidas esto lo hacían las candidatas junto con su comitivas con la finalidad de dar a conocer a la reina y pedir una colaboración económica si estas personas decidían apoyarlas, a cambio, las jóvenes les daban unos prendedores, eran sus fotos agarradas de unos

ganchito para poner en la ropa. Al final, la candidata que más plata hubiera conseguido, salía victoriosa en la noche final.

También era muy importante la actitud y el acompañamiento que tuvieran las candidatas, entre más personas apoyándola, más sumaban puntos ante los jueces, que se promediaban después con el baile y con las preguntas de cultura general que se fueron implementando. Poco a poco se fue implementando el baile del sanjuanero huilenses, y con este, el cambio en la música, la coreografía y la indumentaria portada por las reinas y sus edecanes, -mmm..., ahora que lo pienso, en los hombres el traje no cambió mucho, sigue siendo prácticamente el mismo-. Las fiestas empezaron a tornarse más organizadas y menos espontáneas y el baile de sanjuanero huilense se convirtió en el punto central de la celebración, ya las jóvenes candidatas sabían que si no bailaban bien el sanjuanero iban a perder la corona.

Creo que en mis años en este lugar, recuerdo ver distintos trajes, primero, el que era el traje tradicional de los campesinos, luego una falda corta hasta más arriba de la rodilla, esta tenía unas florecitas pintadas, luego eran las faldas en este mismo material pero largas, llegando casi, casi a los tobillos, después se usaron estas mismas faldas pero con algo de volumen debajo de ellas, -creo que a eso se le llama polleras- y por último, las que se colocan hoy en día las niñas candidatas, que son muy muy hermosas, coloridas y elegantes; la camisa siempre fue del mismo estilo y el cabello pasó de trenzas a peinados recogidos adornados con flores.

Algo que también se transformó fue la forma en que se hacía la fiesta, la rumba, el baile, después de elegir a las reinas, primero eran grupos locales y cantantes de música tradicional como bambucos y rajaleñas, y con el tiempo se empezaron a presentar en estos espacios agrupaciones externas que cantaban y tocaban otro tipo de música, así como pasa ahora que traen cantantes de vallenatos, salsa y esa música de ustedes los jóvenes.

Las rumbas que se armaban aquí en Timaná eran muy buenas, venía gente de muchos lados a ver las reinas, pero sobretodo a las verbenas que se hacían en el parque con estos grupos nuevos y novedosos para nosotros. Las bebidas también empezaron a cambiar, ya no se tomaba chicha, ni mistela en la fiesta sino cerveza y el aguardiente Doble Anís.

Y así, sucesivamente esta celebración fue cambiando unas cosas por otras, pero a mí me parece que eso no es malo, pues al final es la misma fiesta que se viene celebrando desde hace años, sino que con uno que otro retoquito que la hace más bonita y más llamativa para las personas que no son de por acá. A mí me gusta todo eso, yo soy muy feliz cuando llega el San Pedro, porque, aunque estoy vieja, disfruto todas esas cosas que me recuerdan mis años de juventud y como me gozaba la fiesta de principio a fin.

En definitiva, escuchar cada una de estas historias, ver las diferentes emociones de las personas cuando me relataban parte de los recuerdos de su vida, hizo que mis emociones por momentos estuvieran a flor de piel, pues las sonrisas en sus rostros al rememorar sus tiempos de juventud o la nostalgia evidente en sus ojos por recordar a familiares y amigos que ya no están con ellos, me estremecieron profundamente. Poner atención a su memoria de las fiestas, me hizo notar aún más el cariño arraigado que muchos tienen hacia ellas, pues las relacionan inmediatamente con la idea de reunión, de unir a personas que viven fuera del municipio, ya sean amigos o familiares que aprovechan las vacaciones de mitad de año para volver a su pueblo a disfrutar de las fiestas de San Pedro.

En cuanto a la fiesta en sí, a raíz de sus relatos, podemos extraer un discurso muy similar, la idea de una fiesta muy tradicional, campesina, espontánea y popular, menos estructurada en sus inicios, una fiesta popular con la que se sentían más identificados, pues eran las costumbres propias del momento, narraciones que se acercan de cierta forma a los relatos hechos por los folclorólogos en los años 50 del siglo pasado.

Una fiesta sin reinado, sin sanjuanero huilense, sin carrozas ostentosas y sin los trajes actuales, sin estas imágenes representativas de "la fiesta moderna" es lo que estas personas consideran como la fiesta tradicional. Todos ellos relatan a medida que su memoria les permite los

cambios que perciben de las fiestas y como estas se fueron moldeando a lo que son hoy en día. La instauración de los reinados como parte central de las fiestas es un punto de quiebre que todos tienen presente, pues fue una dinámica nueva que llegó para quedarse, aunque está en sí ha tenido sus propias transformaciones, como por ejemplo, inicialmente la candidata que se coronaba como reina no era la que mejor bailaba, sino la que por medio de retenes consiguiera más recursos. Unas candidatas que iniciaron bailando el bambuco tradicional con una indumentaria más parecida al vestuario campesino de la época y solo unos años después acogieron finalmente el baile, la música y el traje "oficial" de las fiestas impuesto desde la capital del departamento.

Aunque no puedo negar el tono de añoranza en sus voces cuando relataban sus memorias más antiguas de las fiestas, tampoco puedo negar la emoción con la que hablaban de "las fiestas de ahora", de cómo hablaban de la elegancia de las fiestas, de las reinas y sus trajes, de los cambios que las hacen más "bonitas, organizadas y llamativas", de una fiesta que al fin y al cabo para ellos tiene como finalidad el goce y el disfrute de la gente que llega a presenciarlas.

Con las siguientes fotografías, quiero ilustrar un poco la evolución del traje del Sanjuanero Huilense en la piel de las candidatas a El Reinado Municipal La Gaitana realizado en Timaná en diferentes versiones, versiones de las que tienen memoria mis anteriores interlocutores, quienes vivieron paso a paso los cambios constantes de esta fiesta y su indumentaria; entre la primera fotografía (imagen 14) tomada en 1967 y la última (imagen 17), realizada en 1992 hay casi 30 años de diferencia, que representan el tiempo de transición e institucionalización de la fiesta y como Timaná como municipio se fue acoplando a los lineamientos establecidos desde la capital Neiva.

Imagen N° 14: Candidata al Reinado Municipal la Gaitana 1967



Fuente: Página de Facebook, grupo "Hijos de Timaná" Villa de la Gaitana

En esta primera fotografía se puede ver a la candidata usando el "traje tradicional" que se asemeja más a la vestimenta campesina de la época descrita en los libros de folclor.

Imagen N° 15: Luz Marina Carvajal, año 1972



Fuente: Página de Facebook, grupo "Hijos de Timaná" Villa de la Gaitana.

Interpretación del baile del Sanjuanero Huilense con la implementación del "traje típico" en sus primeras versiones. Una falda corta más arriba de la rodilla, sin polleras, con las flores pintadas y una blusa sencilla sin encaje ni lentejuelas.





Fuente: Página de Facebook, grupo "Hijos de Timaná" Villa de la Gaitana

Candidata en medio de un desfile, se encuentra en una carroza. En está fotografía se ve un cambio significativo con la imagen anterior, pues se aprecia una falda mucho más larga, con sus flores troqueladas y pegadas a la falda.

Imagen N° 17: Jazmin Cabrera Beltran, año 1992



Fuente: Página de Facebook, grupo "Hijos de Timaná" Villa de la Gaitana

Fotografía tomada a una candidata del Reinado Municipal La Gaitana, portando el traje típico en el parque principal del municipio de Timaná, donde está ubicado el monumento en honor a la Cacica Gaitana.

Acompañando esa evolución del traje del Sanjuanero, me permito adjuntar otras fotografías que ilustran de alguna manera los recuerdos plasmados anteriormente y que considero complementan visualmente esos mismos relatos (ver imagen N°18). De igual manera, con estas fotos del año 2000 abro paso a mis memorias sobre esta fiesta, pues es en esta época en la llego a vivir a Timaná.

Imagen N° 18: Collage de fotos, fiestas de San Pedro año 2000









Fuente: Página de Facebook, grupo "Hijos de Timaná" Villa de la Gaitana (Fotos de Rosmira Londoño Parraga)

Recopilación fotográfica de las fiestas de San Pedro en el municipio de Timaná en la década de los 2000. Reinas, fiestas popular y desfiles, aspectos mencionados por los abuelitos de la Fundación Romelia Hernández. Elementos constitutivos de las fiestas que hoy en día siguen vigentes.

2.2.2 Mi memoria de las fiestas

Tengo 26 años, de los cuales he vivido 22 aquí en Timaná, por lo tanto, las fiestas de San Pedro no me han sido para nada ajenas ni distantes, por el contrario, curiosamente cuando llegamos a este lugar, el primer regalo que recibimos mi hermana y yo por parte de mis abuelos maternos, fue precisamente un traje de Sanjuanero Huilense, lo recuerdo bien, era una falda roja en la que venían incrustadas pequeñas flores de colores y esta hacía juego con una camisa de color blanco y un tocado de flores rojas para adornar el cabello. Este traje estuvo muchos años en la familia y fue heredado a varias de mis primas, como se puede ver en la imagen a continuación, pues en esa fotografía el traje lo esta usando mi prima Natalia. Curiosamente ni mi hermana ni yo tenemos una fotografía con este traje de Sanjuanero.



Imagen N° 19: Mi traje de Sanjuanero.

Fuente: Alejandra Vergara, Autora. Archivo familiar.

Años después de que mi hermana y yo usamos este traje, una prima menor lo uso como disfraz para la celebración escolar del día del niño.

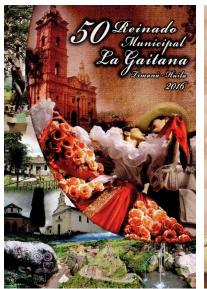
Mi memoria me permite recordar, que he estado presente y he vivido la celebración de estas fiestas por muchos años y puedo decir que, en realidad, en todos ellos, esta celebración no ha cambiado mucho, por ejemplo, en cuanto al tiempo y esquemas de organización, pues es el mismo que se maneja hoy en día (año 2023 del siglo XXI). Así las cosas, para construir mi propio relato de las fiestas puedo decir que, en el municipio de Timaná, todos los años desde finales del mes de abril el ambiente de fiesta se empieza a sentir. Se abren las inscripciones a los reinados municipales, instituciones como la alcaldía, el hospital, los bancos, las fundaciones, las cooperativas y los colegios, a la par empiezan a preparar sus celebraciones particulares, las cuales, consisten generalmente en hacer reinados internos, por lo que las candidatas se empiezan a preparar desde este momento para bailar el Sanjuanero Huilense.

En mayo, las fiestas se sienten más fuertes, el "tan tan" del sanjuanero, los sonidos y las letras de la música de Jorge Villamil se empiezan a escuchar con más frecuencia en las emisoras, en las casas, en los colegios, en las propagandas radiales y en la televisión local, en donde se empieza a promocionar las fiestas de "los opitas", las fiestas de San Juan y San Pedro. Por otro lado, los habitantes del municipio se preparan para recibir a familiares y turistas que llegan a disfrutar de las vacaciones de mitad de año en donde todo el departamento del Huila y parte del Tolima se vuelven protagonistas.

Finalmente, llega junio y después de meses de preparación se da la bienvenida a las fiestas con la alborada característica a las 5:00 a.m. Los habitantes del pueblo despiertan con la sirena del carro de Bomberos que recorre las calles del lugar, acompañado de la banda municipal que toca las notas del sanjuanero huilense. Desde este momento, la fiesta altera los calendarios y los horarios establecidos para el resto del año, ya que todo gira alrededor de ella.

Desde la administración municipal se dan las directrices de lo que será esta temporada de fiesta, dando a conocer la programación con las fechas y los eventos que se realizarán a lo largo del mes, esto por medio de los diferentes medios de comunicación, pero, sobre todo, por uno que en los últimos años ha ganado bastante protagonismo, las redes sociales, en especial Facebook en la cuenta oficial de la Alcaldía de Timaná. Veamos por ejemplo la imagen N°20, este afiche se distribuyó a lo largo del municipio, tanto en la zona urbana como en la zona rural de manera física y virtual por las redes sociales oficiales del municipio y de quienes trabajan en la alcaldía.

Imagen N° 20: Programación 50 Reinado Municipal La Gitana Timaná –Huila año 2016







Fuente: Alejandra Vergara

Afiche y plegable promocional de las fiestas de sampedrinas en Timaná. En su página principal se resaltan fotografías de los sitios turísticos del municipio, el monumento a la Cacica Gaitana, las Capillas de Tobo y Naranjal, fincas cafeteras, petroglifos, el Cañón de Pericongo y la Iglesia de San Calixto acompañados por la imagen de una pareja que porta el traje típico de las fiestas mientras bailan el Sanjuanero.

Una de las diferencias de a las fiestas sampedrinas en todo el departamento, es que estas no llevan el mismo nombre, así por ejemplo, en Neiva se conoce como Festival del Bambuco en San Juan y San Pedro; en Pitalito, Festival Folclórico Laboyano y Reinado Surcolombiano de Integración; en Garzón, Festival y Reinado Departamental y Popular de la Alegría y el Folclor y; en Timaná Reinado Municipal La Gaitana, por nombrar algunos casos. Y así como no llevan el

mismo nombre, tampoco la misma versión y mucho menos comparten la misma imagen en sus afiches promocionales. En cada municipio se busca resaltar año tras año en sus imágenes promocionales componentes que representen tanto a las fiestas sampedrinas como al lugar en el que se hacen.

Entonces, en Timaná las fiestas reciben este nombre en honor a La Cacica Gaitana, pero aunque las fiestas son más que reinados, esa actividad se lleva todo el protagonismo, aunque los alcaldes de turno digan que en estas festividades lo que se quiere es "exaltar las tradiciones, la cultura, la gastronomía, la música y los bailes que vienen desde nuestros ancestros, que no debemos dejar perder porque hacen parte de nuestra identidad como opitas y timanenses" (Juan Bautista Rojas, Alcalde de Timaná, 2016).

Por su parte, una actividad que no entra en la programación oficial de las fiestas que emite la alcaldía es la celebración la Huilensidad, en los colegios de la zona. Esta actividad se hace a inicios del mes de junio y es la encargada de abrir las fiestas en el pueblo. La celebración de la Huilensidad hace parte de un proyecto departamental direccionado por la Secretaria de Educación que lleva por nombre "La Cátedra de la Huilensidad" que en los colegios se conoce como Proyecto de Huilensidad⁴⁰. En términos generales, consiste en "exaltar y mostrar las características propias de la región, inculcando en los estudiantes desde pre-escolar, el amor, respeto y el sentido de pertenencia por las fiestas de San Pedro que son parte de nuestra identidad como huilenses" (Idier Pérez O, Rector Colegio La Anunciación 2018).

En la semana de la Huilensidad, los estudiantes decoran los colegios con "símbolos representativos del Huila", como sombreros de iraca, rabo'e gallos, ponchos, alpargatas,

⁴⁰ Ampliaré la información al respecto en el capítulo 3.

instrumentos musicales, platos típicos, lugares turísticos, fotografías alusivas a personajes reconocidos como Jorge Villamil Cordobés o José Eustacio Rivera. El último día, se hace una muestra folclórica con todos estos elementos, profesores y estudiantes se visten para la ocasión, algunos con trajes típicos completos y otros solo con sombrero y rabo'e gallo, los estudiantes bailan al son de bambucos, rajaleñas o Sanjuanero, recitan poesías o leen fragmentos de novelas huilenses. Esta actividad no es privada, puesto que, los padres de familia y la comunidad en general están invitados a participar.

Otras instituciones como La Institución Educativa "La Gaitana" y sus diferentes sedes, también realizan sus celebraciones a la par de la programación oficial de las fiestas. Estas consisten en hacer integraciones privadas, en las que el protagonista es el baile del Sanjuanero, pues hacen reinados internos acompañados de desfiles por las principales calles del municipio en donde se muestran a las candidatas de las diferentes dependencias.

Entretanto, los eventos organizados por la alcaldía son de carácter público, dirigidos al pueblo y se realizan en su mayoría en el parque principal, a excepción de las 'Rondas Sampedrinas'. Las rondas sampedrinas son las primeras actividades que se llevan a cabo, estas son pequeñas fiestas que se hacen en los centros deportivos de los diferentes barrios del municipio, estas tienen 2 finalidades, la primera dar a conocer y coronar a la representante del barrio al Reinado Municipal La Gaitana y la segunda, conseguir recursos económicos para la participación a dicho evento.

Las rondas sampedrinas se realizan desde el primer fin de semana del mes de junio dando la apertura a las fiestas, hasta la semana anterior a la realización del Reinado Municipal en el primer fin de semana de julio, dando fin al tiempo festivo. Estas inician con una ceremonia de presentación de la candidata del barrio, ella está acompañada de las demás niñas aspirantes a la

corona municipal (véase imagen N°21 Y N°22). La reina saliente de cada barrio hace una muestra folclórica bailando el Sanjuanero Huilense por última vez ante toda la comunidad como reina del barrio antes de coronar a su sucesora, la banda municipal Furia de la Gaitana es la encargada de amenizar el evento con música colombiana, canciones como Al Sur, El Barcino, Los Guaduales, Oropel, Me Llevarás en Ti, Espumas, Llamarada entre otras, que en general son escritas por compositores huilenses.

Imagen N° 21: Ronda Sampedrina Bario La Cruz 2017



Fuente: Adriana Bermeo (Perfil de Facebook)

La representante del barrio La Cruz en los actos protocolarios de ronda sampedrina antes de su coronación oficial como reina del barrio. En ella la acompañan las demás candidatas al reinado municipal y la representante del barrio del año anterior.

Imagen N° 22: Coronación de la representante del Barrio La Cruz 2017



Fuente: Adriana Bermeo (Perfil de Facebook)

La representante del barrio La Cruz 2016 es la encargada de realizar el acto de coronación a su sucesora.

Después de la coronación y las palabras de la nueva representante, lo que sigue es la fiesta popular, diría yo, la parte más esperada. Aunque la idea romántica de la fiesta es que la gente asiste por el acto cultural y por el sentido de pertenencia que tiene con ella, la realidad es que la mayoría del público presente va por la fiesta o la rumba que se hace después del protocolo inicial. Esta parte de la ronda es la que genera los recursos económicos que se necesitan, pues, aunque no se

cobra la entrada si se cobra lo que se consume, en resumen, bebidas alcohólicas y comidas rápidas como empanadas y pinchos de carne y pollo. Las bebidas consumidas ahora, no son las mismas que años atrás, de lado se dejó la chicha, la mistela y el guarrús por la cerveza, el aguardiente, pero el aguardiente Doble Anís⁴¹, el ron y en menos medida wisky y tequila.

Se ha dado un cambio importante en cuando a las fechas y al tiempo de realización de las fiestas, históricamente y a partir de la información obtenida en las entrevistas, las fiestas tenían una duración de 10 días y la celebración más importante se hacía el 24 y el 29 de junio, esto por ser fechas religiosas consagradas a San Juan Bautista y a San Pedro Apóstol. Hoy las cosas no funcionan de esa manera, pues los eventos grandes de las fiestas se acomodan en días sábados y domingos, puesto que el resto de la semana es horario laboral y las vacaciones en su mayoría aplican para los colegios y para la Universidad Surcolombiana (USCO) del departamento del Huila, en la que también se lleva a cabo el proyecto de Huilensidad.

Aun así, los días santos 24 y 29 de junio, siguen teniendo protagonismo en este municipio pues la Iglesia y sus sacerdotes se encargan de que así sea. En estos días la alborada de las 5:00 a.m. vuelve a aparecer, el carro de bomberos acompañado de la banda, entona notas musicales de papayera y a la par gritan "¡llegó San Juan o llegó San Pedro!". Horas después se realiza la eucaristía en honor a los santos, a ellas está invitada toda la comunidad timanense, pero existen unos invitados de honor que son los representantes de la Administración Municipal, el comité de fiestas en cabeza del Gestor o la Gestora Cultural y las candidatas al Reinado Municipal la Gaitana;

⁴¹ El Aguardiente Doble Anís es otro de los símbolos característicos de las fiestas y representado como el guaro o trago representativo como marca regional de los opitas/huilenses. Sin embargo, la mayoría de las personas desconoce que esta bebida alcohólica es fabricada en una licorera de Antioquia desde 1997, año en que la "Asamblea Departamental determino liquidar la industria licorera fundada 50 años atrás, por sus constantes pérdidas económicas, bajo nivel de productividad y alta carga prestacional" (Portafolio, 01 de enero de 2014) Recuperado de: https://www.portafolio.co/negocios/empresas/doble-anis-trago-amargo-gobernadores-huila-48676 (15-07-2021)

esto último con el fin de consagrar las fiestas "populares" que en un inicio fueron "religiosas" y darles su bendición.

En el transcurso del día y dependiendo la programación establecida por el comité de fiestas encargado en el momento, se realizan otras actividades, entre ellas, las muestras gastronómicas de los platos típicos de la región que no podían faltar, platos de asado huilense, lechona, tamales, envueltos de sal, envueltos insulsos, achiras, arequipe, quesillos, son los protagonistas, aquí también se da un espacio a esas bebidas "tradicionales" que han ido desapareciendo poco a poco, pero que con eventos como este se busca mantenerlas.

En los últimos 4 a 5 años, y de forma intermitente, se ha querido implementar como una actividad más, una muestra folclórica hecha por las candidatas días antes de la coronación, esto bajo la premisa de que,

(...) se deben realizar actividades que enriquezcan y exalten la cultura opita, donde se puedan mirar todas las danzas autóctonas de los indígenas y de nuestros ancestros, las comidas típicas, los trajes, las músicas, para poder mostrar a la gente y a los turistas un San Pedro más folclórico y cultural, en donde se den cabida a los grupos de chirimías, rajaleñas y orquestas locales.

Pero para hacer estas muestras folclóricas a la altura, hay que trabajar con tiempo y construir escuelas de formación en donde se inculque a los niños y jóvenes el amor por nuestras prácticas tradicionales, como los bailes (Martha C., Gestora Cultural 2017, comunicación personal, 20 de octubre 2017).

Recientemente, otra actividad con la que se busca rescatar la cultura y la historia es con un evento denominado Los Años Dorados, de él hacen parte los adultos mayores del municipio,

(...) como una forma de integrarlos a la fiesta, de rendirles honor por los años vividos y por las tradiciones compartidas, en este evento se da el espacio para que ellos

compartan las tradiciones que vienen desde sus antepasados y al mismo tiempo encuentren un espacio activo dentro de las fiestas sampedrinas (Martha C., Gestora Cultural 2017, comunicación personal, 20 de octubre 2017).

Los Años Dorados, es un espacio para que los adultos mayores se integren de forma activa a la celebración de las fiestas, este es un lugar dedicado a la memoria. Aquí no se baila el sanjuanero huilense ni se usa la indumentaria de este, porque para ellos el "baile tradicional y ancestral es el bambuco tradicional", y su traje típico es el que se "asemeja a la ropa campesina, como en los viejos tiempos" (Aurelio S., 88 años, comunicación personal, 24 de junio de 2018). Al respecto, veamos las imágenes N°23 Y N°24.

Imagen N° 23: Interpretación del Bambuco tradicional, encuentro "Años Dorados" 2016



Fuente: José Ricardo Carvajal. (Perfil de Facebook)

Interpretación del Bambuco Tradicional por una pareja de adultos mayores en el Encuentro "Años Dorados 2016" en la tarima del parque principal del municipio.

Imagen N° 24: Pareja de esposos en "Mis Años Dorados" 2017



Fuente: Alejandra Vergara, Autora.

Pareja representante del barrio Las Brisas en el desfile que se llevó a cabo por las calles del municipio de Timaná para la integración de los adultos mayores en el Encuentro "Mis Años Dorados 2017".

Apropósito, los adultos mayores pertenecientes al ancianato municipal y a los grupos de formación artística y cultural en su gran mayoría, hacen desfiles cortos por las calles principales, en donde realizan comparsas entonando y danzando las canciones de Villamil en las voces de Silvio y Villalba, o de las agrupaciones locales de música campesina que llegan a hace parte de este encuentro. Estas agrupaciones, eran las que anteriormente se dedicaban a amenizar las fiestas al son de bambucos y rajaleñas.

Generalmente, el espacio usado para llevar a cabo esta celebración es el parque principal de Timaná, pero en algunas ocasiones y dadas las circunstancias del momento sean estas climáticas, de logística o de salud de los abuelos, la administración municipal se desplaza hasta las instalaciones del ancianato municipal, Fundación Romelia Hernández, pues con los años, algunos de ellos han perdido gran porcentaje de su movilidad y se torna muy complicado el traslado a otros lugares. Así que la celebración también llega a ellos.

En esta temporada de fiesta, las paredes y pasillos de este lugar también se decoran acorde con la ocasión, pues las directivas con el acompañamiento de algunos familiares hacen grandes esfuerzos para que los adultos mayores que residen aquí, vivan las fiestas, recuerden viejos tiempos y disfruten de las "tradiciones", tal y como lo hicieron los abuelitos que anteriormente relataron sus memorias de la fiesta.

Las imágenes siguientes las tomé en el año 2018, tuve la fortuna de participar en este espacio, pues mi tía Ligia trabaja desde hace varios años en este lugar y me pidió que la acompañara a decorar y adecuar el área utilizada normalmente como comedor para realizar diferentes actividades relacionadas con las fiestas, además, de peinar a las abuelitas con flores en la cabeza para que se sintieran en modo San Pedro (comunicación personal, junio 2018).

Imagen N° 25: El San Pedro de los abuelos. Fundación Romelia Hernández 2018.





Fuente: Alejandra Vergara, Autora.

Celebración de las Fiestas de San Pedro en las instalaciones de La Fundación Romelia Hernández, el ancianato del municipio de Timaná en donde residen adultos mayores que también disfrutan del ambiente festivo del San Pedro y se hacen participes en las actividades culturales, tanto en las realizadas por parte de la administración municipal como las que se hacen de manera privada en el interior de la institución.

Por último, existen 5 reinados adicionales como el **Sampedrito Infantil**, en el que participan los niños del municipio, estén o no vinculados a alguna institución educativa. Más que un concurso la finalidad es la integración de los niños como parte importante de las fiestas. Como lo expresó la gestora cultural Martha Calderón en 2017 en la apertura del evento,

(...) necesitamos incentivar y cultivar en los niños desde muy temprana edad, el amor, el respeto y el orgullo por nuestras fiestas tradicionales, eventos como este son propicios para esta finalidad, pero no debemos quedarnos ahí, insisto en que las Escuelas de formación cultural son la base para mantener vivas las tradiciones y para desarrollar un gran sentido de pertenencia con estas actividades culturales que nos identifican como huilenses a nivel nacional.

Con relación a lo dicho por la Gestora Cultural en ese momento, vemos en la siguiente imagen a niños de muy corta edad entre 4 y 7 años, participando de este evento, luciendo la indumentaria festiva y bailando (bueno, algunos intentando seguir esta coreografía) el sanjuanero

en una tarima, reproduciendo consciente o inconscientemente estos símbolos festivos y construyendo a partir de estos espacios la relación de las fiestas con su identidad como opitas.



Imagen N° 26: Sampedrito Infantil 2016

Fuente: José Ricardo Carvajal. (Perfil de Facebook)

Interpretación del Sanjuanero a cargo de niños años pertenecientes a los hogares infantiles del municipio.

Como en cualquier reinado, el Sampedrito Infantil también viene de la mano con un desfile lleno de color y alegría, las carrozas en las que vienen las niñas y sus parejos regalando dulces a quienes salen a verlos, tienen temáticas inspiradas en las "características propias de los opitas", es aquí, donde la fiesta también se usa como vitrina turística. La fiesta en sí, ya es un atractivo turístico, pero en ella también se promocionan los lugares turísticos, la comida típica, las artesanías, entre otros, pues las carrozas de todos los reinados son alusivas a estos temas, por lo tanto, sirven para que turistas propios y extranjeros se antojen de conocer un poco más de lo que Timaná y el Huila en general tienen para mostrar.

En segundo lugar, se realiza el **Reinado de la Alegría**, este más conocido como reinado intercolegiado. Como su nombre lo indica, aquí participan las diferentes instituciones educativas

del municipio, este, está dirigido más a los jóvenes de los grados superiores, pues a diferencia del anterior, este reinado si es un concurso, es competencia entre los colegios por llevarse este título pues con él, la institución ganadora puede ir a representar al municipio a otros certámenes realizados en el departamento.

En tercer lugar, tenemos el **Reinado Regional Famiamor,** en este evento participan candidatas de otros municipios que hacen parte de las corporaciones o fundaciones a nivel regional. Aquí, participan sobre todo las madres comunitarias que son las representantes de estos lugares. Aunque este evento también es un concurso por ganar la corona de reina, tiene la particularidad que se siente más como actividad de integración y reconocimiento entre estas organizaciones que al final promulgan como premisa que,

Hay que celebrar la huilensidad en estos tiempos de fiestas, nadie en el Huila debería ser ajeno a esta festividad. Por esta razón nosotras participamos activamente de las fiestas Sampedrinas ya que al mismo tiempo estamos dando ejemplo a las nuevas generaciones de que no hay que dejar perder las tradiciones, por el contrario, hay que fortalecerlas (Flor Enith, Representante de "Famiamor" comunicación personal, 30 de junio de 2017).

En esta actividad participan las madres comunitarias del municipio con muestras folclóricas y también con la interpretación del baile del Sanjuanero Huilense. En esta ocasión el reinado no se realizó en la tarima establecida en el parque principal por problemas con la misma, entonces esta actividad se trasladó al Centro de Integración Ciudadana (CIC) ubicado en el barrio Las Brisas (ver imagen N°27).



Imagen N° 27: Muestra folclórica de las madres comunitarias.

Fuente: Alejandra Vergara, Autora

En cuarto y quinto lugar, están los reinados más importantes, por un lado, el **Reinado Interinstitucional** y por el otro el **Reinado Municipal La Gaitana**. Estos dos últimos, se caracterizan por ser los momentos cumbres de las fiestas, pues logran agrupar la mayor cantidad de personas, cosa que no pasa con los anteriores descritos. En estos, los habitantes de Timaná se sienten más interpelados, pues, son los eventos a los que más se les hace promoción y se les invierten más recursos, sobre todo a la fiesta popular que viene después de terminarse el evento cultural.

Estos jolgorios están acompañados por los característicos desfiles por las calles principales del municipio. Las carrozas en las que van las candidatas, año tras año hacen alusión a diferentes símbolos de la identidad opita, temáticas como sitios turísticos, mitos y leyendas, compositores y sus letras, o comidas típicas, son las más utilizadas. Estos desfiles se caracterizan por ser bastante extensos, pues cada candidata viene acompañada por comparsas, papayeras, y equipos de sonido instalados en carros, que a lo largo del recorrido retumban a todo volumen con canciones de huilenses y tolimenses relacionadas con las fiestas.

En el intermedio de los reinados, se presentan grupos de danzas folclóricas y de canto de música de rajaleñas, en especial los grupos de formación que hacen parte del municipio como La Escuela Artística BACONGA. Esto con el fin de mostrar los resultados de la formación y enriquecer la velada con más "actos culturales".

Por su parte, referente al Reinado Interinstitucional participan entidades como la Alcaldía, el Hospital, la Registraduría, la Notaría, la Policía Nacional, Entidades Bancarias, el Sector Comercio, las Instituciones Educativas, en fin, las que deseen hacer parte de la celebración. Particularmente, este reinado en el 2016 dejó de ser un evento competitivo para convertirse en uno de integración, a diferencia de los demás, se implementó el baile del Bambuco tradicional con su respectivo traje tradicional campesino, como una "forma de rendir homenaje a estas tradiciones con las que se iniciaron las fiestas en el municipio y el departamento" (Juan Bautista Rojas, alcalde de Timaná, palabras de apertura al evento, 25 de junio de 2016)

Las candidatas representantes de las instituciones para este reinado, pueden variar en rangos de edad, hay participantes desde los 20 hasta los 60 años. En este escenario se deja de lado la coreografía de Sanjuanero Huilense y se da protagonismo al bambuco tradicional, que es un baile que no necesariamente sigue rigurosamente una coreografía establecida, aunque en medio de su interpretación si se tienen presentes las 8 figuras establecidas para el bambuco (ver imagen N°4) pero su finalidad si es el coqueteo y el cortejo de una pareja, se baila con un bambuco más lento y se usa una réplica de lo que sería el traje tradicional campesino.

Algo que no puedo dejar pasar que se relaciona mucho con el sentimiento de añoranza que notaba en las voces de mis entrevistados, es que en una de las versiones de este reinado, mientras estaba en el público, pude reconocer en algunos asistentes ese mismo sentimiento de añoranza, pues las personas mayores (más o menos de 40 años en adelante) se gozaban de una manera distinta

estas presentaciones, bailaban en grupos familiares llevando el ritmo del bambuco, se acordaban de ediciones anteriores, en las que este baile era la centralidad de las fiestas, comentarios como "que lindos recuerdos me trae esta música", "mis abuelos bailaban en la casa este bambuco", "cuando yo estudiaba en el colegio, hace muchos años, las presentaciones en junio eran con este baile más calmadito", mi tía Ligia incluso en medio de la fiesta, me dijo

...esto es en lo que deberían basarse las fiestas, en retomar las tradiciones, enseñar a los niños estas cosas tan bonitas que nosotros vivimos, que las fiestas y los reinados sean más culturales, que los jóvenes conozcan su historia y tradiciones y que no solo vengan a las fiestas a tomar trago y a bailar en la noche con las orquestas porque ni cuidado le ponen a la parte cultural (2018).

Los jóvenes, por otra parte, son aún más ajenos a este evento, pues la mayoría solo conoce como baile oficial de las fiestas la coreografía del Sanjuanero Huilense, pues, aunque propagan disfrutar de las fiestas tradicionales, la verdad es que la gran mayoría solo conoce como tradicional lo que se constituye como la fase moderna de la fiesta. Al respecto, tuve una conversación con un amigo llamado Jorge, compañero del colegio, con quien estuvimos en el parque principal, observando a una de las candidatas bailar el bambuco tradicional, en un momento, él me miró y dijo "¿qué es eso? ¿ese no es el sanjuanero huilense?", yo le explique de que se trataba, y él con cara de asombro me dijo "no había escuchado hablar de eso, desde que tengo memoria siempre he visto que bailan el sanjuanero huilense, no sabía que antes se bailaba otra cosa". Esto lo dijo una persona que en su momento tenía 23 años y me afirmó que él "no recordaba haber escuchado hablar de eso".

No quiero decir con esto que todos los jóvenes en el municipio no sepan nada al respecto, pero en medio de estos bailes, pude notar muchas caras de desconcierto, otras de aburrimiento y

algunas más de desinterés, que contrastaban radicalmente con la cara de sus familiares o personas de edad mucho mayor.

A propósito, veamos la imagen N°28 en la que se aprecia a una pareja joven bailando el bambuco tradicional y vistiendo el traje tradicional de las fiestas.

 ${\bf Imagen~N^{\circ}~28:~Interpretación~del~Bambuco~Tradicional~en~el~Reinado} \\ {\bf Interinstitucional~2016}$



Fuente: José Ricardo Carvajal. (Perfil de Facebook)

En esta edición del Reinado Interinstitucional se usó el traje tradicional de las fiestas. Algo para anotar, es que en la interpretación del bambuco tradicional las candidatas y sus parejos unas las alpargatas de fique, elemento que ya no se usa en el baile del Sanjuanero Huilense.

Ahora bien, si hablamos del Reinado Municipal la Gaitana, en este evento encontramos que participan las candidatas de los barrios y las veredas de Timaná, las mismas que a lo largo del mes estuvieron realizando las rondas sampedrinas y haciendo acto de presencia en los demás actos programados. Este si es un evento de carácter competitivo, pues de aquí potencialmente saldría la reina que representará al municipio ante los demás certámenes que se hacen en el departamento, sobre todo en el Reinado Departamental que se hace en Neiva.

En este reinado municipal, los jurados tienen en cuenta diferentes parámetros para elegir a la ganadora, pero indiscutiblemente, el aspecto más decisivo es la "perfecta" interpretación del baile representativo de las fiestas de San Pedro, la ejecución del Sanjuanero Huilense (ver imagen N°29).

Imagen N° 29: Interpretación del baile del Sanjuanero Huilense en el Reinado Municipal La Gaitana 2017



Fuente: Alejandra Vergara, Autora

Candidata representante del barrio La Cruz realizando la figura final del baile de Sanjuanero, "la salida". En esta fotografía podemos ver los ajustes al traje típico en comparación con la imagen N°17 del año de 1992. Es una falda más corta, con mucha pollera que aumenta su volumen y las flores son más abundantes. Esta versión del traje típico es la que se usa actualmente.

Finalmente, cabe agregar que, estos últimos reinados en mención se hacen con una semana de diferencia, pero siguen un mismo esquema. Lo único que cambia es que en uno se baila Bambuco Tradicional y en el otro Sanjuanero Huilense. Con la elección de la Reina de Timaná terminan los actos culturales de la fiesta y sigue la fiesta popular. Esta consiste en la "rumba" que se arma después de terminada la ceremonia de coronación. Desde la administración municipal, año

tras año se busca la participación de artistas de talla nacional para que sean el show central de la celebración.

Y como pasa con las rondas sampedrinas, la mayoría de las personas prefieren asistir a esta fiesta popular que se hace en la noche, en vez de acudir al acto cultural que se hace en la tarde. Lo curioso es que, aunque desde la alcaldía municipal se habla de "recuperar la tradición", "crear sentido de pertenencia en los habitantes de Timaná en relación con las fiestas y a los elementos propios de esta", para esta fiesta popular, no se contratan agrupaciones locales que toquen música folclórica, música colombiana o rajaleñas, "que son elementos que hacen parte de nuestra identidad" sino que lo que se busca es contratar al cantante o la agrupación de moda, no importa el tipo de música que sea.

Paradójicamente, un dato curioso es que, al terminar la temporada festiva, la calificación de las fiestas de San Pedro y la gestión del alcalde en turno, la determinan los habitantes en relación con lo buena o mala que haya sido la fiesta popular, pero sobre esta situación profundizare más adelante en el capítulo 3.

En resumen, estas fiestas de San Pedro encierran varias actividades, los reinados son parte fundamental, aunque no son lo único que se presenta. En esta temporada las candidatas de todas las edades lucen hermosos y elegantes trajes llenos de color y brillo, las calles se preparan para los desfiles, las personas salen de sus casas para conocer a las aspirantes a los reinados y para recibir los dulces que estas reparten desde sus carrozas; familias enteras salen a presenciar y a disfrutar de los espectáculos y los timanenses se "ponen la pinta", pues el sombreo y el rabo'e gallo no pueden faltar, se reúnen en el parque principal, lugar en que se encuentran los símbolos representativos del pueblo (la Iglesia, el monumento a la Cacica Gaitana y la ceiba), y en medio

de estos elementos se encuentran para ver finalmente a las bellas mujeres interpretar el baile del sanjuanero huilense.

Los timanenses en medio del jolgorio toman cerveza, chicha y aguardiente, algunos bailan y otros observan, mientras que otros comentan que "el sanjuanero se lleva en la sangre"; "es nuestro folclor el que nos identifica a nivel nacional e internacional"; "a uno como opita se le acelera el corazón cuando escucha el 'tantan' del sanjuanero" o simplemente repiten "esto [la fiesta y su parafernalia] es lo que nos representa, esto es Timaná, esto es Huila".

CAPÍTULO 3: De verdad ¿somos "opitas de corazón"?

Ya con una descripción previa de las fiestas de San Juan y San Pedro, en este capítulo me centraré en mostrar precisamente cómo es que estas, se han usado para construir este imaginario de identidad regional opita/huilense, en el municipio de Timaná. Para empezar, quisiera pensar en este punto que quien este leyendo y yo, estamos de acuerdo con la premisa de que las identidades en general no son naturales e innatas a los seres humanos y mucho menos estáticas. A lo largo de la vida uno puede transitar por múltiples identidades e incluso estar atravesado por ellas en un mismo momento, sin que esto sea necesariamente un problema. La cuestión radica, en la forma en como asumimos esas identidades en diferentes etapas de nuestra vida, pues existen agentes que directa o indirectamente se encargan de imponer, enseñar, moldear o producir dichas identidades.

Un ejemplo, es lo que pasa con la afinidad que tenemos con ciertas creencias religiosas, pues estas en mayor medida, son enseñadas de padres a hijos desde temprana edad y, nosotros como hijos terminamos identificándonos como parte de esa comunidad religiosa, muchas veces sin cuestionarnos en lo más mínimo. De igual forma, pasa con las identidades que están ligadas a un territorio, comúnmente se cree, que por el solo hecho de nacer en un lugar determinado uno adquiere natural y lógicamente la identidad de ese lugar, pero la realidad no es del todo así, de hecho, existen unos actores o agentes externos que se encargan de construir, producir y fortalecer en los individuos de manera individual o colectiva ese sentido de 'pertenecer a', todo esto, de la mano de diferentes mecanismos. Uno de esos tantos mecanismos, es precisamente el espacio otorgado a la celebración de las fiestas, sean estas patrias, cívicas, religiosas, populares, folclóricas o "tradicionales".

Es por esta razón que, las fiestas hay que entenderlas no sólo como un espacio en el que 'un colectivo se divierte', ni como celebraciones de carácter espontáneo hechas por el pueblo y para el pueblo, en donde pareciera que naturalmente se resaltan los aspectos culturales y "tradicionales" de una comunidad, pero ello, es una idea algo romántica e idílica y no funciona del todo así. Por el contrario, en el espacio otorgado a las festividades, subyacen también diferentes tipos de intereses y fuertes intervenciones, que se ven sutilmente reflejados en los escenarios dispuestos para la celebración. Uno de esos intereses, es reforzar precisamente en las personas la identidad o el sentido de pertenencia con el lugar de nacimiento a partir del reconocimiento y la participación activa y constante en las "fiestas tradicionales", de ahí, la estrecha relación entre fiesta e identidad de la que habla José Ignacio Homobono cuando afirma que, "las fiestas ritualizan de forma permanente el particularismo, actualizando y reafirmando el sentimiento de formar parte de una comunidad (...) y reproduciendo simbólicamente la identidad colectiva de esta" (1990, p. 45).

Para el territorio del Huila, las fiestas de San Pedro, han sido históricamente utilizadas para producir diferentes tipos de identidad en distintos momentos. Como lo decía en las primeras páginas de esta monografía, en la época colonial, la Iglesia intervino fuertemente esta festividad, creando una identidad ligada a la religión católica y a la vinculación y obediencia a la corona española. En el siglo XX, el Estado jugó un papel importante en el proyecto de construcción del Estado-Nación, con el que se buscaba el reconocimiento de un tipo de identidad nacional que tenía como fin, resaltar las particularidades de cada región del país, generando sentidos de pertenencia por características compartidas. Las fiestas descritas en los estudios de folclor se convirtieron en uno de los principales espacios para esta reafirmación de la identidad nacional, produciendo al mismo tiempo un tipo de identidad regional y local.

Estas fiestas en el Huila hoy en día siguen siendo utilizadas por agentes/actores o instituciones específicas tanto a nivel departamental como municipal, como un elemento de cohesión social, de producción y proliferación de un conjunto de rasgos que se suponen "propios" de la región y sus habitantes, con el fin de fortalecer cabalmente un imaginario de comunidad, una memoria colectiva, una marcada *identidad regional*, "la opita/huilense"⁴². Estos agentes aparte de usar la fiesta con fines identitarios, también lo hacen con intereses claramente económicos, pues, su realización dinamiza la economía regional y local.

Así las cosas, de acuerdo con las palabras del alcalde municipal (electo para el periodo 2020-2023) Marco Adrián Artunduaga, dadas en la rueda de prensa para la apertura de la edición 54 Reinado Municipal la Gaitana, se refiere a un discurso sobre la identidad de la siguiente forma:

Hoy en la reapertura económica entendemos y tenemos claro que tenemos que avanzar en lo que corresponde a nuestra cultura, en nuestro folclor, y desde luego en la historia de nuestro municipio (...) invitamos a todos para que nos acompañen (...) para que podamos vivir las fiestas en el departamento del Huila y que renazca nuevamente en medio de la resiliencia este folclor que nos caracteriza, estas fiestas sampedrinas que no pueden... no podemos desconocer, pero tampoco las podemos perder, son fiestas en el departamento y en el país, son reconocidas y que además, esto le da apertura económica a todos los timanenses (2022)⁴³.

Ahora bien, mi intención en este capítulo, es mostrar para el caso de Timaná quienes son estos agentes/actores o instituciones encargados de hacer la intervención en la fiesta y cómo lo hacen, pero al mismo tiempo, evidenciar la respuesta obtenida por parte del público asistente a las fiestas y la comunidad en general, para esto, lo fraccioné en 2 partes, ya que como dice Restrepo

⁴² En el capítulo 1 hablo a profundidad de este tema.

Evento de Apertura 54 Reinado Municipal La Gaitana. Recuperado de: https://www.facebook.com/110122907266743/videos/569361671175931 (11-05-2022)

(2009) "las identidades son al mismo tiempo asignadas y asumidas". La pregunta es ¿quiénes cumplen el papel de asignar? y ¿quiénes el de asumir? Aquí, el papel de asignar lo poseen las instituciones, agentes o actores encargados de organizar, promover y reproducir la fiesta y los discursos relacionados a ella y, el de asumir, es para quienes va dirigida la misma, al público, al pueblo timanense en su mayoría, pero teniendo en cuenta también a quienes vienen de afuera a conocer y a "vivir" la experiencia de esta fiesta.

3.1. Identidad 'asignada'. ¿Quiénes son los encargados de cumplir esta labor?

¿Es posible "asignar" una identidad? Si hace unos cuantos años me hubiera hecho esta pregunta, seguramente mi respuesta hubiera sido muy diferente a la que puedo dar el día de hoy y más aún, si este interrogante tenía como centralidad reflexionar sobre mi posición como huilense a partir de las fiestas de San Pedro, cuestionando un espacio y unas prácticas que para mí solo eran sinónimo de vacaciones, alegría, baile, encuentros familiares, rumba, diversión, tradición, reinas, desfiles y comida deliciosa.

Debo confesar, que para llegar a hacer estas afirmaciones sobre la fiesta y su organización tuve que pasar por una etapa de aceptación y distanciamiento emocional de las mismas, ya que ese "sentido de pertenencia" que había construido durante muchos años me impedía ver más allá de lo que yo ya conocía o creía conocer y este fue uno de los primeros obstáculos a la hora de hacer mi trabajo de campo. Desde que escogí trabajar sobre este tema, expuse la fiesta desde la mirada romántica, idealizada y regionalista que tenía de ella, tanto así, que desde el inicio defendí el sentido "tradicional" que impulsaba su celebración y sobre todo el lugar del que era originaria y al cual representaba, pues para mí, las fiestas de San Pedro pertenecían al departamento del Huila, eso no estaba en discusión. Desde que puedo recordar, comentarios como "las fiestas sampedrinas,

son las fiestas del Huila", "estas son nuestras fiestas tradicionales", "debemos tener sentido de pertenencia por nuestras tradiciones", "péguese la rodadita a las fiestas en el Huila", y sobre todo "las fiestas de San Juan y San Pedro nos identifican como huilenses a nivel nacional e internacional", entre otros, son mencionados constantemente desde distintas voces.

Tantos años escuchando e inevitablemente repitiendo con total seguridad estas afirmaciones, hicieron que yo creyera fielmente en ellas; crecí queriendo las fiestas y sus procesos, crecí apropiándome de una identidad que "no me pertenecía" según mi papá, pues, aunque yo desde pequeña decía ser opita, él se encargaba de recordarme que era rola como él, porque había nacido en la capital del país, pero al mismo tiempo crecí escuchando a mi familia materna hablar de las fiestas, disfrutándolas y enseñándonos desde pequeños a bailar el sanjuanero, a comer la comida típica y a lucir prendas características de la temporada festiva, como sombreros y rabo'e gallos.

Con el paso del tiempo, estos discursos y prácticas se fortalecían y ya no los oía solo al interior de mi familia sino en las escuelas y colegios en cada una de las aulas de clase, desde pre-escolar hasta el grado 11° y, al mismo tiempo, en todo el pueblo y en todo el departamento, pues cada año después de pasar las fiestas de fin de año, pero con mayor intensidad en los meses de mayo, junio y julio (y en casos como Neiva, desde abril) en las emisoras, los canales locales de televisión, los colegios, las fundaciones, las juntas de acción comunal de los barrios, las empresas o establecimientos de comercio y las entidades estatales, no se habla de otra cosa que no sea "la preparación para la celebración de las fiestas tradicionales de San Juan y San Pedro", así que todo ese discurso de identidad, sentidos de pertenencia, tradición, folclor y huilensidad ya lo tenía muy interiorizado.

Tan metida estaba en esa "realidad", que ni siquiera al momento de escoger las fiestas sampedrinas como mi posible tema para el trabajo de investigación, dimensionaba todos los cuestionamientos que esto me traería y los procesos que yo personalmente debía pasar para poder llevarla a término. Dado que, cuando escogí esta fiesta, lo hice precisamente por ese sentido de pertenencia, de querer mostrar algo de mi tierra, algo importante, algo representativo.

En el camino comprendí que todo aquello que yo había interiorizado como algo normal, común y cotidiano, no era tan así, más bien se trataba de algo, organizado, esquematizado, idealizado e intervenido por diferentes estructuras y personas, las cuales, buscan cumplir con uno o unos propósitos específicos. En este caso, usar el espacio de las fiestas de San Pedro como una excusa -muy llamativa, por cierto-, para construir, producir y reforzar esta identidad opita/huilense por la que tanto me siento interpelada. Fue por esta razón, que este capítulo lleva por nombre "De verdad ¿somos "opitas de corazón"?" pues es un cuestionamiento que al inicio de esta investigación era una certeza para mí y que hoy me lleva a hacer esta reflexión, alrededor de la cual es pertinente caracterizar o mejor describir algunos actores claves que participan.

Caracterización de actores

Todas las instituciones que están relacionadas directa o indirectamente con las fiestas sampedrinas, tienen distintos niveles de influencia en la preparación, planeación y ejecución de la misma, como las entidades gubernamentales o estatales que en su afán de exaltar las expresiones identitarias que caracterizan y diferencian este territorio y a sus pobladores, han llegado a transformar el sentido "tradicional y popular" de la fiesta, pasando de una celebración espontánea, a una institucionalizada, planeada y en algunos casos privatizada, regida por requisitos y

lineamientos que vienen estipulados desde el Ministerio de Cultura, la gobernación y las alcaldías municipales, de la mano con sus dependencias y gestores culturales.

En Timaná, hay varios actores o instituciones encargadas consciente e inconscientemente de cumplir este papel de asignar y fortalecer la identidad opita usando como medio la celebración anual y hasta hace unos años ininterrumpida de las fiestas sampedrinas. Estos actores trabajan de manera simultánea desde diferentes escenarios, para lograr cobijar e involucrar la población timanense, sin importar la etapa generacional en la que se encuentren, pues como lo dijo el ex alcalde Juan Bautista R. (2016), "nuestras fiestas tradicionales son un espacio para la integración de las familias, de los niños, los jóvenes, los papás y los abuelos, todos sin distinción podemos disfrutar de estas tradiciones tan significativas para el pueblo opita".

En el municipio, las vacaciones de mitad de año están cargadas de euforia y simbolismos por la temporada festiva que se está atravesando, gran parte de la población está en disposición de celebrar, gozar y disfrutar de estas fiestas y, tanto las entidades públicas como las privadas se hacen partícipes, bien sea adhiriéndose a la programación oficial que ofrece la administración municipal o festejando con actividades internas. Estas actividades pueden variar, pero el punto central siempre es la temática sampedrina, entonces se escoge uno o varios días para celebrar la huilensidad, los espacios se decoran con sombreros, rabo'e gallos, ponchos, e instrumentos musicales como la marrana, la guitarra, el tiple, el chucho y la tambora, se sirve asado huilense (contiene carne de marrano, chicharron, yuca cocida, plátano cocinado, papa salada, arepa blanca y envueltos insulsos que son hechos a base de arroz, canela, clavo y un poquito de panela), se acompaña de bebidas como la chicha, mistela y aguardiente; para compartir, se escuchan las tonadas de bambucos y sanjuaneros, se hacen muestras folclóricas y reinados internos (algunos simbólicos y otros competitivos). La fiesta es una excusa para la integración, el goce y disfrute de

sus asistentes y aunque, en teoría es un espacio para mostrar el "folclor y la tradición", es claro que, en cuanto a lo musical, los ritmos son muy variados, puesto que para "la rumba" que es la parte final de estas celebraciones, la música popular, el vallenato, el merengue, la salsa y el reggaetón son los ritmos más sonados y bailados.

Los gerentes o jefes de entidades como la ESE Municipal San Antonio de Timaná, la Registraduría, la Notaria, la Policía, el comercio en general, las entidades financieras, las instituciones educativas, la Alcaldía, las empresas de transporte, fundaciones y demás organizaciones, ponen a disposición de sus empleados un tiempo y un espacio, que usualmente es de horario laboral, para poder disfrutar también de esta festividad. Es así como, estas entidades participan de forma activa como agentes reproductores de la identidad opita/huilense, así en estos espacios se fortalece aún más ese imaginario de comunidad que en el tiempo que dura, es perceptible, como se borran o más bien se camuflan las diferencias sociales, académicas, políticas, religiosas, entre las personas presentes en el momento del jolgorio.

Aunque en esta temporada, estas instituciones adquieren ese papel de reforzar y fortalecer esta identidad regional, no todas lo hacen de la misma manera ni con el mismo nivel de intervención, algunas, como, por ejemplo, las entidades comerciales hacen celebraciones privadas para una población específica, sus empleados en un espacio y tiempo determinado para ello. Por el contrario, hay otras instituciones, que cumplen este papel de una manera más estructurada, para más población y en un tiempo que va más allá de las fechas establecidas para la realización de las fiestas sampedrinas.

En este proceso de investigar, mientras observaba los escenarios en los se llevaban a cabo las diferentes celebraciones de las fiestas y quienes las promovían y desde el ejercicio propio de analizar mi memoria y mi experiencia al respecto, pude llegar a la conclusión de que para el caso

de Timaná, hay 4 actores principales que son los encargados tanto del desarrollo de las fiestas como de crear y fortalecer este sentido de pertenencia en la comunidad, de una manera más evidente, organizada, institucionalizada y en algunos casos regida por parámetros establecidos por entidades externas a la jurisdicción del municipio. Estos agentes han asumido la tarea de enseñar, promover, reforzar y promocionar estas festividades y sus significados a toda la población timanense sin distinción de género ni edad, pues esta celebración tiene como fin,

(...) el rescate de las tradiciones y sobre todo con actividades que van a involucrar a todos los grupos de edad, de nuestros niños y niñas, adolescentes, también a nuestros adultos mayores y desde luego hacerlo con el mayor compromiso como nos caracteriza a nuestra población opita (Jenny Torres, 2022).

Así las cosas, de todos los actores involucrados en esta labor, estos 4 son fundamentales y trasversales a todos los demás: 1. La familia; 2. El sistema educativo; 3. El Estado, representado por la Alcaldía del municipio de Timaná y 4. Los medios de comunicación (Televisión, prensa, radio y redes sociales). La familia y el sistema educativo, son los primeros agentes encargados de asignar esta identidad, pues ellos reproducen por medio de discursos, prácticas y enseñanzas el amor por la tierra, lo que es "ser huilenses" cultivando el sentido de pertenencia de los individuos desde muy temprana edad y en todo su proceso de crecimiento, enseñando la importancia de conocer la historia, las costumbres, la geografía, la gastronomía y la cultura del municipio de Timaná y del departamento Huila. Acompañando este proceso, a la par la administración municipal hace su parte, esta es la encargada de la organización, divulgación y puesta en marcha de todos los eventos públicos que hacen parte de las fiestas y su programación oficial; las Fiestas de San Pedro en Timaná, también se realizan en el espacio temporal establecido desde la Gobernación del Huila y Corposanpedro en la ciudad de Neiva. Por último, están los medios de comunicación, tanto públicos como privados que se encargan de promocionar y visibilizar las fiestas y sus actores, de

reproducir constantemente discursos e imágenes publicitarias de la programación oficial, pero también del sentir de la población timanense con respecto a la festividad.

Estos actores, desde sus propios espacios hacen lo propio para incentivar el amor por la tierra y sus costumbres, por sembrar y reforzar constantemente este imaginario de pertenecer a esta comunidad, de exaltar la huilensidad, de sentir orgullo por esta región y sus prácticas.

1. La familia. En el capítulo anterior, cuando retomaba las historias que me contaban los adultos mayores de la Fundación Romelia Hernández de Gómez no podía dejar de pensar en la memoria de mis propios abuelos. Mis abuelos maternos Aura María Patarroyo de Rivera y Fernando Rivera Conde, nacieron en las tierras del departamento del Huila y sus ancestros también lo eran, ambos con familias numerosas, cada uno con 8 hermanos y una cantidad considerable de sobrinos que ellos mismos se encargaron de aumentar, pues de la pareja que ellos constituyeron, nacieron 19 hijos y a día de hoy somos 40 nietos y 30 bisnietos.

Somos una familia numerosa y, en mi casa las Fiestas de San Pedro, eran cuando mis abuelos vivían y siguen siéndolo hoy, la temporada del año más esperada, porque es precisamente este espacio festivo la excusa perfecta para el encuentro. Cada año, todos quieren llegar a Timaná a disfrutar del San Pedro, a comer sancocho y lechona, a preparar en la casa envueltos, tamales, morcillas y el asado huilense; a cantar las canciones de Villamil, del dúo Garzón y Collazos, de Los Tolimenses, a componer rajaleñas, bailar sanjuaneros, bambucos, pasillos y guabinas; a disfrutar de los desfiles, de las reinas y de la rumba al final de cada velada de elección y coronación en el parque principal. En mi casa, se hace del San Pedro, nuestra propia fiesta. Esto se aprecia en la foto de la imagen N°30.



Imagen N° 30: San Pedro en casa.

Fuente: Alejandra Vergara, Autora

Fotografía de una parte de mi familia celebrando las fieras de San Pedro desde la casa paterna. En esta ocasión mi tía Chava trajo instrumentos para hacer rajaleñas mientras esperábamos que pasara el desfile.

En palabras de mis tíos, esta unión en estas fechas es una "tradición que dejaron los viejos (mis abuelos) y que no se puede dejar perder". Desde que llegamos a Timaná, mis papás, mi hermana y yo vivimos en la casa mis abuelos, así que recuerdo a mi abuela todos los años arreglar la casa con mis tías y mi mamá, para la llegada de la familia, se compraban con anterioridad los ingredientes para las comidas, la leña para prender la hoguera en el patio y la cerveza que nunca podía faltar. Mi mamá me contaba que desde que ellos estaban pequeños, para estas fechas, era obligatorio asistir a las misas del 24 y 29 de junio en honor a los santos de las fiestas, más aún, porque mi abuelita Aura cumplía años el día de San Juan Bautista. A propósito, yo alcanzo a recordar que a nosotros los nietos también nos hacían asistir a la "Santa Eucaristía" antes de las fiestas.

Mis abuelos, eran unas personas muy conocidas y queridas en Timaná, así que en estos días que se hacía alborada a las 5:00 am siempre pasaban los amigos por la casa, paraban

ofreciéndoles chicha y aguardiente, en palabras de mi mamá "de tanto trago que recibíamos, ya todos quedábamos prendidos a esa hora".

Todos mis tíos recuerdan y comentan de vez en cuando, que cuando ellos estaban jóvenes y llegaba esta temporada de fiesta, mi abuelo casi no los dejaba salir, especialmente a las mujeres, a las fiestas del parque o casas de conocidos, lo que él hacía entonces, era contratar una orquesta y compraba el licor para hacer las fiestas en la casa, pues siempre ha contado con un patio muy amplio; mi abuela se encargaba de la comida y con esto, mis tíos no salían a otras fiestas, porque la fiesta era en la casa, llegaban los vecinos, amigos, conocidos y alguno que otro colado que nadie conocía, pero que llegaba atraído por el ambiente festivo que se escuchaba varias cuadras a la redonda, como se ve en la imagen N°31.



Imagen N° 31: Archivo familiar, fiestas sampedrinas.

Fuente: Alejandra Vergara, Archivo familiar.

Esta fotografía fue tomada hace aproximadamente 30 años, una foto familiar en medio de las fiestas sampedrinas.

Con el paso del tiempo, más que una imposición por parte de mi abuelo, se convirtió en un evento repetido año tras año, pero hoy, que ellos ya no están, en la casa conservamos esa idea de disfrutar en familia de las fiestas sampedrinas, de llegar todos al hogar de crianza, de contratar una papayera, bailar y cantar o de poner el equipo de sonido con gran volumen para que amenice la celebración. De generación en generación, ha pasado esta "tradición", esto se constata en la imagen N°32, es algo que se mantiene y que se inculca desde pequeños, así como paso con nosotras hace más o menos 20 años, que para nuestro primer San Pedro en Timaná, mis abuelos nos regalaron un traje de Sanjuanero (aquella falda roja de la que hablé anteriormente), para que usáramos en los días de fiesta y también para que la luciéramos en el evento de huilensidad del Hogar Infantil en el que estudiábamos a la edad de 4 y 5 años.



Imagen N° 32: Los niños y el San Pedro.



Fuente: Alejandra Vergara, Autora

En estas fotografías aparece mi sobrino y mi prima junto a su madre. Ellos, al igual que yo, no nacieron en el Huila; mi sobrino nació en Bogotá, la mamá de mi prima en el Choco, y mi prima en Buenaventura, pero en esta temporada del año, viajan a Timaná a disfrutar del San Pedro y como se dice

popularmente "se ponen la pinta" o, mejor dicho, les ponen la pinta, porque son sus padres quienes deciden ponerles esta indumentaria para "cultivar las tradiciones en los niños".

La familia es entonces un actor muy importante en esta tarea de cultivar desde su interior ese sentido de amor por las costumbres y tradiciones, pues solo con el hecho de vestir con el traje típico a los niños desde que están muy pequeños, inclusive de bebés, están asignándoles inconscientemente una identidad de la que ellos no tienen conciencia, pero que con el tiempo se vuelve costumbre, porque cada año a mitad de año, se repiten una y otra vez la misma situación adoptada en la temporada festiva, pues en casa se enseñan todos estos símbolos asociados a las costumbres opitas y desde muy pequeños los niños participan de manera activa en las distintas actividades que se realizan.

Con el paso de los años, esta intervención en las nuevas generaciones por parte de los padres o familiares en general, en la reproducción de este sentido de pertenencia y en la posterior identificación con estos "símbolos que nos identifican" se ve acompañada de las instituciones educativas, que también celebran anualmente la huilensidad, pero esta vez, no de una manera muy espontánea, sino más bien guiada, pues están obligadas a cumplir con "El Proyecto de Huilensidad" impartido desde la Secretaría de Educación Departamental con la implementación de la Cátedra de la Huilensidad.

2. Sistema educativo. Seguido de la familia, las instituciones educativas en el Huila son de los primeros agentes encargados de manera institucional y obligatoria, de cultivar en los niños, el sentido de pertenencia por el territorio y todo lo que él encierra, esto de la mano de La Cátedra de la Huilensidad.

El programa de la Cátedra de la Huilensidad fue adoptado por la Secretaría de Educación Departamental en el año 2004, por medio de la Ordenanza 006, expedida por la Asamblea Departamental y reglamentada mediante el Decreto 1308 del mismo año. Este

programa surge en medio de la celebración del centenario del Huila y la puesta en marcha del Plan de Desarrollo Departamental 2004-2007 del gobernador de la época, en el cual, se buscaba la creación de un "huilense renovado" apelando "al fortalecimiento del sentido de pertenencia, investigación, productividad y competitividad, valoración, preservación, transformación, apropiación y divulgación del patrimonio cultural y natural del departamento" (Gobernación del Huila, s.f.).

La cátedra de la huilensidad se entiende como:

(...) los lineamientos, programas, planes de estudio, metodologías y procesos que articulados pedagógica y científicamente, contribuyan a la formación y/o consolidación de la identidad cultural regional y local, al reconocimiento y valoración de la diversidad cultural étnica que poseemos, que permita la configuración y desarrollo de las subregiones del Huila, sus especificidades culturales, económicas, políticas, ambientales y sociales, que han contribuido a lo largo de la historia a la construcción de la identidad huilense (Ordenanza 006 de 2004).

Su implementación en las instituciones educativas debe hacerse de forma transversal a todas las áreas del conocimiento; la enseñanza de la cátedra debe estar inmersa en los planes curriculares de todos los niveles educativos. Para este fin, desde la Secretaría de Educación y la gobernación del departamento, se fijaron unas etapas de ejecución del proyecto, entre las cuales había foros con docentes y directivos para dar a conocer la cátedra, además del diseño y la publicación de una cartilla guía direccionada para los maestros, llamada "Viaje a nosotros mismos. Lineamientos para la construcción de la cátedra de la huilensidad" (2005), en la que se enseñaba a los maestros cómo debían manejar las cartillas de actividades pedagógicas dirigidas a los estudiantes. Se diseñaron tres cartillas (ver imagen N°33), la primera, dirigida a estudiantes de preescolar a tercero; la segunda, a estudiantes

de cuarto a noveno y la tercera, a estudiantes de décimo y once, en donde se hace una representación del ser huilense y del espacio que habitan los mismos; estas guías están divididas en 8 ejes temáticos: a). geografía, b) comunidad, c) economía, d) ambiente, e) administración pública, f) política, g) actividad física y h) costumbres, artesanías, folclor, educación y arte.

CATEDRA DE LA FULLE SE DAD LA FULL SE

Imagen N° 33: Cartillas guía para la enseñanza de la Cátedra de la Huilensidad.

Fuente: https://www.huila.gov.co/documentos/369/cartilla-catedra-de-la-huilensidad/
Estas son las cartillas de "Cátedra de la Huilensidad" dirigidas a los estudiantes desde preescolar hasta undécimo.

Timaná es un municipio pequeño, por lo tanto, las instituciones educativas que hacen presencia no son muchas. En el casco urbano hay dos colegios, el Colegio La Gaitana, el cual es público (tiene a la mayoría de la población estudiantil) y, el Colegio Comercial La Anunciación, este es privado (con aproximadamente 250 estudiante entre primaria y secundaria). Aparte de estos, se encuentran los hogares de bienestar manejados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), que, aunque no son instituciones educativas como tal, si imparten educación a los más pequeños (niños de 3 a 5 años) y además celebran de igual forma las fiestas de San Pedro.

En este punto se preguntarán ¿qué tienen que ver las fiestas de San Juan y San Pedro con la educación? En Timaná pasa algo interesante, la idea de la implementación de la Cátedra de la Huilensidad como se ha estipulado no se lleva totalmente a cabo. El Proyecto de Huilensidad, idealmente debería desarrollarse a partir de los lineamientos expuestos en las cartillas, dictándose su contenido a los estudiantes de manera transversal en las asignaturas durante todo el año académico, por el contrario, en las instituciones educativas del municipio, se escoge una semana o un día al año, para resaltar las "características propias" del departamento a partir de un "acto cultural", en el que se resalta la mayoría de los ejes temáticos de las cartillas, pero se le da especial énfasis a lo que tiene que ver con: Las fiestas, la tradición, la cultura, costumbres y folclor. A esta celebración se le conoce como la Semana o el Día de la Huilensidad, generalmente encargada de abrir oficialmente la temporada festiva en el municipio y se relaciona directamente con las fiestas de San Juan y de San Pedro.

En las instituciones, hay algunas de las cartillas repartidas en el 2005 y 2008, pero estas no las utilizan constante ni directamente, profesores y alumnos, ya que, la dinámica para la enseñanza de la cátedra es más festiva que académica en el sentido estricto de la palabra. Para hacer esto un poco más claro, me permitiré describir etnográficamente cómo se vive y se implementa lo anterior, a partir de algunos ejemplos.

DÍA DE LA HUILENSIDAD EN EL COLEGIO LA ANUNCIACIÓN (Descripción etnográfica)

En el colegio se empieza la planeación de este evento desde el mes de mayo, aunque, desde el principio del año escolar se escoge la fecha a realizarse, ya que ésta coincide con la terminación del segundo periodo académico y el inicio de las vacaciones.

La semana previa a la realización de la celebración del día de la Huilensidad, tiene que ver con la ultimación de detalles, la decoración de la institución acorde a la ocasión, los ensayos constantes de cada uno de los puntos que hacen parte de la programación, además, de la entrega de los trajes "típicos" que usarán los estudiantes. En esta temporada, el calendario académico se modifica así. las clases estipuladas ceden parte o la totalidad de su tiempo para resaltar esta fecha, *lo que se conoce como las características típicas de la región del Huila*.

Finalmente, llega el día esperado por muchos. Las instalaciones del colegio estaban dispuestas para este festejo, desde la entrada al plantel se sentía el aire a fiesta (pero no a cualquiera, a las de San Pedro), a enseñanza, a tradición y cultura —como decían muchos, a la interpelación de la identidad regional de algunos y también a la curiosidad de muchos otros.

En esta ocasión, una pareja de bailarines de Sanjuanero Huilense dibujada en papel cartón daba la bienvenida a estudiantes, profesores, padres de familia y público en general, al interior del lugar en donde el blanco, el verde y el amarillo de las banderas del Huila se podía ver en todas partes, principalmente en las columnas del segundo piso, en donde se ondeaban con la suave brisa de la tarde, mientras en las columnas del primer piso, el sombrero suaceño y el rabo'e gallo de color rojo eran los protagonistas. En uno de los pasillos, se encontraban 2 pendones que colgaban desde las barandillas del segundo piso, estos estaban hechos con tela de costales en los que normalmente se empacan granos, semillas y cereales; estos costales estaban decorados con triángulos de color dorados a su alrededor, en uno aparecía la inscripción 'traje típico', que es con el que actualmente se baila el Sanjuanero Huilense, y en el otro 'traje tradicional', el cual se usaba para bailar el

bambuco tradicional en los inicios de la fiesta como se muestra en la imagen a continuación:

Imagen N° 34: Exposición del 'traje tradicional' v/s el 'traje típico'.





Fuente: Alejandra Vergara, Autora.

Mientras recorría y observaba la decoración hecha en el colegio por la celebración del Día de la Huilensidad, escuche a una niña de unos 8 años hablando con su mamá, esta le decía "este [el traje tradicional] es el viejo, el traje antiguo, el que usaban los abuelos en las fiestas y este [traje típico] es el vestido nuevo, el que usamos nosotras".

Mientras caminaba y observaba todo esto, llamó mi atención que había más carteleras ubicadas en lugares diferentes, pero en todas aparecía la palabra "Huilensidad" acompañada de los colores de la bandera del Huila, de instrumentos musicales "tradicionales" como los tambores, las maracas, el tiple, la puerca o marrana, la esterilla, el chucho etc., de algunos paisajes como el Nevado del Huila, el Estrecho del Magdalena y las Estatuas de San Agustín, también de recortes de periódico alusivos al San Pedro y del traje "típico" del Sanjuanero Huilense. En estas, se intentaba resumir -en palabras de uno de los asistentes- "lo que representaba a la cultura huilense" y, al escucharlo decir eso, recordé una frase que desde que la leí quedó sonando en mi cabeza y se refiere a las

"imágenes que identifican" (Auge, M citado en Rinaudo, C., 2006) que para esta ocasión aplicaba notablemente, ya que en ese momento no solo yo me sentía identificada con todo eso, sino también los asistentes y organizadores del evento, identificados en el sentido de saber que todos esos símbolos hacen parte de lo que nos han inculcado como nuestra "identidad opita/huilense".

La música a todo volumen ponía el ambiente, a un lado se dejaba el reggaetón y el vallenato que suelen estar de moda en el pueblo, por la música de San Pedro, canciones de Jorge Villamil Cordobés, como: "Al Sur", "Me Llevaras en Ti", "Los Guaduales" y "Oropel"; además de las notas del Sanjuanero Huilense, del "Barcino", de "¡Que viva el San Pedro!" entre otras, que hacían que los presentes bailaran y entonaran sus letras.

Estudiantes de todas las edades corrían por los pasillos, buscando trajes y haciendo los últimos retoques a sus presentaciones grupales, además de las parejas que bailarían el Sanjuanero Huilense, ya que como lo planteó una profesora⁴⁴ "el sanjuanero es lo más representativo del Huila, así que por obligación debe bailarse ese día en el que se celebraba la Huilensidad".

La cancha del colegio, en la que generalmente se practican deportes, en esta oportunidad se utiliza como escenario. En este espacio se acomodaron sillas para los asistentes, en la parte superior una carpa que daba sombra a los equipos electrónicos y a los maestros de ceremonia y al lado de estos, de frente a todo el público aparecía de nuevo uno de los carteles que tenía como título la palabra "Huilensidad". Se dio inicio al acto protocolario y como suele ser costumbre, sonaron los himnos de Colombia, del

44

⁴⁴ No recuerdo el nombre de la profesora que hizo esta afirmación, ya que yo no estaba conversando con ella, escuche que ella hacia este comentario en medio de los estudiantes y padres de familia que se encontraban en ese mismo espacio.

departamento del Huila, del municipio de Timaná, del Colegio La Anunciación y después las palabras del rector Idier Pérez⁴⁵ afirmando que:

El Colegio La Anunciación revive y resalta la cultura y las costumbres de todos nosotros los huilenses y dentro del marco del proyecto de huilensidad, celebramos hoy en compañía de todos los miembros de la comunidad educativa, estas fiestas sampedrinas que nos identifican por esta época en todo el territorio nacional (2018)

En sus palabras, encontraba yo, resumidos algunos propósitos del Proyecto y de la Cátedra de la Huilensidad, pues en este espacio se enseña desde los más pequeños, hasta a los más grandes, a reconocer, querer, fortalecer, reproducir y proteger "las costumbres, la cultura, las fiestas del departamento".

Mientras esto ocurría, escuchaba a las profesora decirle a los estudiantes que "hicieran las cosas con ganas, con buena cara y como si de verdad se sintieran orgullosos de lo que hacían"; Los más grandes no ponían mucha atención y una de las chicas comentaba con las demás compañeras que "la verdad le daba como pena bailar al frente de todos"; los más pequeños por el contrario estaban ansiosos de mostrar a sus padres todo lo que había ensayado por largo tiempo.

La programación del evento consistía en, cantos de rajaleñas, poemas, reseñas históricas, diversos bailes que en las letras de sus canciones describen y enaltecen de distintas maneras a esta región del país; por ello, en algunos de estos, los estudiantes llevan en sus manos imágenes referentes a elementos identitarios del departamento del Huila. Los bailes se hacían intercalados, entre la música 'tradicional' o 'autóctona' y el baile del Sanjuanero Huilense, que se convertía en el punto central de la celebración.

palabras son un fragm

⁴⁵ Estas palabras son un fragmento del discurso enunciado por el Rector del colegio en el año 2018 como un punto en la programación del acto de apertura del Día de la Huilensidad.

Mientras esto ocurría, los asistentes al evento hacían algunos comentarios y gestos al respecto. La cara de los padres de familia al ver a sus hijos más pequeños era de total felicidad, además estos chiquitos despertaban en todos, incluso en mí, los más grandes gestos de ternura y afecto. Una madre de familia que estaba sentada cerca de mí, sonreía y comentaba con su hija mayor, que su hijo pequeño tenía madera para el baile, que le parecía muy bueno por parte del colegio que fomentaran este tipo de actividades y que les inculcaran desde pequeños el amor y el orgullo por ser "opitas", representados en el conocimiento de la música, los bailes, trajes típicos, historia, turismo y los más grandes representantes del lugar.

A eso de las cinco de la tarde esta celebración y exaltación de la "HUILENSIDAD" llegaba a su fin. La maestra de ceremonia agradecía a todos por la colaboración prestada para hacer "de esta tarde un espacio maravilloso", el rector retomó la palabra, agradeciendo de nuevo a padres de familia, estudiantes, profesores y demás asistentes, por haber estado presente en un día lleno de "muestras culturales y tradicionales de todos los huilenses", y al mismo tiempo, recordando que con esta actividad se daba inicio a las fiestas de San pedro en todo el municipio de Timaná.

Así como en el Colegio La Anunciación que es una institución de carácter privado se cumple con la realización del Proyecto de Huilensidad, en El Colegio La Gaitana que es una institución pública, también se hace y para ejemplificarlo, expondré un fragmento de una conversación con una profesora que hace parte de esta institución y que generalmente es la encargada de este proyecto.

FRAGMENTO CONVERSACIÓN CON LA PROFESORA MALFI

CARRILLO

Malfi Carrillo Gálvez es profesora del Colegio La Gaitana, ella desde hace varios años es la encargada del desarrollo del Proyecto de Huilensidad en esta institución, principalmente con los grados noveno, décimo y once. De la conversación con ella, surgieron datos interesantes sobre la preparación para esta celebración y sus opiniones sobre el proyecto, a continuación, expongo un fragmento de sus palabras:

"Le voy a hablar en forma general, para que usted tenga más o menos un enfoque de cómo se maneja el proyecto aquí. La verdad, es que nosotros aquí en el colegio, en el 2005, cuando estaba el Dr. Villalba de gobernador del departamento del Huila, él impuso la Cátedra de la Huilesidad para tratar de..., bueno, yo pienso que lo que quería el Dr. Villalba era que fuéramos como los paisas, pues la gente de Medellín es muy arraigada de sus tradiciones, costumbres y ellos quieren que todo luzca, se nota ese amor por su tierra. Los opitas somos muy negativos, nosotros... pues, yo no me considero así porque yo no soy de acá, vivo acá y adoro el Huila, pero yo quisiera ser diferente a ese pensamiento pesimista.

Entonces eso es lo que se pretendió con la Cátedra de la Huilensidad: ¡despertar ese amor, ese sentido de pertenencia por el departamento, por las costumbres, las tradiciones! por eso, la cátedra venía desde preescolar hasta once, para que la manejáramos de manera transversal en las áreas que nosotros manejábamos, nos acopláramos y empezáramos a enseñar en cada área, pues eso viene con una programación para hacer, y la idea era que empezáramos a copiarnos de eso para comenzar a cultivar en los estudiantes ese amor por nuestra tierra, por nuestro entorno, desde el punto de vista social, económico, político, ambiental.

Yo, este año [2018] empecé con los de grado once para que entrevistaran a los líderes, yo les puse a hacer 5 entrevistas para conocer qué piensan ellos del municipio, que conocen y que le han aportado, es el Proyecto Ciencias Sociales - Líderes Políticos que se encuentra dentro del Proyecto de Huilensidad y, es el trabajo a realizar en este primer periodo académico. Para el segundo periodo, ellos tienen que prepararse para la

celebración de las festividades sampedrinas, nosotros, generalmente las hacemos en octubre, para celebrar a la par el cumpleaños del colegio.

Cuando empezó el Proyecto de Huilensidad, la gente nos tildaba de locos porque nosotros bailábamos San Pedro en octubre, pero lo que nosotros buscábamos y pretendíamos era celebrar los 50 años del Colegio La Gaitana, pero que lo celebráramos con actos culturales propios de nuestra región, de nuestro departamento, entonces celebramos la huilensidad en octubre como preámbulo del cumpleaños del colegio.

La mayoría de los años, como institución hemos intentado participar en las actividades del municipio, pero ¿qué no nos ha gustado del municipio? Que en muchas oportunidades el municipio se ha apoderado de nuestro proyecto, cierto, lo ha metido dentro de la programación que ellos tienen del San Pedro porque saben que nosotros hacemos desfiles, con la banda y las candidatas, salen los estudiantes con los trajes típicos, se hacen comparsas con la música del Huila y la banda toca esas canciones de los compositores de la región. Entonces no siempre les seguimos el juego, porque ellos no nos aportan un peso para esa actividad, pero si se benefician y sacan pecho ante la gente.

De todas maneras, nos seguimos vinculando con las actividades del municipio, sacamos candidata a el Reinado de la Alegría, incluso, este año entregamos corona. Lo que pasa es que La Gaitana siempre se ha caracterizado por eso, el interés es ese, sembrar ese amor y ese sentido de pertenencia por su tierra pequeña, que conozcan sus tradiciones, sus costumbres; ahorita, por ejemplo, con el grado noveno estoy trabajando mitos y leyendas, entonces ya me hicieron una Carpeta de Huilensidad, que contiene un collage con todo lo del Huila, y ellos tienen que entrar a consultar, cada uno tiene que trabajarme 10 mitos y representarlos, pero para eso tienen que conocerlos, de qué se tratan, de dónde son, por qué nacen, es decir, el origen. Con el grado décimo tengo la interpretación del Sanjuanero, pero entonces, hay niñas que... no todas pueden, no tienen esa capacidad para bailarlo, por eso unos bailan Sanjuanero Huilense y otros el bambuco tradicional que hace parte también; a once le tengo el recorrido a el sur, ¿sí? La idea es que sea solo música de acá, es decir, lo que se baila en Neiva, lo que se baila en Campoalegre, sí, todo eso, recoger esas muestras de los municipios y meterlas en una sola muestra folclórica empezando por Neiva. Yo, solo trabajo con estos 3 grados,

de los otros se encarga otra profesora, pero yo le sugiero cosas para que podamos trabajar en conjunto.

Con la banda también trabajo y la banda debe preparar puros ritmos huilenses y ellos tienen que ese día montar una coreografía, ellos van tocando y bailando, entonces ellos no se escapan, porque mucha gente de once se mete a la banda para no bailar, pero les toca en la banda bailar y tienen que conseguir el traje típico de sanjuanero, es decir, tienen que invertir.

Este año vamos a hacer la celebración de huilensidad en junio si Dios quiere, o lo estamos preparando para aprovechar la inauguración de la obra⁴⁶, porque nos han anunciado la presencia del presidente de la república y la ministra de educación para eso y yo siempre he dicho una cosa, así uno tenga diferencias con los gobernantes, pero uno tiene que ser agradecido porque hay una comunidad que tiene que seguir, cierto, hoy o mañana yo me voy de aquí pero queda una comunidad que necesita. Entonces queremos mostrarle, un acto cultural del Huila, porque viene a el Huila.

Nosotros llevamos 13 años celebrando la Huilensidad, lo máximo fue para los 50 años que lo celebramos en octubre con bombos y platillos, casi 8 días de celebración; nosotros acostumbrábamos 2-3 días de celebración de la Huilensidad, pero pues ya decidimos bajarle un poquito al ritmo, ya celebramos sino un solo día la Huilensidad. Hace 2 años, lo hicimos el día del estudiante, entonces hicimos reinado inter cursos para sacar la niña para el inter colegiado, pero pues, muchos, los muchachos se encargan de dañarle a uno todo, -que no estuvieron de acuerdo que se hubiera aprovechado el día del estudiante para hacer el reinado, que porque ellos querían era la parranda-.

Nosotros hemos tratado en nuestro Proyecto de Huilensidad en La Gaitana es eso, cierto, despertar ese sentido de pertenencia, ese amor por nuestras tradiciones, por nuestra cultura, que empiece desde pequeñitos, porque, por ejemplo, este año en las escuelas, la profesora Shirly lo está manejando y van a hacer desfile y todo, y tienen un trabajo excelente para hacerlo. Pero sí, se ha tratado, crear eso, el sentido de

139

⁴⁶ Con la inauguración de la obra, la profesora Malfi se refiere a la entrega de las nuevas instalaciones del Colegio La Gaitana, pues lo remodelaron y ampliaron para poder unificar las jornadas académicas y que se trabaje todo el día, no solo media jornada.

pertenencia, el amor, que la gente se arraigue de sus tradiciones, sus costumbres... pero lamentablemente, yo pienso que no hemos podido conseguir el objetivo principal, nos falta como que todos hablemos el mismo idioma, que incentivemos eso en los muchachos.

El Proyecto de Huilensidad es muy bonito, las instituciones educativas lo manejan porque es una ordenanza de la Asamblea Departamental y eso salió hace muchos años, en el 2005, pero de pronto no con la intensidad que lo celebramos en La Gaitana. A mí me gusta mucho el tema de la Huilensidad, me gusta que la gente sepa, por ejemplo, ahorita con los de décimo en Huilensidad los voy a poner a que trabajen todos El Sanjuanero, la historia del Sanjuanero Huilense, los pasos y qué significan, qué significado tiene cada uno, así no bailen sanjuanero, que lo sepan.

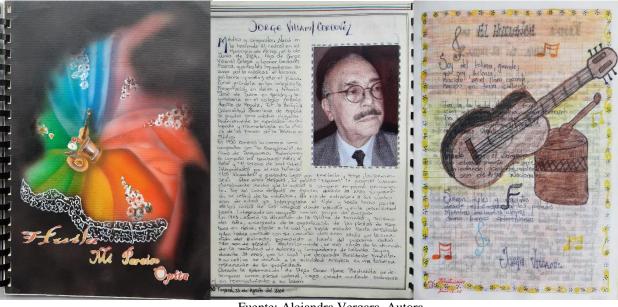


Imagen N° 35: Cuadernos de Huilensidad.

Fuente: Alejandra Vergara, Autora.

Logré conseguir estos trabajos hechos por una estudiante del Colegio La Gaitana en el 2005, año en el que se implementó el Proyecto de Huilensidad. Este es un trabajo trasversal en el área de artística en que a final de año se debía entregar una cartilla con las cosas representativas del departamento. En su interior se encuentra narrada la historia del Huila, una representación de los instrumentos musicales, lugares turísticos, comida típica, fiestas de San Pedro, personajes reconocidos de la región, y escritas las letras de las canciones de autores huilenses.

> Es como, usted está por ejemplo en Cali, Bogotá, Medellín y usted escucha el Sanjuanero y usted se siente como ¡uihs! ¡emocionado!, como cuando usted está en el

extranjero y escucha el himno nacional, como en los estadios cuando juega la selección Colombia, eso se escucha el himno nacional, la gente llora interpretándolo porque tienen un sentido de pertenencia, el nacionalismo; a nosotros, nos falta todavía tener mucha... apropiarnos de nuestro departamento. Es, por ejemplo, como el himno del Huila, tan bonito que es, "con la ternura de la tierra mía que me vio nacer (...)", que no es un himno es un pasillo, pero que la gente se lo sepa, lo interprete, o Timaná que tiene una danza muy hermosa, "tierra de La Gaitana, tierra valiente del Huila (...)" y la gente no la baila, ni se la saben; entonces, eso quiero hacer yo con los muchachos, que se aprendan las canciones, que las entiendan, que las sientan, que las canten, como por ejemplos las canciones de Jorge Villamil" (Malfi Carrillo, comunicación personal, 05 de abril de 2018).

El relato del Día de La Huilensidad en el Colegio La Anunciación y el fragmento de la entrevista con la profesora Malfi Carrillo, nos muestran como en Timaná esta relación entre fiesta y educación es muy fuerte. Esta implementación del proyecto, fuera de los lineamientos establecidos, resulta ser en el municipio una manera más dinámica de fortalecer ese sentido de pertenencia, al que se apela, como me lo comentaba un profesor del Colegio La Anunciación, aseverando que, "es más sencillo enseñarles a los niños las cosas típicas del Huila de esta manera, ya que en una clase normal se tornaría hasta aburrido aprender de historia, geografía y cultura, en cambio en medio de esta celebración, se pueden fortalecer esos aspectos, en los bailes, canciones y poesías" (Francisco Vergara, comunicación personal, 2022).

Entonces, aunque de alguna manera, las instituciones tratan de transversalizar lo concerniente a La Cátedra de la Huilensidad, al final, este proyecto termina siempre enmarcado en la temporada festiva de mitad de año, pues, es en el espacio de las fiestas, en

esta celebración del Día de la Huilensidad, el momento en que se exponen, se enseñan y se reproducen constantemente esas "imágenes que nos identifican".

Aparte de producir esta identidad, hay que mencionar que, las instituciones educativas apoyan de esta manera la preservación de las expresiones culturales de las comunidades, sin olvidar que estas han estado expuestas a cambios y transformaciones en el tiempo, así que, lo que se intenta preservar no es la originalidad de la festividad en este caso, sino la esencia de la misma, como lo plantea Virtudes Feliú (citada en Ramírez, Y., 2015) cuando afirma que "(...) la globalización cultural establece como uno de los factores principales, el rescate y formación de las nuevas generaciones en el amor a su cultura sobre todo de aquellas tradiciones que conforman su identidad", aunque estas "tradiciones", hayan cambiado con el paso del tiempo y se hayan sometido a un sinnúmero de transformaciones, para adaptarse al medio en el que se presentan. Una manera de hacer que estas pervivan es con su repetición y enseñanza constante, que con el tiempo se ve reflejado en las actitudes que adoptan los individuos frente a estas actividades.

Es así, como año tras año, he podido notar en muchas de las personas que asisten a la celebración del Día de la Huilensidad en el Colegio La Anunciación, el "sentido de pertenencia" que tienen por esta actividad, pues gran parte de los profesores, estudiantes y padres de familia trabajan fuertemente por mantenerla y mejorarla; digo "gran parte", porque no todos los partícipes de esta actividad se sienten interpelados, ni por el amor a la cultura y ni por las tradiciones, algunos simplemente cooperan con la organización y el desarrollo de la actividad por el compromiso adquirido con la institución y las tareas impuestas.

De esta situación, he sido testigo desde hace más o menos 15 años, pues mis papás son docentes de la institución y en su momento yo fui alumna y participé de todo esto y aun ahora lo sigo haciendo. Por un lado, se encuentra el "esmero" o la dedicación con que docentes y administrativos preparan, organizan el evento y decoran las instalaciones "los símbolos representativos del Huila", para que la gente al llegar "se sienta en modo San Pedro", como dice mi mamá; y por el otro lado, están los estudiantes que llegan a participar de la celebración vestidos con los trajes típicos con los que hacen sus presentaciones, acompañados de familiares y amigos, quienes como se dice coloquialmente, también se ponen la pinta (sombrero y rabo'e gallo) y disfrutan de la programación del evento que es muy concurrido.

Un dato importante, que no podía dejar pasar, es el hecho en particular de que en esta institución se celebraba la Huilensidad desde mucho antes de la creación de la Cátedra de la Huilensidad en el 2005, pues en palabras del rector Idier Pérez, "es algo que así no esté reglamentado por una ley, es propio de las costumbres y la cultura del pueblo huilense" (comunicación personal, 12 de junio de 2017).

Antes de 2005 no había parámetros para la celebración, ni un proyecto que hubiera que cumplir con un fin especifico, simplemente en el mes de junio, se celebraba el San Pedro con reinados y fiestas populares, existían los Reinados Intercursos y el Intercolegiado, que era una competencia seria, en la que el punto central era el baile del Sanjuanero Huilense, la coronación de la reina y finalmente la fiesta popular que se hacía al terminar el protocolo de los reinados. Esta fiesta popular, también significaba para el colegio una entrada económica considerable, pues se cobraba la entrada a la institución y se vendían bebitas alcohólicas; así que a parte de la intención de "fortalecer la identidad opita y celebrar la

huilensidad", estaba también un interés económico que beneficiaba a la institución, interés que no duro mucho, pues años después de la implementación de la cátedra, aparecieron los lineamientos para la realización de este proyecto huilensidad y además se ratificó la prohibición de usar establecimientos educativos para la realización de fiestas populares y la venta de bebidas embriagantes sobre todo a menores de edad.

Fue así que con los años, se dejaron de realizar los reinados y la celebración de la Huilensidad se centró en el fortalecimiento del aspecto cultural, con la puesta en escena de platos típicos, danzas, cantos de rajaleñas, reconocimiento de la historia y el baile de sanjuanero huilense; se dejó de lado el aspecto competitivo bajo la justificación de realizar esta actividad como una integración entre la comunidad educativa, los padres de familia y los timanenses en general que quisieran "disfrutar en familia de la conmemoración y la exaltación de la cultura del pueblo huilense" (Idier Pérez, comunicación personal, 12 de junio de 2017).

Vale la pena aclarar, que, aunque se implementen todas estas estrategias de educación en relación a las fiestas y a la construcción de una identidad opita/huilense, no sería preciso aseverar firmemente que los diferentes individuos que están sometidos a esta dinámica constante, se sientan del todo interpelados por lo que se intenta reproducir. Es así que, para muchos, los lineamientos y la información que se presenta en la Catedra de la Huilensidad no tienen nada que ver con las múltiples identidades que los atraviesan y mucho menos la idea de fortalecer un sentido de pertenencia hacia lugares y expresiones por el simple hecho de haber nacido en los lugares donde esto se presenta.

Finalmente, el espacio de la fiesta sirve como cohesionador social y el de la educación como espacio de producción y reproducción de distintos valores y situaciones, que, en mi

opinión, se complementan ampliamente haciendo posible mostrar cómo se reproduce esta relación en un contexto especifico, como pasa en el municipio de Timaná, en el que estos dos extremos se unen por un solo fin. Pero en este punto, aparece articulado este tercer actor, porque al ser los colegios los primeros en Celebrar la Huilensidad, dan la apertura oficial a las fiestas sampedrinas y al calendario festivo programado desde la administración municipal, pues, como lo decía anteriormente la profesora Malfi, estas celebraciones de las instituciones educativas terminan haciendo parte de la programación oficial.

3. El Estado. Aquí, el Estado está representado por la figura de la Alcaldía o administración municipal en cabeza del alcalde y su equipo de trabajo; de este equipo se desprenden varias dependencias, entre ellas, la de cultura que está en manos del Gestor o Gestora Cultural.

Para las fiestas de San Pedro, el alcalde y el gestor cultural junto con otras personalidades, que varían cada año, generalmente son los rectores de instituciones educativas, gerentes de instituciones públicas y privadas, docentes y presidentes de las Juntas de Acción Comunal, conforman la Junta Organizadora de las Fiestas de San Pedro, que, en palabras de la Gestora Cultural Martha C., para el año 2017

(...) son un comité de gente muy idónea y muy profesional (...). Están todas las personas que de una u otra forma tienen conexión con la cultura, con la música, con el arte, con la danza, todos los que puedan aportarle a la programación en sí del San Pedro (comunicación personal, 20 de octubre 2017).

Los miembros de esta junta son quienes establecen los tiempos, los espacios, el cómo y dónde de cada una de las actividades que aparecen finalmente en la programación oficial. Este actor en particular, además de tener esta potestad, tiene la responsabilidad implícita de organizar un evento en el que toda la comunidad se sienta cobijada, es por ello que

también se da a la tarea de invitar a las entidades y organizaciones presentes en el municipio, sean estas públicas o privadas a vincularse de alguna manera en estas celebraciones sampedrinas, ya sea como patrocinadores, organizadores o participantes directos en las actividades "culturales" realizadas en esta época.

Año tras año la administración municipal "establece un presupuesto para las actividades culturales; de estos fondos, alrededor de \$100'000.000 son destinados para la realización de las fiestas sampedrinas, pero este dinero es para las cuestiones logísticas pues el artista invitado se paga de otro rubro" (Oscar Murcia, comunicación personal, 3 de julio de 2022). Este presupuesto varía cada año dependiendo de la economía del momento, pero generalmente se maneja ese valor aproximado desde la administración municipal, más los aportes hechos por los patrocinadores y lo que se invierte en los artistas invitados, para lo que se podría comparar con el "show de media noche, show principal" o la fiesta popular que se realiza cuando terminan los eventos culturales más grandes, correspondientes a El Reinado Interinstitucional y El Reinado Municipal, respectivamente.

Algo muy interesante con respecto a esta situación, es que estos artistas contratados para amenizar la fiesta popular, usualmente, son artistas o agrupaciones que no tienen nada que ver con talentos locales ni regionales y mucho menos tocan "la música tradicional, campesina o de rajaleña" relacionada con las festividades sampedrinas, por el contrario, son artistas de talla nacional e internacional que interpretan la música que se considera "está de moda". En los últimos años y de forma general el departamento, como lo expresó en su momento la señora Martha C., las fiestas sampedrinas "ahora son más comerciales, se traen agrupaciones vallenatas, agrupaciones de reggaetón, música de rancheras, música popular, más artistas externos que hacen un buen show pero que realmente no rescatan lo

que es el San Pedro, lo que es la cultura como tal" y para el caso de Timaná, "se van muchos más recursos en las fiestas populares que en los actos culturales, son más de \$120'000.000, pero en cultura se invierte muy poco" (comunicación personal, 20 de octubre 2017).

El dinero invertido en "cultura" es básicamente como lo decía el concejal Oscar Murcia para "cuestiones logísticas", que abarcan la publicidad, el alquiler y decoración de las tarimas, alquiler de sonido para los desfiles, reinados, bazares y rondas sampedrinas, refrigerios, premiaciones para las ganadoras de los reinados y de las demás actividades y una parte (dependiendo del criterio y la voluntad de cada alcalde) se destina como una ayuda económica a las candidatas y a sus comitivas; los incentivos para las agrupaciones folclóricas de música y danza son realmente pocos y en algunos casos solo cubre costos por alimentación y transporte si son invitados de municipios vecinos.

Esta invitación a agrupaciones de otros municipios se debe a que en Timaná hay pocas escuelas de formación; por un lado, están las financiadas por la alcaldía, que en realidad no han sido consistentes y con el tiempo se terminan disolviendo, aunque con la llegada de cada gestor cultural al cargo, ese tema se vuelve a poner sobre la mesa. Por otro lado, están las escuelas de carácter privado, en este momento se cuenta con una llamada BACONGA (que traduce "bailando con ganas") a cargo del profesor José Fredy Silva, quien ha impulsado este proyecto desde hace varios años, primero con el patrocinio de la Cooperativa de Ahorro y Crédito UTRAHUILCA y en la actualidad de forma independiente. La Escuela Artística BACONGA ha sido la encargada de amenizar y representar la parte "folclórica y cultural" en las fiestas de San Pedro en Timaná desde hace más de 10 años, pero es solo desde el año 2020 que reciben una compensación económica por estas presentaciones.

Entonces, esta situación específicamente se contradice con el discurso que anualmente el alcalde, el secretario de gobierno, el gestor cultural, los presentadores, los promotores de las fiestas y demás personas que hacen parte de la organización, reproducen. Este discurso de promoción, rescate y fortalecimiento del sentido de pertenencia para con "nuestras fiestas tradicionales", sobre la "importancia de rescatar las tradiciones", "no dejar que se acabe el legado cultural de los ancestros", "trabajar por el fortalecimiento de la cultura", "mantener vivas las tradiciones por medio de la enseñanza a los más pequeños", o como lo afirmó recientemente el actual Gestor Cultural del municipio, Edilberto Gasca (2022):

El pacto por la cultura, el arte y nuestras tradiciones continua su camino a través de las acciones conjuntas, fortaleciendo y construyendo escenarios para el aprendizaje, el disfrute, el deleite de las nuevas generaciones. En Timaná el pacto es por el rescate de las actividades en el marco de las festividades de San Juan y San Pedro.

Una cosa es lo que dicen en sus alocuciones antes, durante y después de las fiestas y otra es la que hacen. Reproducen constantemente el imaginario de comunidad huilense por medio de las "tradiciones que nos unen a todos en el departamento" pero, a eso que llaman tradición, folclor, gastronomía, arte y cultura, en realidad no se le destinan los recursos ni los espacios suficientes. En tarimas y medios de comunicación, sean los tradicionales o por la amplia difusión de redes sociales, buscan llamar la atención de los timanenses y extender la invitación a turistas para que vengan a Timaná a disfrutar de una programación llena de folclor, presentaciones culturales, desfiles tradicionales y por supuesto del baile del Sanjuanero Huilense, presentado por el alcalde Marco A. Artunduaga (2022) como "una de las banderas y las insignias que nos caracterizan a todos los timanenses y a todos los huilenses", aunque en la realidad las cosas no sean tan solemnes como se pintan.

Conversando al respecto con José Fredy Silva, coreógrafo, bailarín, parejo de sanjuanero huilense y director de la Escuela Artística BACONGA, él opina lo siguiente,

Actualmente se ha perdido el proceso de las fiestas folclóricas, del reinado, del proceso, de que han olvidado que el San pedro es para disfrutarlo, el San Pedro es para que la gente se una, trabaje en comunidad. Cuando hablamos del San Pedro, es una comunidad trabajando en pro de su candidata y la gente está apoyando esa parte, pero desafortunadamente las alcaldías, la gran mayoría de los alcaldes y hasta la misma gobernación del departamento del Huila han olvidado que las fiestas son ícono y son importantes, y no complacen de cierta forma a las comunidades. Se ha perdido esa connotación de que mostrar un buen trabajo, hay que darle cultura, cultura a las personas.

Se han olvidado que estos procesos culturales también generan recursos para el pueblo, entenderían que hay que invertir más en la parte cultural; cuando toda esta parte sea más rica, la gente va a decir '¡oh, estuvo super bueno el San Pedro!' no porque se emborracharon, sino porque encontraron cosas bonitas que observaron dentro de los escenarios, dentro de varios sitios, que recordaron esa unión de familia y recordaron todas esas tradiciones que se enmarcan en un tamal, que se enmarcan en un asado huilense, en un sancocho, en una mistela o la hechura de la chicha, todo eso. Los alcaldes han olvidado esa parte y cuando refuercen la parte cultural van a entender que eso va a llamar gente y eso va a generar economía en los pueblos, porque en una fiesta sampedrina, en los pueblos, no solo llegan los del pueblo, también llega gente de otros lados, amigos de los universitarios, amigos de las personas que viven o trabajan en otros departamentos que vienen a ver las fiestas y desafortunadamente a veces se encuentran con que no son lo que esperaban y que no era tan cierto todo lo lindo que contaban (comunicación personal, 25 de enero de 2019).

Como lo comentaba José Fredy, esta posición no es de un alcalde en particular ni de su equipo de trabajo, de hecho, se viene presentando cada vez más con el pasar de los años, aunque para mí se haya hecho evidente recientemente, ya que como lo había comentado al

inicio de estas páginas, yo tenía interiorizada una idea muy romántica e idílica de esta fiestas y su organización, y había normalizado la forma en que estas se llevaban a cabo, pues crecí conociendo un patrón de celebración que se repite con los años en el que se realizan las mismas actividades ya descritas en el capítulo anterior⁴⁷, lo que cambia ligeramente son las fechas o el orden que se presentan en la programación oficial.

Antes de iniciar con esta propuesta de investigación, mi intención era mostrar algo importante y representativo de mi tierra, y pensé en la fiesta por considerarla como el elemento característico y distintivo del departamento, estaba pensando desde mi arraigado sentido de pertenencia y no veía más allá de la puesta en escena montada por la administración municipal. Hoy, después de un tiempo de estudiar, observar y reflexionar sobre esta festividad, y el papel que cumple este actor en particular, puedo entender cómo su intervención en las fiestas va más allá de la sola tradición de organizar el San Pedro, pues usa la fiesta no solo con la intención de reproducir un imaginario de comunidad, unidad, de la exaltación de estas imágenes, símbolos y eventos que nos "nos identifican como opitas", sino que también la utilizan por un lado, con fines económicos y comerciales, pues evidentemente en la temporada de mitad de año, las fiestas son un dinamizador importante para economía local y regional, y por ellos explotan esta campaña publicitaria que tiene como eslogan "Huila, un paraíso por descubrir" ya que atrae a una cantidad considerable de turistas y también incita al regreso de personas que por cuestiones laborales, familiares, o académicas no se encuentran en el municipio pero que usan las vacaciones de mitad de año, para volver.

7

⁴⁷ Capitulo 2, enciso 2.2 Las Fiestas de San Pedro en Timaná entre las paginas 79 - 114.

Esta intención de usar la fiesta con fines económicos, es la que también ha llevado a que desde la administración municipal se piense en diferentes alternativas para atraer a más personas año tras año y esto se ha logrado, más que con el despliegue de eventos culturales, con la fiesta popular que al mismo tiempo refuerza esta idea de identidad y sentido de pertenencia a una comunidad. En Timaná estas fiestas populares son gratuitas, se realizan en el parque principal, en donde se encuentran los "símbolos representativos del municipio", la estatua de la Cacica Gaitana, La Iglesia de San Calixto, La Ceiba, es un espacio abierto a todas las personas, no solo para los habitantes del municipio, ya sean de la rural o de la zona urbana, sino también para los turistas o habitantes de municipios vecinos que vienen a disfrutar de las orquestas y artistas invitados, es interesante ver como por el tiempo que duran estas festividades, pareciera que no son importantes las diferencias, económicas, sociales o políticas, no diría que se borran o que no existen, pero si se camuflan en medio del jolgorio y más cuando hay bebidas alcohólicas de por medio.

Lili Carrillo, psicóloga de profesión, comunicadora social y presentadora oficial de las Fiestas de San Pedro en Timaná, lo plantea así,

Siento que algo que nos hace ser iguales es una fiesta en el parque, no se ve ninguna diferencia, ni siquiera las económicas, porque tú bailas con todo el mundo, hablas con todo el mundo, compartes con todo el mundo, bailamos y cantamos el sanjuanero a una sola voz, y obviamente que la ingesta de alcohol hace que a uno lo salude el que nunca lo ha saludado, que se reconcilien muchas personas, que se encuentren muchas personas, familias, amigos, la verdad no hay una diferencia a la hora de las fiestas (comunicación personal, 25 de agosto de 2018).

Pero, ligada a esta intención comercial de usar la fiesta para "activar" la economía del pueblo buscando estrategias que la hagan más atractiva para los turistas y el público en general, está también la pretensión por parte de la alcaldía como institución y del alcalde

como su representante, de medir su popularidad, su desempeño, su gestión como alcalde a partir la aprobación o desaprobación de los timanenses en relación con la calidad de las fiestas que él organiza.

En Timaná en los últimos años, a partir del auge y el uso constante de las redes sociales, cada que se están dando por terminadas las fiestas sampedrinas, se hacen encuestas por la plataforma de Facebook desde diferentes perfiles en donde se cuestiona ¿cómo estuvieron las fiestas? Una de las primeras encuestas al respecto se hizo en el año 2017 en un grupo llamado "Hijos de Timaná" Villa de La Gaitana⁴⁸ como lo demuestra la imagen N° 36:

PRIJOS DE TIMANA* VILLA DE LA GATANA Q

THUOS DE TIMANA* VILLA DE LA GATANA Q

TIMANA* VILLA DE LA

Imagen N° 36: Encuesta ¿cómo le pareció el San Pedro en Timaná?

Fuente: Alejandra Vergara

En esta encuesta participaron 218 personas, para 2017 no tengo clara la cantidad de miembros que hacían parte del grupo, pero hoy hacemos parte 9.408 personas; la pregunta era "¿cómo le pareció el San Pedro en Timaná?" y se daban 4 opciones de respuesta. De las 218 personas que participaron, 121 respondieron BUENO, 53 REGULAR, 36 MALO

⁴⁸ En la actualidad este grupo cambio de nombre, ahora se llama "Grupo Hijos de Timaná. Villa de la Gaitana" y esta publicación en ya no aparece disponible. Yo tome este pantallazo en el año 2019 mientras recolectaba información para esta monografía.

y 8 EXCELENTE. A esta votación se le suman los comentarios que aparecen en la parte de abajo, espacio en el que algunas personas dan su opinión al respecto.

Lo interesante en esta situación y en este año (2017) en particular, es que las fiestas de San Pedro en cuanto a su organización "cultural" y "tradicional" no fueron de las mejores, se presentaron muchas fallas en la programación, eventos que no se realizaron, poco presupuesto para las candidatas a los reinados, problemas en la ejecución de los desfiles, la realización de algunos eventos fue trasladada del parque principal al Centro de Integración Ciudadano (CIC) en el barrio Las Brisas (muy cerca del centro del municipio) porque la tarima en la que debían realizarse las presentaciones no estaba lista y para rematar, el día que la entregaron, antes de llevarse a cabo el Reinado Interinstitucional, se cayó el techo, tanto así, que mientras se realizaba el desfiles con las candidatas a este reinado por las calles principales, habían obreros intentado arreglar ese escenario para la llegada de las candidatas.

Para este momento, yo me encontraba haciendo trabajo de observación, asistía a todos los eventos y prestaba especial atención a las reacciones de los asistentes con respecto a estas fallas, mientras estaba en medio del público, los funcionarios de la alcaldía y los encargados de la organización seguían repitiendo el mismo discurso de sentido de pertenencia y orgullo por las festividades, mientras algunos asistentes criticaban estos discursos. Una señora de unos 45 años más o menos que estaba muy cerca de mí, el día del Reinado Interinstitucional comentaba con su familia, "debería darles vergüenza, que falta de organización, que pena con las niñas que van a bailar en esa tarima tan desbaratada y peligrosa, ¡no les da pena!, hablando de orgullo por las fiestas cuando ellos nos presentan esto tan vergonzoso"; otra, un poco más joven comentaba "menos mal no vinieron mis

amigos, qué vergüenza que se hubieran llevado esta mala imagen de las fiestas en mi pueblo".

El alcalde, en esta ocasión no se apareció por ninguno de estos eventos, ya que en el municipio se sentía un ambiente muy tenso con respecto a su gestión, tanto con la organización de las fiestas como con su trabajo en general, que se escuchaban comentarios como "dónde salga el alcalde a desfilar, aquí lo linchan", "es mejor que ese alcalde ni se aparezca por acá, la gente esta muy inconforme con su trabajo y sobre todo con este desorden en las fiestas", "el alcalde no se aparece porque sabe que la gente está brava", "tanta pena le da al alcalde de Timaná con estas fiestas, que ni siquiera sale a poner la cara, no lo hemos visto en ningún evento, para todo manda al Secretario de Gobierno como su representante", y así, varias personas a lo largo de esas semanas de fiesta. Hubo una opinión de una señora que me llamo bastante la atención, pues se veía muy enojada, ella estaba hablando con su hija, y decía,

Que tristeza ver como cada día las fiestas de San Pedro van perdiendo su esplendor, su belleza; recuerdo cuando todas las personas se esmeraban por hacer bien las cosas, los alcaldes con ayuda de la comunidad trabajábamos de la mano para que todo saliera bien, se gozaba mucho, se podía disfrutar de las tradiciones, la gente siempre estaba en ambiente de fiesta, cantaban rajaleñas, venían grupos de otros municipios, se hacían concursos, todos apoyábamos a las reinas, en el parque siempre habían puestos de las comidas típicas, se tomaba mucha chicha, y mistela (ustedes seguro no conocen esto). Las fiestas eran muy buenas, muy bonitas, habían más cosas folclóricas, la gente disfrutaba de las tradiciones sin pena, bailábamos primero el bambuco y después el Sanjuanero, pero siempre se veía una buena organización, no como lo que esta pasando este año, tanto desorden, desunión, tanta improvisación, tanto que promocionaron las fiestas para que salgan con esta grosería, esos eventos culturales todos chichipatos, se nota la improvisación, que pena lo de esa tarima, esas niñas ahí intentando bailar con una tarima dañada y pa' rematar mojada porque tiene goteras, esto es muy vergonzoso

y muy grosero por parte del señor alcalde, con razón no se ha aparecido por estos lados. (S.N, 2017).

A la señora no le pregunte su nombre, trate de anotar y recordar luego en casa lo que más pude de sus palabras, pues esto fue al final del Reinado Interinstitucional. Como ella otras personas inconformes y otros disfrutando de lo que había, sobre todo quienes venían de las instituciones a apoyar a sus candidatas. En la noche, la fiesta popular estuvo muy concurrida, había muchísima gente disfrutando, bailando, cantando, gozándose la fiesta. Me encontré a varios amigos, yo también estuve con mi familia y la pasamos muy bien, eso no lo puedo negar, pero lo que me llamaba la atención, es que, en medio de esta parte de las fiestas, no había comentarios con respecto al alcalde y su gestión como si los escuche ese día y en días anteriores.

Posterior a las celebraciones, me encontré con la encuesta enunciada con anterioridad, realizada el 3 de julio de 2017 y al leer los comentarios, me di cuenta que muchas personas estaban muy contentas con la realización de las mismas, tanto así, que los votos más altos fueron para la opción "BUENA con 121" y la mayoría de los comentarios también eran positivos, como este que se puede apreciar en la imagen número 36, realizado por Herica Liceth Muñoz Parra, "[sic] No está la opción Muy Bueno?... jejejeje de los mejores, no me arrepiento de viajar desde la capital para ver a mi gente alegre y disfrutando de las fiestas San Pedrinas... lo mejor fue q estuvieron en tranquilidad y armonía".

Y aparte de esta pequeña encuesta, en conversaciones informales con amigos y conocidos, la mayoría también hablaba bien de las fiestas, no se nombraba la gestión del alcalde y ni siquiera los problemas ocurridos con la logística en la mayor parte del tiempo que duro la temporada festiva, las personas estaban muy contentas con la rumba, con la

fiesta popular, con los artistas y el sonido que se trajo para esas actividades, que las demás situaciones empezaron a pasar desapercibidas, claramente no puedo afirmar que para todas las personas, pero sí para una amplia mayoría.

Esta situación ha sido muy recurrente a lo largo de los años, pero es hasta ahora que en medio de las reflexiones a las que me ha llevado esta investigación teniendo un panorama más amplio y una visión diferente sobre las fiestas y lo que ellas representan, que logré interpretar esta forma en la que el alcalde y la administración de turno las usan no solo para producir identidad y sentimiento de comunidad, sino que también las permean con fines personales o con una intención más social, pues en Timaná, por lo menos, desde que las fiestas se perciban como "buenas" (sean estas las de San Pedro, fiestas patronales, ferias, fiestas de fin de año o el cumpleaños del municipio), la gestión del alcalde se considera buena y su popularidad aumenta ante los ojos de gran parte de la población timanense, pero si estas por el contrario se consideran malas, baja la popularidad del mismo y sus pasos en falso en cuanto a su trabajo como administrador municipal son mucho más evidentes, pues como se dice coloquialmente, no termina "enredando o distrayendo" a la población con estos eventos que producen diversión, entretenimiento y placer.

Las fiestas de San Pedro, terminan siendo evaluadas por las orquestas, nuestras tradiciones y los actos de los alcaldes terminan siendo evaluados por la calidad de las orquestas y de las fiestas que vienen después de los actos culturales. En Timaná estamos hablando de revocatoria del mandato del alcalde, pero hace un buen San Pedro, y todo el mundo queda contento. Ha pasado incluso, en algunas oportunidades que el presupuesto que se da para las fiestas es uno y el que se ejecuta es otro; pasa que una corona define temas políticos, pero es verdad que nosotros vemos es la noche del romanticismo y de la euforia por la fiesta y pues si vamos con tragos, pues la vemos diferente, y no nos preocupamos por las otras cosas. Y esto pasa también, y no nos digamos mentiras, mucha de la gente que viene al Huila, o a Timaná en este caso, viene

es a beber, ni siquiera vienen a apreciar a las reinas ni los actos culturales, los que lo hacen es porque tienen a las amigas o familiares en las tarimas, de resto, solo vienen a la rumba y no están enterados de otras problemáticas sociales, políticas o culturales, entonces se quedan con una imagen de un alcalde buenísimo, porque en las fiestas las orquestas o los artistas fueron muy buenos o uno malo si las fiestas no superaron las expectativas que se tenían (Lili Carrillo, comunicación personal 25 de agosto de 2018).

En conclusión, el Estado, representado aquí por la alcaldía al ser el encargado de la organización y financiación de las fiestas tiene una gran influencia en el desarrollo y uso de las mismas. Es claro que este actor no solo usa la fiesta para la producción de identidad, hay factores económicos, políticos, sociales e intereses particulares que también están en juego en la puesta en escena de estas. Esta institución, es fundamental en la promoción constante y continua de las fiestas, es, en cierta medida, la encargada de "hacer perdurar y mantener vivas las tradiciones", de reproducir asiduamente los rasgos identitarios y de crear diferentes espacios que refuerzan esta idea de pertenecer a una comunidad ligada al territorio, a sus costumbres y tradiciones.

Este actor, para garantizar esta producción de sentido de pertenencia y de arraigo a la comunidad a gran escala, debe recoger lo hecho por "la familia" y "las instituciones educativas" y ampliar el panorama realizando un espectáculo "decente, bueno, convincente y bien organizado" que cumpla con las expectativas de los timanenses y de los turistas; por un lado, dándole "cultura" a quienes reclaman y disfrutan de los actos culturales, de las fiestas tradicionales, del baile de sanjuanero, de la presentación de las carrozas en los desfiles, de los bazares, de las rondas, de las presentaciones artísticas, folclóricas, y musicales y de las muestras gastronómicas y artesanales; y por el otro, ofreciendo una fiesta popular que produzca ese mismo sentido de pertenencia, en este caso con lo que significa

ser opita/huilense, tanto a quienes se sienten interpelados por los actos culturales como a quienes no, pero que relacionan la identidad o el ser opita/huilense con este evento en donde se propicia el encuentro con amigos y familiares para disfrutar y gozar de un acto más dentro de lo que encierra la celebración de las Fiestas de San Juan y San Pedro.

Llevando a cabo esto, la administración municipal cumple con su propósito de crear y fortalecer este sentido de pertenencia en toda la población, sobre todo en la temporada festiva, que es cuando estos discursos de identidad y amor por la tierra se hacen más fuertes y al mismo tiempo logran mantener a los individuos contentos por una temporada, mientras se celebra una nueva fiesta.

4. Los medios de comunicación. En la actualidad los medios de comunicación se han convertido en una herramienta práctica y muy importante en la vida cotidiana de los seres humanos, la prensa escrita, digital, la radio, la televisión y las redes sociales (Facebook, Instagram, WhatsApp, Tik tok, Twitter) tienen unos canales muy amplios y rápidos de difusión, sobre todo los que están en el medio digital.

En este contexto de fiestas en el que estoy situada en este momento, estos medios de comunicación son una fuente interesante e influyente de información. En los medios locales, regionales y nacionales el tema de las fiestas de San Pedro empieza a aparecer desde los primeros meses del año, con más fuerza en la capital del departamento, ya que la celebración de las fiestas allá son a una escala mucho mayor que en los municipios vecinos, en el mes de enero, por ejemplo, ya se hace la convocatoria y se escoge el diseño del afiche oficial que promociona las fiestas de San Juan y San Pedro del Huila y se lanzan más convocatorias para carrozas, parejos y grupos folclóricos de música y danza que quieran ser parte de esta organización.

Por tanto, estos diferentes medios de comunicación empiezan a difundir este tipo de publicidad, los promotores de las fiestas se hacen presentes en radio y televisión hablando sobre ellas, de su organización, de las fechas estipuladas para los eventos, aparece de nuevo la Reina Nacional del Bambuco, haciendo presencia en otras festividades a nivel nacional y se hace una gira de medios, en la que el lenguaje y de los discursos de invitación a "pegarse la rodadita al Huila" regresan progresivamente.

Son entonces estos medios de comunicación los que se encargan de difundir, mostrar, producir y reproducir en grandes cantidades y por las diferentes plataformas, tanto la información oficial de las festividades proporcionada por los entes institucionales, como sus propias intenciones, emociones y expectativas con respecto a las mismas. Estas "imágenes que nos identifican" vuelven a tomarse los titulares de los noticieros, las primeras páginas de los periódicos impresos y de sus ediciones digitales; en las emisiones radiales se va escuchando cada vez más y con más frecuencia las melodías de la denominada 'música colombiana', 'música andina' o 'música campesina', al son de bambucos, guabinas y rajaleñas. En los programas emitidos en la televisión nacional se extiende la invitación a conocer y disfrutar de las fiestas del Huila, pero haciendo más énfasis a los eventos realizados en Neiva, mientras que, en los programas regionales y locales, pues se focalizan en el desarrollo y la puesta en escena de las fiestas en cada municipio.

Con respecto a esta difusión masiva de información fiestera que hacen los medios de comunicación, observé una situación particular en la temporada de fiestas del 2022. Por medio de mis redes sociales, encontré varias publicaciones del afiche promocional a nivel departamental, para este año se estaban anunciado de una manera más fuerte que en los

años anteriores, pues, regresaban los eventos de manera presencial, después de 2 años de no poderse realizar por las políticas de precaución de contagio tomadas durante la pandemia del COVID 19. En 2020 tuvieron que ser canceladas y en 2021 se retomaron algunas actividades pero de manera virtual. El afiche de este año, tenía algo particular que a los primeros vistazos no fue relevante para mí, pero que después de algunos días de seguírmelo encontrando en internet y por la promoción emitida en los canales de televisión, se hizo evidente.

El nombre de las fiestas, que aparecía en ese afiche promocional, no era el mismo que había visto años atrás y por el que la mayoría de las personas las conocíamos, "61° Festival Folclórico, Reinado Nacional del Bambuco y Muestra Internacional del folclor", era lo que debería decir, pero en su lugar, en este afiche aparecía "61° Festival del Bambuco en San Juan y San Pedro". Inmediatamente me di a la tarea de buscar información al respecto, y fue en las paginas web y los perfiles de las redes sociales de estos medios, que me enteré que se había tomado a partir de este año la decisión de cambiar el nombre de las fiestas, pues según Daniel Sanz, Secretario de Cultura y Turismo Departamental, se abordaron "algunas alternativas que nos permitan tener un nombre mucho más corto, mucho más comercial, pero que represente como tal lo que son nuestras tradiciones e identidad como huilense" (Redacción web //CR, 2022).

Así como lo anterior, en esta temporada de fiesta, es mucha la información que se suministra, información que generalmente se repite año tras año, entrevistas a personajes icónicos, a compositores, coreógrafos, folcloristas y artesanos, notas sobre lugares turísticos, comidas típicas, trajes típicos y costumbres "autóctonas", todos estos símbolos que representan "nuestras costumbres, legados, herencias y tradiciones" se refuerzan

mediante su reiteración constante, masiva, amplificada y de fácil acceso para cualquier persona en cualquier parte del mundo, antes, durante y después de las festividades.

En el municipio de Timana, estos medios de comunicación hacen este mismo trabajo en una escala más local, generalmente, de la mano de la administración municipal; estos 2 actores trabajan juntos en el cubrimiento las actividades y ruedas de prensa previas, su proceso de organización y posteriormente, durante los eventos señalados en la programación oficial, dicho cubrimiento, es posible gracias a las transmisiones en vivo por medio del canal local de televisión CABLE MIO o por las transmisiones en vivo disponibles en las plataformas de las redes sociales.

En los últimos años, las redes sociales han tomado fuerza y protagonismo en diferentes espacios. En relación con este trabajo de investigación, fue muy interesante para mí, darme cuenta, después de un tiempo, aunque pudiera parecer evidente, que desde mis redes sociales también podía hacer "campo", podía observar el comportamiento y relacionamiento de las personas con las fiestas de San Pedro. Año tras año, cuando llega esta temporada de fiesta, estas plataformas digitales se llenan de publicaciones que contienen fotografías personales, familiares, institucionales o artísticas, acompañadas de los mensajes y de las frases "identitarias" que he repetido a lo largo de este escrito, y que aquí plasmo de nuevo, "péguese la rodadita", "en junio todos los caminos conducen al Huila", "cuando el Huila muestra su folclor, Colombia y el mundo bailan sanjuanero", "opitas de corazón", "San Pedro en familia", "Huila, un paraíso por descubrir", "apreciando el baile del majestuoso Sanjuanero Huilense", "viviendo y recordando las tradiciones", "cultivando en las nuevas generaciones el amor por la tierra, sus costumbres, tradiciones", "San Pedro 2020, jamor por mi cultura opita!", "en mi tierra todo es gloria [acompañado

de notas musicales haciendo alusión a un verso del sanjuanero huilense]", "mi rolito de nacimiento, pero opita de corazón", "soy tan opita como el aguardiente doble anis", "por la tierra que nos vio nacer, del Huila para Colombia", "¡que viva el Huila!¡qué viva Timaná!", "celebrando el día de la Huilensidad en el Colegio La Anunciación", "mi amor y mi orgullo, te amo hija, orgullosamente opitas", y así, muchas más.

Estas frases acompañan imágenes en las que se ven representados "estos símbolos asociados a las fiestas del huila", personas usando el traje típico, el traje tradicional, viendo los desfiles, apoyando sus candidatas, degustando o preparando los trajes típicos, en el parque, en las calles, en los desfiles, en las rondas, en las celebraciones internas de cada institución o en las reuniones familiares. En las redes sociales se puede percibir esta relación estrecha entre las fiestas de San Pedro y el sentimiento de identificación con la región, con el ser "opita/huilense".

Muchas de las personas que yo tengo y que sigo desde mis redes sociales, son de habitantes del municipio de Timaná, familiares, amigos, conocidos y otras personas que reconozco que son del pueblo, pero con los que no he tenido ningún tipo de relación. Facebook e Instagram son las plataformas que yo manejo y ahí he podido ver todas estas publicaciones, pues son de dominio público.

Estos medios son un actor importante y muy influyente en esta tarea de asignar o de reproducir estas imágenes y estos discursos de identidad, son un canal muy accesible, para gran parte de la población. Un ejemplo claro de esta relación, en especial las redes sociales y el uso de las fiestas para la producción de identidad, se hizo más evidente y mucho más necesario en el 2020, con la cuarentena producida por la pandemia del COVID 19 por la que tuvimos que atravesar. En Colombia el aislamiento obligatorio comenzó en el mes de

marzo, todos, como en todo el resto del mundo tuvimos que quedarnos encerrados en nuestras casas y parar la mayoría de las actividades que se hacían cotidianamente.

En este mes, el departamento del Huila ya está "en ambiente de fiesta", en los municipios más grandes, como en la capital Neiva, las rondas sampedrinas ya ha empezado, y las juntas organizadoras ya tienen muy adelantados los temas de logística y fechas de realización, mejor dicho, las fiestas ya están prácticamente armadas en estas fechas. Entre los meses de abril y mayo, se especuló mucho sobre ¿qué pasaría con las fiestas? ¿se realizarían o no? ¿se darían los permisos o no? Y finalmente, no se pudieron hacer, la pandemia estaba en uno de sus puntos más críticos, los contagios aumentaban cada día y por esta razón una fiesta, masiva, publica, en la que el contacto es inevitable, no era una opción viable ni segura.

En Timaná, como en el resto del departamento, estos eventos se cancelaron. Las fiestas que durante muchos años se habían realizado de manera ininterrumpida se encontraban aplazadas hasta nuevo aviso. Llegó el mes de junio y fue la primera vez en mi vida, que el ambiente de fiesta que había vivido siempre no estaba, que los carros con música a todo volumen no pasaban, que la familia no venía, que el San Pedro no se hacía. En mi casa particularmente, intentamos poner este ambiente festivo así fuera solo para los que estábamos en casa. Mis papás son docentes y aunque fiesta en el pueblo no había, en los colegios, de manera virtual por medio de redes sociales, materiales audiovisuales, o plataformas académicas, el día de la Huilensidad si se presentó. Mis papas y sus alumnos como los demás profesores y estudiantes del Colegio La Anunciación, celebraron el día de la Huilensidad, por medio de videos, en los que preparaban desde sus casas y con sus familias las comidas típicas, realizaban alguna danza, se vestían con los trajes típicos y los

exponían, cantaban rajaleñas o alguna canción de los compositores opitas, recitaban poesías, y algunas niñas bailaban el sanjuanero huilenses con sus padres o hermanos, todos los grados, desde transición hasta grado once tuvieron que participar en esta actividad, el lema era "vivir las fiestas en familia y fortalecer el sentido de pertenencia con nuestras tradiciones", esto, se lo escuche a mi mamá mientras le explicaba a sus alumnos por medio de clases virtuales qué era lo que debían hacer.

Por tanto, en mi casa sonó música de San Pedro, decoramos un sitio para los videos que tenían que hacer mis papás y nos vestimos con sombrero y raboe'gallo para disfrutar de un asado en familia. Por medio de estas mismas redes sociales, estuvimos en contacto con los demás miembros de la familia, que a su manera también celebraron el San Pedro.

A nivel municipal, el alcalde Marco Adrián Artunduaga, aunque no pudo realizar su primera fiesta como alcalde, si hizo una pequeña programación precedida por esta frase "¡disfruta del folclor y la tradición desde tu casa!", estos eventos claramente no tenían público y fueron transmitidos en vivo por la página oficial de la Alcaldía del municipio, en la red social de Facebook. La programación consistía en alborada y eucaristía el 24 y 29 de junio, los días de los santos y unos actos culturales, ver imagen N°37.

Sábado 20 de junio 3:00 p.m. Retreta musical a cargo de la banda Municipal Furia de la Gaitana, en el parque principal (transmisión en vivo, página oficial Alcaldía de Timaná 2020-2023) Miércoles 24 de junio: Día de San Juan Alborada, Música y pólvora: 6:00 a.m Municipio: 3:00 p.m de traje típico y decora tu fachada, espérano Domingo 28 de junio: Eucaristia en honor a San Pedro (transmisión en vivo por la página oficial de la Alcaldia de Timaná, Citynety la Fiera9: 7:00 A.M Lunes 29 de junio: Día de San Pedro Alborada, música y pólvora: 6:00 a.m estra Cultural de la Banda, agrupación de danzas nterpretación del San Juanero Huilense por parte de la reina Municipal 2019 Paula Camila Serrato (transmisión en vivo) : 9:00 a.m. IDISFRUTA DEL FOLCLOR Y LA Pact TRADICIÓN DESDE TU CASA! RTO TEJADA TORRES- SECRETARIO GENERAL Y DE INAS DE CULTURA Y TURISMO TO POR UN NUEVO TIMANÁ, CON EQUIDAD PARA

Imagen N° 37: Programación sampedrina en medio de la pandemia del 2020.

Fuente: Página oficial de la Alcaldía de Timaná Huila 2020-2023 en Facebook. https://www.facebook.com/profile.php?id=100067181235517&sk=photos

Esta contingencia por la pandemia, también se hizo presente en el año siguiente, en el 2021 tampoco se realizaron las fiestas como tal, el alcalde, realizó una programación más amplia, ver imagen número 38, con unos eventos presenciales, en los cuales, el distanciamiento social y el uso de tapabocas era obligatorio, pero la mayoría de las actividades se transmitían de nuevo por las redes sociales. Él, en medio de las transmisiones animaba a las personas a "vivir el San Pedro desde la casa, no dejando morir las tradiciones y demostrando el sentido de pertenencia con la fiesta desde el rescate y la enseñanza a las nuevas generaciones a pesar de esta adversidad [cuarentena por el COVID 19]" (2021).

Imagen N° 38: Programación San Pedro 2021.



Fuente: Página oficial de la Alcaldía de Timaná Huila 2020-2023 en Facebook. https://www.facebook.com/profile.php?id=100067181235517&sk=photos

Ya en el 2022, esta situación se normalizó y se volvió a retomar la realización de las fiestas como antes de la pandemia, de forma presencial.

Antes de terminar, cabe resaltar que en Timaná el uso de las redes sociales como Facebook e Instagram por parte de la administración municipal como fuente de comunicación con los timanenses, se empezó a fortalecer en el año 2015 en el periodo en que estaba electo como alcalde Juan Bautista Rojas Q.E.P.D, sobre todo por parte del Secretario de Gobierno José Ricardo Carvajal; en este año, las redes sociales se movieron de una manera fuerte precisamente con información relacionada con la organización, desarrollo y final de las fiestas de San Pedro. Es a partir de esta fecha, que estas plataformas virtuales se usan para comunicar todas las actividades que se realizan en el municipio, sean administrativas, sociales, políticas, religiosas, educativas o culturales.

Estos medios de comunicación siguen siendo una forma de acompañamiento fuerte en esta labor de producir identidades y sentidos de pertenencia. Los usan las instituciones gubernamentales y no gubernamentales y las personas en general, reproduciendo este mismo patrón, ya sea consciente e inconscientemente. Entre el 2020 y 2021, adquirieron más protagonismo, porque la plataforma fue utilizada por la administración municipal para reproducir esta identidad, generar vínculos y sentimiento de añoranza por las tradiciones, así fuera por medios virtuales, pues, aunque no se realizaron los eventos "tradicionales y característicos de las fiestas", sí se apeló a usar el símbolo que ellas representan, para fortalecer esta idea de comunidad y de identidad opita/huilense así fuera desde la distancia.

3.2 Identidad 'asumida': ¿Asumen la identidad opita/huilense quienes asisten a las fiestas de San Juan y San Pedro en Timaná? ¿cuál es su posición?

Así como he hablado de que las identidades regionales no están relacionadas naturalmente con el lugar de nacimiento de los individuos, el hecho de participar en una fiesta que de una u otra manera, se usa para producir en unos individuos y reforzar en otros la identidad regional opita/huilense, no implica que todos los participantes en ella se sientan atraídos por los discursos cargados de romanticismo, de amor por la tierra, por las costumbres y por las tradiciones que se enuncian constantemente en el desarrollo de las actividades festivas.

Los asistentes a estas se dividen en 2 grupos, por un lado, están quienes se sienten identificados y han sido permeados con estos discursos de generación en generación y, por el otro, hay quienes simplemente no lo están, pues no encuentran esta relación entre ir a disfrutar de las fiestas y tener que sentirse identificado con ellas y con el lugar al que están ligadas. La población

que asiste a estos eventos multitudinarios es muy variada con personalidades y características muy diferentes, la gran mayoría son los habitantes del lugar en donde se realiza la festividad y en menor medida, están las personas que son "ajenas" al territorio y se conocen coloquialmente como "turistas".

En las fiestas en Timaná, note rápidamente, para mi sorpresa, que no necesariamente los considerados "turistas" son quienes hacen parte de los individuos que no asumen esta identidad como propia, sino que también hacían parte algunos de los mismos habitantes. De primera impresión, me resultó impactante encontrar en medio de mis observaciones y conversaciones casuales, a "timanenses" de mi edad, más jóvenes y más adultos, que no compartían esta motivación para con las fiestas que yo tenía, pues de cierto modo, habíamos tenido la misma escuela, habíamos pasado procesos similares y recibíamos la misma información por parte de los actores encargados de influenciar, enseñar y fortalecer estos elementos identitarios en el municipio. Tuve que ampliar mi mirada, replantearme mis certezas y reconocer precisamente que quienes asisten a las fiestas o viven las fiestas, participan de los eventos, pero no con la visión romántica de amor y sentido de pertenencia con ellas sino por la rumba, por el encuentro con los amigos, por la "recocha" o el buen ambiente que se arma paralelo a las presentaciones o actos culturales.

Me encontré con personas de Timaná a las que las fiestas ni siquiera les gustaban, ni los espacios culturales ni la fiesta popular que viene después de estos eventos. Recordé, que aunque a todos nos inculcaran el amor por estas fiestas en los colegios, había quienes participaban de los actos culturales porque era una obligación, los estudiantes por una nota y los profesores porque hacia parte de su trabajo y no porque de verdad quisieran "honrar las tradiciones" ni porque se sintieran "orgullosos de ser opitas", ni nada de estas cosas. Hay personas como lo afirmaba Lili

Carrillo anteriormente, "que vienen a beber y a bailar, a disfrutar del desorden, del jolgorio, de la recocha, que viene de vacaciones es de rumba y no por la fiesta cultural en si" (comunicación personal, 25 de agosto de 2018).

Y estamos quienes, si asumimos esta identidad relacionada con el "amor a las fiestas", nos sentimos identificados con "las características propias del departamento", disfrutamos culturalmente y jocosamente de ellas, en familia y con amigos y repetimos los mismos discursos que llevamos años escuchando. Hay quienes reclaman más cultura, más inversión en esta parte, más "rescate de las tradiciones y de la cultura de los ancestros", más enseñanza en los colegios, pero bajo la condición de que:

"se cultive verdaderamente la cultura y no que participar sea un requisito o una obligación para conseguir una buena nota en las demás materias, pues se nota cuando los muchachos hacen las cosas, cantan y bailan sin pena y con orgullo, a cuando lo hacen por obligación y con vergüenza, ahí no se está cultivando nada" (Ligia, comunicación persona, 26 de octubre de 2016).

Es claro que, con esta visión, quienes hemos asumimos esta identidad, enseñada, producida, impuesta y reforzada año tras año, en algún momento nos hemos convertido consciente o inconscientemente en actores reproductores de estos mismos discursos identitarios que hemos aprendido e interiorizado a lo largo del tiempo. Así mismo, ha ocurrido con los actores que en este momento cumplen con esta función de asignar la identidad, pues estas personas pertenecen a las instituciones que hoy por hoy son las encargadas de "la organización de las fiestas y de mantener vivas las tradiciones", pero que, también han asumido y decidido identificarse como opitas/huilenses.

Referencias

- ABADÍA, Guillermo. (1970). Compendio General del Folklore Colombiano. Imprenta Nacional.
- ANDERSON, Benedict. (1993). Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. Editorial. Fondo de Cultura Económica
- ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DEL HUILA (2004). Ordenanza 006 de 2004 "por medio de la cual se institucionaliza la cátedra de la huilensidad en el departamento del Huila". Colombia
- BRIONES, Claudia. (2007). Teorías Performativas de la Identidad y Performatividad de las Teorías. En *Tabula Rasa*. N° 6 (pp. 55-83)
- CABRERA GUZMÁN, Leo. (2006). Sanjuanero: visión estética y amatoria del bambuco. Fondo Mixto de Cultura del Huila.
- CHÁVEZ MENDOZA, Álvaro. (1990). El Festival Folclórico: Otra mirada. En: *Nueva Revista Colombiana de Folclor*. Vol. 2, N° 8.
- CUNIN, Elizabeth. (2006). Introducción. En: GUTIÉRREZ, Edgar & CUNIN, Elizabeth (Comp.) *Fiestas y Carnavales en Colombia. La puesta en escena de las identidades*. La carreta editores.
- DA MATTA, Roberto. (2004). "El oficio del etnólogo o como tener 'Anthropological Blues'". En: BOIVIN, Mauricio; ROSALTO, Ana y ARRIBAS, Victoria. *Constructores de Otredad*. Antropofagia, (pp. 172-178).
- DÍAZ JORDÁN, Jenaro. (1959). Proceso histórico de los pueblos y parroquias de la Diócesis de Garzón. Imprenta Departamental.
- ENCISO de R., Margarita. (2008). *Estudio del Folclor un Proyecto de Identidad Regional*. Casa de Libros Editores.
- FLÓREZ, Franz. (2008). Etnografía semiótica de las identidades emocionales en las fiestas de El Valle (Chocó-Colombia). En *Revista Colombiana de Antropología* vol. 44, N° 1 (pp. 191-221).

- GIMÉNEZ, Gilberto. (2009) La cultura como identidad y la identidad como cultura. En CASTELLANOS Gabriela; GRUESO Ignacio & RODRÍGUEZ Mariángela (Comp.), *Identidad, cultura y política: Perspectivas conceptuales, miradas empíricas* (pp. 35-59). Universidad del Valle.
- GOBERNACIÓN DEL HUILA. (2005). Viaje a nosotros mismos. Lineamientos para la construcción de la cátedra de la huilensidad. Litocentral Ltda. Neiva.
- GÓMEZ PICÓN, Rafael. (1960). Timaná, de Belalcazar a la Gaitana: parábola de violencia y libertad. Editorial Sucre.
- GÓMEZ PICÓN, Rafael. (1973). *Magdalena, río de Colombia*. Biblioteca Colombiana de Cultura, Colección de Autores Nacionales. 6 edición
- GONZALES PEREZ, Marcos. (Comp.) (2011) Fiestas y Nación en América Latina. Panamericana.
- HALL, Stuart. (1996 [2003]). Introducción: ¿Quién necesita <<identidad>>? En DU GAY, Paul & HALL, Stuart (Comp.), Cuestiones de Identidad Cultural (pp. 13-39). Amorrourtu
- HALL, Stuart. (2013). La cuestión de la identidad cultural. En WALSH, Catherine; RESTREPO, Eduardo; VICH, Victor Miguel (Comp.), Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. (pp. 373-412). Corporación Editorial Nacional, CEN; Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: Pontificia Universidad Javeriana; Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar; Instituto de Estudios Peruanos, IEP. Biblioteca de Ciencias Sociales, No. 74.
- HOBSBAWM, Eric & RANGER, Terence. (2012). La Invención de la Tradición. Crítica.
- HOMOBONO, José Ignacio. (1990). Fiesta, tradición e identidad local. En: *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*. N° 22, (pp. 43-58).
- HOMOBONO, José Ignacio. (2004). Fiesta, Ritual y Símbolo: Epifanía de las identidades. En: *Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía*. N° 26, (pp. 33-76).
- JIMÉNEZ MENESES, Orían & MONTOYA GUZMÁN, Juan David. (2011). Fiesta y vida cotidiana en el Nuevo Reino de Granada, 1573-1810. En JIMÉNEZ MENESES, Orían & MONTOYA GUZMÁN, Juan David (Editores), Fiestas, memoria y nación: ritos, símbolos

- y discursos, (pp. 23-64). Universidad Nacional de Colombia. Vicerrectoría General. Comisión para la celebración del Bicentenario de la Independencia.
- LARA ROMERO, Héctor. (2015). Fiestas y juegos en el Reino de la Nueva Granada siglos XVI-XVIII. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO.
- LARA, Sofía. (2015). Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia. En: *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*. N° 21, p. 147-164
- MARULANDA, Octavio. (1984). El folclor de Colombia. Práctica de la identidad cultural. Artestudio.
- OCAMPO LOPEZ, Javier (2006a). Folclor, costumbres y tradiciones colombianas. Plaza & Janes Editores Colombia S.A. Bogotá
- OCAMPO LOPEZ, Javier. (2006b). *Las fiestas y el folclor en Colombia*. Panamericana Editorial Ltda.
- OCAMPO, Gloria Isabel. (1993). Entre la localidad y la nación. Aspectos políticos de la construcción de identidades en un contexto regional. En *Revista Colombiana de Antropología* vol. XXX, (pp. 102-127).
- ORJUELA, A. Ana María. (2012). *Construcción de identidad en el carnaval de negros y blancos de Pasto, Nariño. 1960-1970* (tesis de pregrado) Pontificia Universidad Javeriana.
- PIZANO, M. Olga. (2004). "Fiesta y patrimonio cultural". En: La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social. (pp. 11-52) Convenio Andrés Bello.
- RESTREPO, Eduardo. (2009). IDENTIDAD: Apuntes teóricos y metodológicos. En CASTELLANOS Gabriela; GRUESO Ignacio & RODRÍGUEZ Mariángela (Comp.), *Identidad, cultura y política: Perspectivas conceptuales, miradas empíricas* (pp. 61-75). Universidad del Valle.
- REY, German. (2004). "Un mundo encantado. Las dimensiones sociales de la fiesta". En: *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social.* (pp. 105-120) Convenio Andrés Bello.

- RINAUDO, Christian. (2006). Fiestas y Dinámicas Identitarias. Un estudio de caso en Niza. En: GUTIÉRREZ, Edgar & CUNIN, Elizabeth (Comp.) *Fiestas y Carnavales en Colombia*. La puesta en escena de las identidades. La carreta editores.
- RIVERA OROZCO, C. Enrique & JIMÉNEZ, Pedro Nel. (2016). *Timaná en la prehistoria, historia y colonia hasta nuestros días*.
- SALAS ORTIZ, Camilo Francisco. (2011). *Huila, Montaña Luminosa*. Fondo de Autores Huilenses. Gobernación del Huila.
- SANÍN SANTAMARÍA, Juan Diego. (2010). Made in Colombia. La construcción de la colombianidad a través del mercado. En: *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 46(I), (p. 27-61).
- TORRES SILVA, William Fernando. (1996). Lo que pide el cuerpo: las fiestas en el Huila. En: TOVAR ZAMBRANO, Bernardo (director) *Historia General del Huila*, vol. 4. Academia Huilense de Historia. (p. 305-348).
- TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. (1995-1996). Conquista española y resistencia indígena. Las provincias de Timaná, Neiva y La Plata durante el siglo XVI En: TOVAR ZAMBRANO, Bernardo (director) *Historia general del Huila*, vol. 1. Academia Huilense de Historia.
- TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. (1998). El goce festivo de los opitas. Del San Juan y San Pedro al Festival Folclórico y Reinado del Bambuco. En: GONZALES PÉREZ, Marcos (autorcompilador) *Fiesta y Región en Colombia*. Cooperativa Editorial Magisterio, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. (2005). El Huila es un destino común. En: Gobernación del Huila. Viaje a nosotros mismos. Lineamientos para la construcción de la catedra de la huilensidad.
- TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. (2010). Diversión, devoción y deseo. Historia de las Fiestas de San Juan (España, América Latina, Colombia). La Carreta Editores.
- TRUJILLO CUENCA, Álvaro. (2011). Festival Folclórico y Reinado Nacional del Bambuco. 50 años de tradición. Neiva. S. edit.

Páginas Web

- Alcaldía Municipal de Neiva (s.f.). *Nuestro municipio*. Recuperado de: https://www.alcaldianeiva.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Presentacion.aspx (Acceso 15/07/2021)
- Alcaldía Municipal de Timaná. (2018). *Nuestro municipio*. Recuperado de: http://www.timana-huila.gov.co/municipio/nuestro-municipio (Acceso 15/07/2021)
- Archivo particular. (03 DE JULIO DE 2006). Criticas de 'Doña Inesita', la 'mamá del sanjuanero'. *El Tiempo*. Recuperado de: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2088768 (Acceso 25/09/2018)
- Archivo Portafolio. (01 DE ENERO DE 2014). Doble Anís, trago amargo para los gobernadores del Huila. *Portafolio*. Recuperado de: https://www.portafolio.co/negocios/empresas/doble-anis-trago-amargo-gobernadores-huila-48676 (Acceso 15/07/2021)
- ARGüELLO CRUZ, Carolina. (15 DE JUNIO DE 2018). "El Sanjuanero Huilense se volvió mecánico". *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.co/2018/06/15/elsanjuanero-huilense-se-volvio-mecanico/ (Acceso 25/09/2018)
- ARTUNDUAGA, Marco Adrián. (11 DE MAYO DE 2022). *Apertura 54 Reinado Municipal La Gaitana*. [Publicación de estado]. Facebook Alcaldía de Timaná Huila 2020-2023. Recuperado de: https://www.facebook.com/110122907266743/videos/569361671175931 (Acceso 11/09/2022)
- BRISSET, Demetrio (2009). Investigar las fiestas. En: *Gazeta de Antropología* N° 13 (pp. 1-18).

 Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G25_13DemetrioE_Brisset_Martin.html
 (Acceso 25/09/2018)
- Centro Virtual Cervantes. (s.f.). *Sebastián de Belalcázar*. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/artes/ciudades_patrimonio/quito/personalidades/belalcazar.htm (Acceso 25/02/2023)
- Corporación para la Promoción de la Cultural y el Turismo en el Huila. CORPOSANPEDRO. Página oficial: https://www.corposanpedro.org/nosotros (Acceso 25/09/2018)

- DANE (2018). *Proyecciones de Población*. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion (Acceso 08/02/2022)
- FALLA, Carlos Daniel (26 DE JUNIO DE 2005). Opa y Opita. *El Tiempo*. Recuperado de: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1626976 (Acceso 22/09/2018)
- GASCA, Edilberto. (11 DE MAYO DE 2022). *Apertura 54 Reinado Municipal La Gaitana*. [Publicación de estado]. Facebook Alcaldía de Timaná Huila 2020-2023. Recuperado de: https://www.facebook.com/110122907266743/videos/569361671175931 (Acceso 11/09/2022)
- Gobernación del Huila. (s.f.). *La Cátedra de la Huilensidad*. Recuperado de: http://www.huila.gov.co/component/content/article?id=3%3Acatedra-de-la-huilensidad&catid=1%3Aedu-contenido
- Gobernación del Huila. (2022). Festival Folclórico y Reinado Nacional del Bambuco cambiará de nombre. Recuperado de: https://www.huila.gov.co/publicaciones/12029/festival-folclorico-y-reinado-nacional-del-bambuco-cambiara-de-nombre/ (Acceso 20/08/2022)
- MÄCHLER TOBAR, Ernesto. (2011). La Gaitana: preludio a una biografía a la espera. En *América*, [En línea] Publicado el 01 de diciembre de 2014, consultado el 21 de marzo de 2019 URL: https://journals.openedition.org/america/226#ftn1; DOI: 10.4000/américa.226
- MANTALLANA PELÁEZ, Susana E. (2012). Desvelando a la Gaitana. En: *La manzana de la discordia*. Vol. 7, No. 1: (pp. 7-21) Universidad del Valle. Recuperado de: <a href="https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/issue/view/Revista%20la%20Manzana%20de%20la%20Discordia%20Vol.%207%2C%20No.%201%2C%20A%C3%B1o%202012 (Acceso 25/03/2020)
- RAMIREZ, Y. B. (2015): "Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades", *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (mayo 2015). En línea: http://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/fiestas.html (Acceso 12/05/2022)
- RAMOS, Ana. (2011). Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad. *Alteridades*, 21(42), (pp. 130-148). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172011000200010&lng=es&tlng=es. (Acceso 16/07/2020)

- Real Academia Española. (s.f.). Opa. En: *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: http://dle.rae.es/?id=R5PbwPv|R5V0zPE|R5VKFIw (Acceso 22/09/2018)
- Redacción web //LN (25 DE MAYO DE 2017). 'Huila, un paraíso por descubrir' es ahora una marca exclusiva y registrada. *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.co/2017/05/25/huila-un-paraiso-por-descubrir-es-ahora-una-marca-exclusiva-y-registrada/ (Acceso 06/06/2018)
- Redacción web //CR (25 DE MARZO DE 2022). 'Cambia el nombre de las fiestas de San Pedro en el Huila'. *Caracol Radio*. Recuperado de: https://caracol.com.co/emisora/2022/03/25/neiva/1648214793_606417.html (Acceso 15/09/2022)
- RODRIGUEZ, Luis Enrique. (15 DE JULIO DE 2018). Al Campo Una hoja de árbol es un instrumento musical. *Caracol Radio*. Recuperado de: https://caracol.com.co/programa/2018/06/30/al_campo/1530316284_167714.html (27/07/2021)
- TORRES, Jenny. (11 DE MAYO DE 2022). Apertura *54 Reinado Municipal La Gaitana*. [Publicación de estado]. Facebook Alcaldía de Timaná Huila 2020-2023. Recuperado de: https://www.facebook.com/110122907266743/videos/569361671175931 (Acceso 11/09/2022)
- VARGAS, Jesús Andrés. (28 DE JUNIO DE 2017). Ser Opita. *Diario del Huila*. Recuperado de: https://diariodelhuila.com/ser-opita (Acceso 22/09/2018)
- VILLALBA MOSQUERA, Rodrigo (1 DE JULIO DE 2018). Fiestas de San Juan y San Pedro. *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.co/2018/07/01/fiestas-de-san-juan-y-san-pedro/ (Acceso 25/07/ 2018)

Entrevistas

Aurelio S., 88 años, (24 de junio de 2018) Timaná, Huila.

Flor E., Representante de corporación "Caminar hacia el futuro" (30 de junio de 2017) Timaná, Huila.

Francisco A., 73 años (4 de septiembre de 2018) Timaná, Huila.

Francisco Vergara (junio de 2022) Timaná, Huila.

Gerardo C., Gestor Cultural 2015 (15 de octubre de 2016) Timaná, Huila.

Idier Pérez O. Rector Colegio la Anunciación (12 de junio de 2017) Timaná, Huila.

José Fredy Silva. Director de la Agrupación Folclórica BACONGA (25 de enero de 2019) Timaná, Huila.

Ligia Elena Rivera (24 de octubre de 2016) Timaná, Huila.

Ligia Elena Rivera (junio de 2018) Timaná, Huila.

Lili Carrillo, Psicóloga/Presentadora de las Fiestas de San Juan y San Pedro de Timaná (25 de agosto de 2018) Timaná, Huila.

Malfi Carrillo, Profesora de la Institución Educativa La Gaitana (05 de abril de 2018) Timaná, Huila.

María R., 81 años (4 de septiembre de 2018) Timaná, Huila.

Martha C., Gestora Cultural 2017 (20 de octubre 2017) Timaná, Huila.

Oscar Murcia, Concejal del Municipio de Timaná (3 de julio del 2022) Timaná, Huila.

Teodolinda S., 82 años (30 de agosto del 2018) Timaná, Huila.

Vitelio M., 85 años (30 de agosto del 2018) Timaná, Huila.

Yineth R., (2020) Timaná, Huila.

ANEXOS

Fragmentos del himno al municipio de Timaná

I Coro

¡Oh, pueblo, seguid en la victoria Enarbolando los laureles de tu raza hijos de la Gaitana y de tu historia progreso y libertad nuestra esperanza

Ш

Oh, Timaná eterna fuente del pasado
España un día a ti rindió tributo,
Añasco vino y conquisto asombrado, templos de oro con silencio en luto.

V

Oh, Timaná de historias y leyendas fue libertada por la heroica Gaitana fiera cacica, valiente y sin espada legó a tus hijos el grito del mañana.

Autor: Arnulfo Rojas Yáñez⁴⁹

Poesía "A la Gaitana"

Eres el símbolo imborrable de la historia la heroína de la América india la cacica valerosa de los Andes el ejemplo de mujer de nuestra raza.

Tu nombre indígena Huaytipan se propago sobre toda la comarca y tu bravío rugir de tigresa del sur sobrepaso hasta el viejo continente.

Tu nostalgia de amor de madre atormentada invadió todo tu ser llegando a tus entrañas cegando tus ojos de venganza, de odio y rencor desenfrenado...

Clavaste tus garras con firmeza sobre la presa de quien fuera Pedro de Añasco tu enemigo y lentamente desbordaste hasta saciarte uno a uno los dolores de la muerte de Timanco.

Solo así pudiste quedar satisfecha, apaciguada para luego celebrar el festín de la victoria en honor al trofeo que pendía entre tus manos derritiéndose gota a gota la vida de sangre castellana.

Jamás fuiste doblegada al vasallaje sino más bien dominaste y humillaste al extranjero tus hazañas de valerosa leyenda escribieron con letras de oro las páginas más hermosas de epopeya de la Villa de la Gaitana.

Autor: Álvaro Marino Castro Bravo⁵⁰

⁴⁹ Arnulfo Rojas Yañez compositor del himno al municipio de Timaná, nació en Chaparral-Tolima, pero desde muy joven se trasladó con sus padres a Timaná.

⁵⁰ Álvaro Marino C. Es profesor del Colegio La Gaitana de Timaná, nació en Ipiales (Nariño) pero hace más de 30 años está radicado en Timaná ejerciendo su profesión.